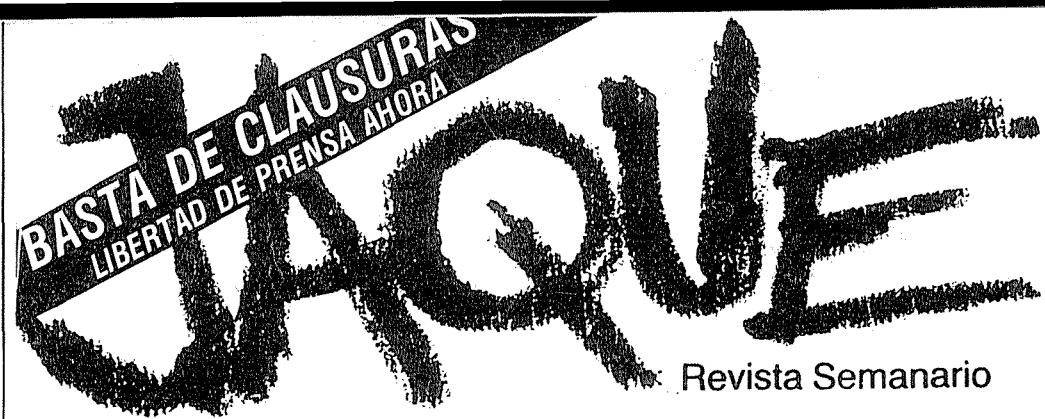
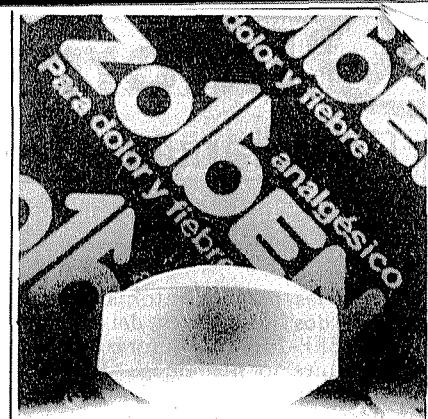


Potencia analgésica.



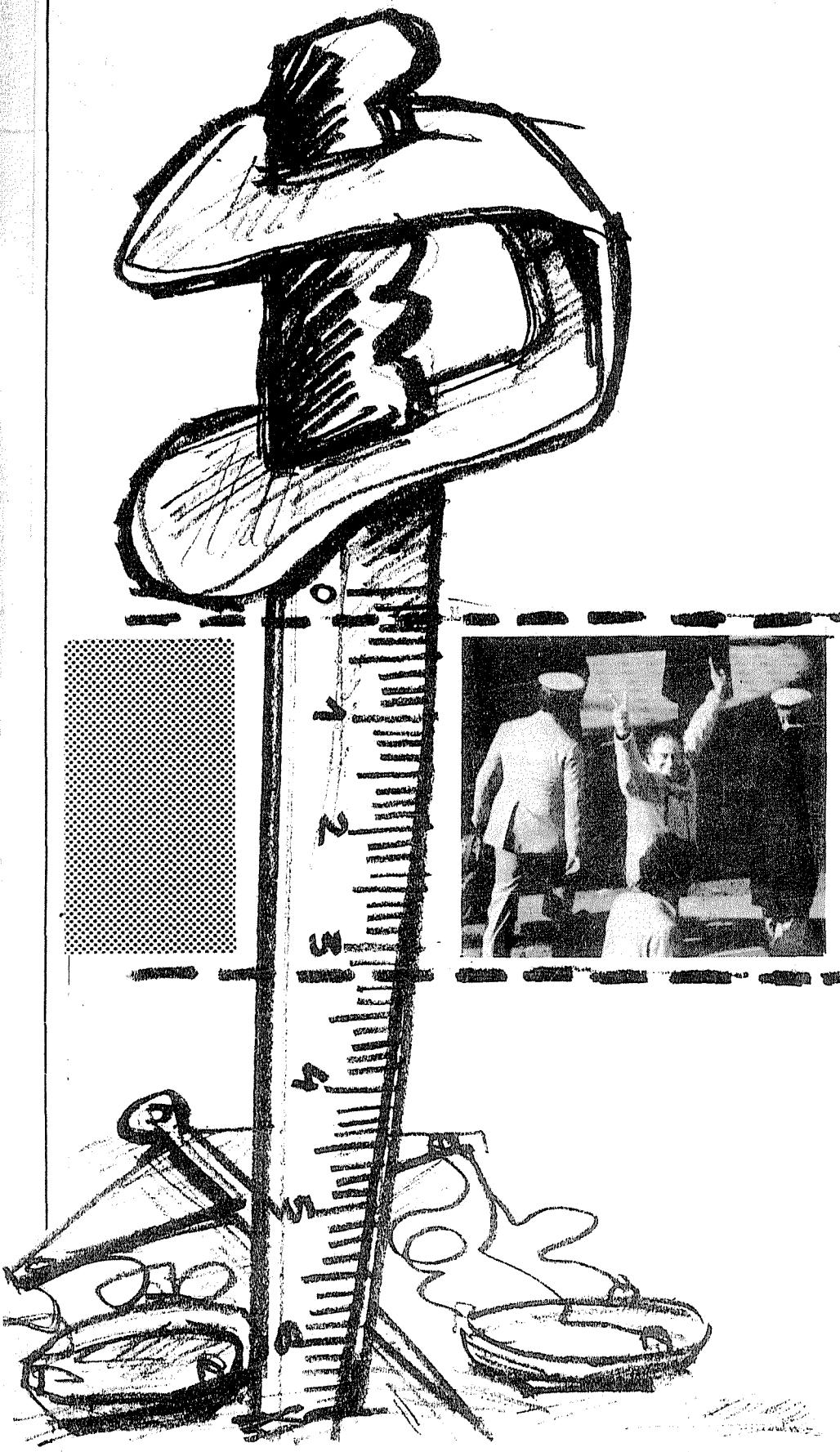
Por todos los derechos, contra todas las proscripciones



No daña el estómago.

Montevideo, 22 al 29 de Junio de 1984. Año I. N° 28

Reclame la "Separata"



Defensa de Ferreira pide Juicio Público

Primicia: lo que Ferreira le dijo al juez, el escrito de la defensa y los autos de procesamiento

Pozzolo y Hierro Gambardela: si los blancos se abstienen no concurrimos

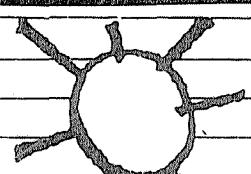
Documento exclusivo: Malvinas. La trama secreta

La poesía en Nicaragua

Polémica: Yves Montand vs. Lionel Jospin

27 de Junio: Paro Cívico

El próximo miércoles 27 de junio habrán de cumplirse once años del golpe de estado que alojó a los militares en el poder. Once años que limitan uno de los más oscuros períodos de nuestra historia. El miércoles, con el país descalabrado, la gente, toda la gente, acudirá al llamado de la Multipartidaria y dedicará la jornada entera a la expresión pacífica de un enojo que es cada vez más generalizado e incontenible. Haría bien el Proceso en detenerse a escuchar la voz popular: la instancia electoral se aproxima y aún no cambia la sorda actitud gubernamental.



“El Compratodo”

CREVISOL

Galería De las Américas
Galería Del Sol
Galería La Madrileña

Estudiantiles

Regresan del exterior

Días pasados retornaron del exterior, dos integrantes del Ejecutivo de ASCEEP-FEUU. Mientras que Edgardo Rubianes lo hizo luego de un extenso viaje por Europa, Daniel Viziano arribó luego de participar en la ciudad de Córdoba, en un Congreso enmarcado en el 660. aniversario de la Reforma Universitaria.

Estudiantes de Química

Los estudiantes de química reclamaron la liberación de Gabriela Bersanelli al cumplirse un año de su detención, así como la de sus compañeros: Rodolfo Wolf, Julio Sánchez, Daniel Moreira, Félix Moreira, Hugo Blanco, Donato Marrero, Walter Castro, Walter de Mello. La AEQ-ASCEEP-FEUU hizo extensivo su reclamo de libertad, a todos los presos políticos, sindicales y estudiantes.

Reclamamos además la aclaración de la situación del compañero Fernando Martínez y la aparición con vida de todos los desaparecidos.

Formación docente autónoma

La Sub-Convención de ASCEEP-FEUU, que se realizara el pasado sábado 9, resolvió aprobar una moción presentada por convencionales de los centros de formación docente, relativa a su formación.

En ella se señala que los centros de formación docente no deben volver a estar regidos por organismos políticos designados directamente por el Poder Ejecutivo, y se deben equiparar sus derechos como estudiantes de la Enseñanza Superior, no debiendo quedar dudas en que, dependientes o no de la Universidad, estos centros deben ser cogerbernados y democráticos.

Horarios en Medicina

La generación 84 de la asociación de estudiantes de medicina realizó una concentración frente al Decanato de esa casa de estudios para plantear la necesidad del horario nocturno de práctico.

El Decano propuso entonces que se abra un registro de estudiantes que no pueden concurrir a los horarios actuales a los efectos de solucionarles su problema.

Dicho registro se viene confeccionando en los horarios de clases teóricas y para quienes no concurren a las mismas, se habilitó una planilla en la sede de ASCEEP-FEUU, Canelones 1164 hasta el jueves 28, fecha en que la lista será entregada al Decano.

Protesta del CEIPA

Los estudiantes del INADO II nucleados en el CEIPA-ASCEEP-FEUU realizarán hoy a las 10 y 30 una concentración frente a la Dirección del instituto, a los efectos de apoyar sus reivindicaciones.

Los referidos estudiantes plantearon a la Directora del Centro la necesidad de derogar una serie de sanciones aplicadas a estudiantes que utilizaron una cartelera no autorizada. Esos estudiantes serán recibidos por la Dirección esta mañana a los efectos de tratar su situación. La concentración será simultánea a dicha entrevista.

Suspensiones en el Zorrilla

Unos quince estudiantes del Liceo Zorrilla fueron suspendidos por el Director de ese instituto, profesor Antonio Velázquez, quien el miércoles se negó a recibir a los padres de los suspendidos.

Los alumnos suspendidos fueron sancionados por presunta identificación como agentes pagos de Partidos Políticos, agitadores profesionales, vilipendio a Artigas y convocar a la prensa extremista desestimular al liceo. Estas sanciones son respondidas con concentraciones en la puerta del liceo y golpeteo de manos en los recreos.

Presos políticos

“Liberada” hace un año, sigue presa

Mientras en el país y en el exterior se sigue esperando que se haga efectiva la liberación de Rosario Pietraroia, decretada hace varios días por la justicia militar, ha cobrado estado público el caso de Esther Gabín, cuya “libertad” se decretó hace hoy exactamente un año y sin embargo aún sigue recluida en una unidad militar.

Esther Blanca Gabín Cerviño de 47 años de edad, fue procesada en 1975 y en 1976 le fue ampliada la pena original, decretándose su liberación el 22 de junio de 1983.

Desde ese día los familiares de la “liberada” esperan con ansias su llegada, pero lejos de registrarse tal arribo Esther Gabín es trasladada por distintas unidades militares en aplicación de las “medidas de seguridad” que pesan sobre los procesados por la justicia militar una vez que quedan en libertad.

En efecto, el mismo día que se decretó su libertad, Esther Gabín fue retirada del establecimiento de detención de Punta de Rieles y trasladada al Regimiento de Artillería No. 5 donde permaneció hasta el 10 de diciembre pasado.

Ese día fue nuevamente retirada y trasladada al Regimiento de Caballería No. 9, permaneciendo allí hasta el 18 de enero, cuando es otra vez trasladada en esta ocasión al Regimiento 60. de Caballería. De acuerdo a las últimas informaciones relativas a este caso, la imputada permanecerá en este último establecimiento. También se indicó que durante su reclusión en el 5o. de Artillería fue visitada por una delegación de la Cruz Roja Internacional.

Pietraroia

En cuanto al caso del dirigente metalúrgico Rosario Pietraroia las últimas informaciones señalan que permanece detenido en el Hospital Militar, al cual fue trasladado desde el Penal de Libertad en las últimas semanas como consecuencia del empeoramiento de su estado de salud.

En los últimos días como se sabe la justicia militar dispuso su liberación. De inmediato los dirigentes de UNTMRA —de la que Pietraroia es Secretario General— y autoridades italianas —Pietraroia además de la uruguaya tiene esa nacionalidad— ajustaron los preparativos para trasladar al veterano dirigente sindical a Milán, donde será sometido a una delicada intervención quirúrgica en una clínica especializada.

Rosario Pietraroia fue procesado por la justicia militar hace nueve años, cuando desempeñaba la Secretaría General de la Unión Nacional de Trabajadores Metalúrgicos y Ramas Afines y la Vice presidencia de la Unión Metalúrgica Mundial. Dado su origen italiano, desde aquel país se extendió una carta de ciudadanía y se formó un comité político y sindical, para gestionar su liberación.

Pietraroia sufre una grave afección a la vista, está completamente ciego de uno de sus ojos y un empeoramiento de su situación amenaza con afectar definitivamente el otro, por lo que fue trasladado al Hospital Militar Central.

Los compañeros de Pietraroia y las autoridades italianas prefieren que sea trasladado a Milán para ser asistido en una clínica especializada, lo que no se ha logrado aún ya que no se concreta la liberación ya decretada por el Juez militar competente.

Periscopio

El Presidente de la Junta Ejecutiva del PDC, contador Juan Young, desvirtuó públicamente informaciones atribuidas a voceros del Frente Amplio, según las cuales la coalición de izquierda analizaba la posibilidad de crear otro partido a través del cual canalizar la posibilidad de crear otro partido a través del cual canalizar sus votos en noviembre en caso de no ser desproscrita.

Young indicó al respecto que el Frente sólo considera la desproscripción de algunos de sus sectores y mantiene en permanente análisis de la situación política nacional, volcando su acción a través de la multipartidaria en concertación con los restantes partidos.

Margariños

El ex-Embajador uruguayo en Argentina, doctor Gustavo Magariños, precisó que está dispuesto a colaborar con la justicia de la vecina nación en el esclarecimiento del secuestro y asesinato de los ex-Legislatores Zelmar Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz. Magariños aclaró además su total desvinculación con tales hechos, agregando que mientras ambos permanecieron secuestrados cumplió las gestiones a su alcance para apoyar la acción que se desempeñaba en procura de su liberación.

Encuentro de la prensa

El próximo fin de semana tendrá lugar en Porto Alegre el primer Encuentro de Periodistas brasileños y uruguayos, para lo que se trabaja activamente en varios niveles.

El encuentro es organizado por la Asamblea Legislativa de Río Grande y patrocinada por las asociaciones de periodistas de ambos países.

Ya confirmó su asistencia a este evento, el Gobernador de Río, Leonel Brizola y otros líderes políticos brasileños, así como dirigentes partidarios uruguayos.



Abogados

El Colegio de Abogados del Uruguay emitió una enérgica declaración en la que señala que “la función Constituyente radica únicamente en la Nación soberana y que el cercenamiento de este derecho sustancial supone una alteración del orden y la paz pública de consecuencias impredecibles para el futuro”.

Agrega que “rechaza enérgicamente el uso indiscriminado del poder, ejercido al margen de todo ordenamiento jurídico y reitera su firme convicción de que no existe otro instrumento que el derecho para lograr una convivencia pacífica y ordenada en nuestra sociedad”.

Derechos Humanos.

Tendrá lugar esta noche en la sede del Centro de Estudios Sociales de Canelones (CESCA) una mesa redonda sobre los derechos humanos, en la que participarán destacadas figuras nacionales vinculadas a la defensa de dichos derechos. Se iniciará a las 20 y 30 horas en el local de Espínola 726 esquina Senón Rodríguez, Las Piedras.

Nueva publicación

Apareció en la víspera una nueva publicación semanal, “La Voz”, que será editada todos los jueves.

Al darles la bienvenida a la tribuna de la prensa desde las páginas de Jaque, deseamos a los colegas de “La Voz” el mejor de los éxitos en la tarea que emprendieron, conociendo de antemano los riesgos de practicar el periodismo libre en nuestro país en estos días.

Multipartidaria

Paro cívico el 27

La Multipartidaria decidió el miércoles, propiciar un paro cívico pacífico para el próximo miércoles 27 de junio, al cumplirse el undécimo aniversario del golpe de Estado que dieron Bordaberry y los mandos militares en 1973, dando comienzo al actual “proceso”.

La iniciativa, que ya había sido conversada por la comisión especial designada por los delegados partidarios con las distintas organizaciones sociales, laborales y empresariales, en las reuniones del jueves pasado, será concertada en cuanto a su instrumentación por la intersectorial.

El órgano multipartidario, estuvo reunido por más de tres horas y media y al término, se emitió una extensa declaración, la que, entre otros puntos, manifiesta su solidaridad con el candidato del Partido Nacional Wilson Ferreira y con el propio Partido, al tiempo que exige la liberación del detenido “como elemento de pacificación fundamental para el establecimiento del clima espiritual de la nación”.

De la misma forma, la declaración conjunta se solidarizó con la campaña “expresada por el cuerpo médico nacional para lograr la recuperación del Sindicato Médico Nacional, disponiéndose el cese inmediato de una intervención que lleva más de diez años y hace de dicho gremio de profesionales, el único impedido de manifestarse y actuar colectivamente”.

El tema de la deuda externa también fue considerado por los delegados partidarios y en la declaración se da cuenta que “se recibió el informe de la Comisión Técnica designada para el estudio de la deuda externa. Dicho trabajo está ya siendo estudiado por cada Partido respectivamente, y las conclusiones y caminos a proponer serán analizados próximamente”.

La situación de los funcionarios públicos, quienes se encuentran impedidos de funcionar gremialmente, fue motivo de tratamiento por los dirigentes políticos “acordándose declarar la protesta de los Partidos por el impedimento establecido para su funcionamiento gremial, reconocido por la tradición nacional”.

Los delegados que en esta oportunidad se hicieron presentes fueron: Sanginetti, Tarigo y Batlle por el Partido Colorado; Posadas, Aguirre, Vaz, y García Costa por el Partido Nacional; Cigandá y Daverde por la Unión Cívica y Segregni y Cardoso por el Frente Amplio.

Pero sin duda, el tema que mayor tiempo insumió en el encuentro, fue el relativo a la decisión de negociar o no con los militares por la reinstitucionalización del país. Allí se registraron las únicas discrepancias, ya que la posición del Partido Nacional de no hacerlo mientras Ferreira esté preso, no fue seguida por los demás Partidos. Incluso, a pesar de una proposición al respecto, dicha aspiración no fue incorporada al texto de la declaración conjunta.

Un alto dirigente participante informó a Jaque, que a pesar de la negativa del Partido Nacional en tal sentido, se acordó que las demás colectividades seguirán con el estudio del tema de la negociación y del análisis global de una respuesta a dar a las Fuerzas Armadas.

Un observador presente al término del encuentro multipartidario, hizo notar que la tensión que traslucían los rostros de los dirigentes antes de la reunión, había dado paso a una serena satisfacción, especialmente en los de la Unión Cívica, que como se sabe, han planteado una y otra vez la necesidad de trabajar sobre una respuesta concreta a los militares.

Situación

La gran respuesta

El proceso militar uruguayo quedó esta semana en una de las posiciones más incómodas que debió enfrentar a lo largo de su existencia, al recrudecer la presión internacional sobre sus actitudes, al soportar tensiones en sus propias filas lo que desencadenó rumores golpistas y un pase a retiro, y al ver el avance de la oposición que prefirió responder a la realidad y no a las limitaciones que sobre ella intentó imponer el poder.

La detención de Wilson Ferreira Aldunate desencadenó una inmediata reacción mundial exigiendo su liberación, con mensajes directos a las autoridades locales e incluso la llegada de calificadas delegaciones políticas del extranjero. La única respuesta oficial al respecto fueron las afirmaciones del Comandante en Jefe del Ejército: "No atenderemos los reclamos del exterior"...

Como va dicho, la presión internacional se suma a una delicada situación interna de las Fuerzas Armadas que originó los más serios rumores golpistas de los últimos años y desencadenó el pase a retiro del General Germán de la Fuente, considerado en medios políticos como un "militar aperturista".

Públicamente el Comandante en Jefe del Ejército –tras cuyo ascenso se inició esta "tormenta"– descalificó cualquier versión sobre divisiones entre los militares, señalando que "nosotros no pensamos dar un golpe" y que la unidad de las Fuerzas Armadas "es monolítica", aunque no reveló los motivos del pase a retiro del General de la Fuente, sobre lo que respondió "es una decisión del General de la Fuente".

En ese mismo reportaje, el Teniente General Hugo Medina dijo que Wilson Ferreira no tenía amigos militares, por lo que los periodistas le hicieron notar que el General Rapela había afirmado lo contrario, en un reportaje con periodistas uruguayos y extranjeros.

Paralelamente se registraba el tercer hecho que en la semana afectó los propósitos del proceso: la oposición intensificó su movilización desoyendo la ola de advertencias más intensa y dramática que formuló el régimen desde 1973. Por otro lado también fueron desoídas las resoluciones según las cuales "el sábado 16 no pasaba nada".

Periodistas y diplomáticos extranjeros resaltaron este hecho, señalando que "toda la presión del poder, con movimientos de tropas, advertencias emitidas por televisión cada una hora y el desmedido cercamiento de la zona portuaria, no dieron a la gente, que parece haber derrotado el miedo definitivamente".

También destacaban que la normalidad absoluta con que se desarrollaron los hechos del sábado y las manifestaciones posteriores, "dejaron en evidencia que en Uruguay ya no tienen vigencia las advertencias protectoras y el argumento de los perturbadores infiltrados".

La magnitud de las movilizaciones y la participación en ellas de personas acompañadas por niños pequeños sin ninguna aprensión, parecería demostrarlo así.

Sin embargo el panorama continúa enrarecido, fundamentalmente por la incertidumbre en torno al caso Ferreira, que ha merecido una respuesta unánime de la población y de los órganos que la representan.

Entre esas respuestas se destaca la de la Multipartidaria, que globaliza, a partir de la concertación, la voluntad de la ciudadanía, convocando a la "gran respuesta" del paro cívico del próximo miércoles.

J.J.N.

Militares I

El cántaro que fue a la fuente

Pocas semanas, como la que se cerró el pasado 16 con el tan esperado comunicado anulado regreso de Ferreira Aldunate al país, estuvieron cargadas de la expectativa, de rumores encontrados y de las más variadas especulaciones sobre la comisión que la sola presencia del líder de la mayoría nacionalista habría de provocar tanto en el ámbito político como castrense.

En buena medida, analizada ya en perspectiva, la tensión por el "operativo retorno" –que desde tiendas nacionales fue definido como "día del reencuentro"– se alimentó primordialmente a partir de la adopción de severas medidas limitativas en materia de información, la difusión de versiones sobre el ingreso al país de agitadores y un movimiento de efectivos policiales y militares que fue creciendo a medida que se aproximaba la jornada del sábado. Para observadores locales y periodistas de distintos medios internacionales, la campaña oficial –enmarcada en una estrategia de amedrentamiento para desmovilizar a los sectores que habían anunciado su intención de saludar la presencia de Ferreira en el país– formaba parte de un plan que desde hacía dos semanas venía siendo discutido intensamente al más alto nivel de la jerarquía militar y de algunos círculos de civiles vinculados al gobierno.

Es dentro de ese contexto que se inscribe la renuncia del General Germán de la Fuente, efectivizada en la víspera de aquel sábado que algunos agoreros vaticinaban como trágico, pero recién anunciada por el Ejecutivo tres días después cuando la tormenta había pasado. En medios diplomáticos el tema fue objeto de intensos comentarios, enmarcado en el centro de las versiones que hacían como difícil la situación del presidente Alvarez al frente del gobierno. Una reunión, definida como de carácter "social" en una embajada la noche del jueves 14 para despedir a un diplomático extranjero que se alejaba del país, congregó además a representantes de algunas cúpulas políticas: los trascendidos que emanaron de los diversos corrillos coincidieron en que el entonces Director de la Escuela Militar había señalado su discrepancia con el propuesto plan para enfrentar los acontecimientos que pudieran derivarse de la presencia de Ferreira en el puerto de Montevideo. Ese despliegue, que Rapela sostuvo "era el que debíamos hacer" y para cronistas extranjeros fue "gigantesco" y hasta "payasesco", encontró en De la Fuente un crítico previsor como si intuyera que las manifestaciones populares no tienen por qué desembocar necesariamente en violencia si la represión no asoma su cara.

Por lo menos, se asegura que éste habría sido el segundo –y último– enfrentamiento del General De la Fuente con un sector entre sus pares, luego que hace meses se resistiera a su designación como agregado en Washington entendiendo que la misma estaría significando un cierto ostracismo de los acontecimientos políticos que se desarrollan en el país.

E. V.

CAMBIO DE ORO

Cambio de moneda extranjera - Compramos oro y plata, alhajas 18 K - oro bajo y dental - monedas y relojes. Venta de cadenas pulseras de plata y oro. Mejor precio - peso exacto - tasaciones gratis. No venda sin consultarnos 18 de Julio 1486 casi Vázquez 9 a 12:30 hs.

Colorados

Paro cívico y libertad para Ferreira

Coincidentemente con la aprobación de una resolución del CEN sobre la convocatoria al Paro Cívico y la liberación de Ferreira Aldunate, los dirigentes en noviembre por la causa que sea, el batallismo no puede concurrir a los comicios.

El semanario *Aquí* tituló un reportaje a Luis Hierro Gambardella con la siguiente declaración del dirigente colorado: "No es concebible una elección sin una de las mayorías". El miembro del CEN resalta en dicho reportaje que "acá debemos salir todos unidos en solución de perspectiva nacional". Luis Bernardo Pozzolo por su parte manifestó enfáticamente que "si los blancos se abstienen, los colorados no pueden concurrir a las elecciones nacionales de noviembre".

Resolución

El Comité Ejecutivo Nacional del Partido Colorado se expidió el lunes pasado en torno al paro cívico a realizarse el próximo 27, cuya convocatoria viene siendo ajustada por las fuerzas políticas y sociales del país.

En tal sentido el máximo órgano ejecutivo colorado dispuso adherir a tal convocatoria, conmemorativa del undécimo aniversario de la caída de las instituciones en el país.

En la misma sesión ordinaria, el CEN analizó los últimos acontecimientos políticos nacionales, fundamentalmente aquellos registrados durante el fin de semana anterior.

En tal sentido emitió una enérgica declaración condenando el juzgamiento de civiles por la justicia militar, en la que además se reclama la inmediata liberación de Wilson Ferreira Aldunate. La resolución del Partido Colorado señala textualmente "su rechazo a un procedimiento decretado por una justicia incompetente, tal cual, invariablemente, lo han sostenido todos los Partidos en casos similares". Inmediatamente expone "su reclamo de que como contribución a la necesaria pacificación espiritual del país, esta prisión cese inmediatamente".

Paralelamente a los pronunciamientos formales del órgano ejecutivo nacional colorado, algunos dirigentes partidarios agregaron una serie de opiniones sobre el actual momento político nacional.

El Secretario General doctor Sanguinetti señaló que los colorados "seguimos en la línea que ha manifestado la Multipartidaria. Mantener los esfuerzos concertados de los Partidos, y la negociación".

Con relación a una posible elección con proscriptos Sanguinetti sostuvo que "nadie la desea y en eso luchamos todos por igual. A la elección interna llegó el Partido Nacional con proscriptos y a la elección interna llegó el Partido Colorado con proscriptos y ambos Partidos llegamos con Seregni preso. Esperamos que ahora en la elección nacional no ocurra de nuevo ese hecho".

(Ante una pregunta similar días pasados el doctor Jorge Batlle había respondido en cambio con el ejemplo argentino: "a Alfonsín lo admiramos todos y fue electo Presidente en una elección en la cual Isabel Perón estaba proscripta...")

También el doctor Enrique Tarigo se pronunció en torno a los últimos sucesos, fundamentalmente aquellos vinculados a la situación de Ferreira Aldunate.

En ese sentido y al ser consultado sobre la posición nacionalista de no dialogar con los militares mientras su líder esté preso, Tarigo sostuvo que "es una actitud comprensible en el sentido de que un Partido que tiene a su máximo dirigente preso, no puede naturalmente ir a negociar con quienes lo han puesto en esa condición de detenido".

Militares II

"Sin intención de dar un golpe"

La noticia sobre la inminencia de un golpe que, encabezado por el actual Comandante del Ejército Tte. Gral. Medina desplazara a Alvarez de la Presidencia, nació el jueves 14, a raíz de las incantes reuniones realizadas por los altos mandos entre sí y con participación del propio Alvarez en algunas de ellas.

Inmediatamente, las agencias noticiosas internacionales se hicieron eco de las informaciones, y los rumores cobraron tal fuerza –lo que obligó a Medina, a salir personalmente al cruce de la versión y desmentirla, lo que fue ratificado más tarde por el propio Presidente Alvarez.

En algún momento llegó a manejarse la posibilidad de que asumiera la Presidencia el actual Ministro de Educación Dr. Juan Schroeder. Otras versiones daban al Comandante del Ejército encabezando un triunvirato integrado por el mismo Schroeder y por el Presidente de la Corte Electoral Nicolás Storace Arroso.

Con la llegada de Ferreira Aldunate, la noticia perdió fuerza a raíz de la importancia del acontecimiento, pero el domingo, en plena Convención Nacional blanca, sorprendió a los periodistas la presencia de dos funcionarios de la Embajada norteamericana, quienes expresaron que desde Washington se había manifestado interés por confirmar una noticia que había corrido como reguero de pólvora: "mañana (lunes) asume Medina al frente de la Junta de Comandantes, la Presidencia de la República".

En el mismo momento, comenzó una febril actividad de los periodistas para tratar de confirmar la noticia y la tensión aumentó, en una Convención ya de por sí tensionada pues la presencia de los dos funcionarios no había pasado desapercibida para los dirigentes políticos.

Al cabo de un momento, varios colegas lograron comunicarse con el propio Comandante del Ejército quien entre otras cosas señaló: "mire, me han llamado varios periodistas y agencias internacionales y a todos les dije lo mismo: Yo estoy tranquilo en mi casa y no tengo ningún interés en dar golpe alguno", para agregar más tarde, "estos son rumores que deben ser alimentados por la oposición. Nosotros no tenemos la más mínima intención de dar un golpe, y menos cuando el proceso puede culminar en pocos meses más", para finalizar, "esta versión, que parece ahora viene de Washington no tiene el más mínimo asidero".

Asimismo el Presidente Alvarez fustigó a una emisora local al decir: "me llama la atención que una emisora tan prestigiosa como me dicen, se haga eco de noticias bastante viejas y desvirtuadas oficialmente a nivel de gobierno en distintos niveles. En realidad no tengo nada que agregar sobre esto".

Según algunas informaciones trascendidas, durante el transcurso de las varias reuniones realizadas el jueves 14, donde se adoptó finalmente la decisión con respecto al operativo montado por el retorno de Ferreira Aldunate, surgieron algunas discrepancias no de fondo, pero sí, de forma. Ello al parecer fue superado y el operativo fue encarado en forma conjunta por las tres Fuerzas, ya que incluso participó un helicóptero de la Fuerza Aérea en apoyo de la misma.

Ferreira. Buenos Aires - Montevideo

El largo viaje de un día hacia la noche

A pocos metros del Obelisco de Buenos Aires, en Carlos Pellegrini y Lavalle, se organizó uno de los hechos de más impacto en la realidad política uruguaya: el regreso al país del dirigente nacionalista Wilson Ferreira Aldunate y de su hijo, Juan Raúl Ferreira Sienra.

Allí, en el cuarto piso del Hotel Colón, se instaló el cuartel general del dirigente blanco de 65 años. En un extremo del piso, un cuarto fue acondicionado como centro de prensa: en ese ámbito, periodistas de todas partes del mundo plantearon sus requerimientos. Constantes llamados telefónicos y la llegada periódica de viajeros, aseguraron un contacto fluido con Montevideo.

El jueves 14 Ferreira amaneció con un fuerte estado gripal, una secuela, según los facultativos, del virus que ya lo había afectado durante su reciente viaje a Concordia. Las entrevistas fijadas para esa jornada no pudieron realizarse. La fiebre que superó los 38 grados y una ronquera cada vez más aguda, obligaron al dirigente blanco a suspender su cita con Víctor Martínez, Presidente en ejercicio y sendas entrevistas en canal 11 y ATC Color.

En la noche del mismo jueves se intensificó el tráfico de periodistas y viajeros provenientes de Montevideo. Las noticias que llegaban desde la capital uruguaya se centraban en el alerta del gobierno sobre eventuales movilizaciones callejeras y los crecientes rumores de novedades políticas inminentes. Concretamente, la posibilidad de cambios en las máximas jerarquías del gobierno fue manejada por varios medios de prensa argentinos. El vespertino "Crónica" tituló, por citar un ejemplo, en su primera página: "Olor a golpe en Uruguay".

A las 20 horas una mujer alta y delgada entró a la habitación en que se encontraba Ferreira con su señora y sus allegados más directos. Luego de mantener una larga charla se retiró, limitándose a señalar a los pocos periodistas que la abordaron, su optimismo sobre la llegada del barco "Ciudad de Mar del Plata II" a tierra uruguaya. Pese al poco revuelo que había originado su presencia en el hotel, se trataba de una de las piezas claves en la política internacional del gobierno de Alfonsín. Era la Subsecretaria de Relaciones Exteriores, Sra. Elsa Kelly.

El viernes 15, día fijado para la partida, el Hotel Colón fue invadido por los periodistas desde muy temprano.

A las 11 horas Ferreira ofreció su última conferencia de prensa en suelo argentino. La misma se desarrolló en una amplia sala del primer piso del hotel.

Ferreira descendió del ascensor que daba directamente al centro del salón pocos minutos después de las 11, acompañado por su hijo Juan Raúl. Carlos Julio Pereyra, proclamado candidato a la vicepresidencia por el Partido Nacional, se sentó a la derecha de Ferreira.

Luego de la reunión con la prensa Ferreira y su hijo se despidieron del medio político y cultural argentino, ofreciendo un vino de honor. Estuvieron presentes, también en el primer piso del hotel donde se realizó la reunión, Oscar Alende del Partido Intransigente, Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz, China Zorrilla, el Dr. Arturo Frondizi y el Embajador Itinerante argentino Hipólito Solari Yrigoyen entre otras personalidades políticas y culturales.

Despedida

A las siete de la tarde, Ferreira se despidió de la capital argentina, pronunciando un discurso de despedida de más de media hora de duración. Habló ante unas dos mil personas desde un estrado levantado frente a la puerta del hotel.

El discurso provocó repetidos aplausos y numerosas muestras de emoción entre los asistentes.

Para demostrar su agradecimiento al trato recibido en Argentina, Ferreira desplegó con sus manos una bandera argentina que alguien le había regalado

pocas horas antes.

"Fuerza, fuerza..."

El vapor de la carrera "Ciudad de Mar del Plata II" que esperaba en la dársena Sur del puerto, había llegado a Buenos Aires en la madrugada de ese mismo viernes, luego de un largo viaje de ida y vuelta a Asunción del Paraguay.

Las autoridades argentinas, a través del Ministro del Interior, Sr Tróccoli expresaron a Ferreira y sus allegados que querían dotar a la travesía de las mayores garantías posibles.

Para eso se había dispuesto un detallado chequeo del barco desde temprano en la mañana, recorriéndose metro a metro cada una de sus instalaciones.

Asimismo Tróccoli había aconsejado una revisación minuciosa de los pasajeros y de su equipaje. De esta manera las autoridades marítimas pudieron entregar a la delegación nacionalista un documento certificando que no había ningún arma abordo, evitando así cualquier tipo de ulterioridades. Para que la revisación no fuera tomada como un gesto de excesivo celo gubernamental, se hizo presente un representante del Partido Radical, demostrando con su presencia que los controles eran para facilitar el desarrollo del viaje y no para dificultarlo.

Cabe señalar que todavía estaba fresco en la opinión pública el recuerdo del fallido atentado contra el avión de la ex-Presidente Isabel Perón, que no llegó a estallar en el aire debido al éxito de los mecanismos de seguridad.

Fue así que los pasajeros fueron revisados con modernos equipos de ondas y los equipajes inspeccionados con detectores de explosivos.

A las 20:30 horas llegó al puerto Ferreira Aldunate junto a su familia. El traslado se realizó en el Ford Falcon gris metalizado que lo había transportado los últimos días. Aunque, para esta ocasión, el gobierno había dispuesto una custodia de Ministro de Estado para el trayecto del dirigente opositor desde el hotel al puerto. Ferreira fue acompañado hasta el interior de la nave por el Embajador itinerante argentino, Hipólito Solari Yrigoyen.

Pasadas las 22 horas sonó estremecedora la sierena del barco. Ferreira Aldunate hablaba, desde la última cubierta, a través de un megáfono, a las dos mil personas que habían concurrido a despedirlo que se apiñaban al pie del vapor.

Dentro del puente de mando la actividad crecía, encontrándose en el comando de la embarcación el Capitán Sixto Rojas. Un segundo pitazo, anuncio que la partida era inminente.

El agitar de banderas fue seguido de numerosos cánticos y gritos aislados que surgían entre los que quedaban en tierra.

La mayoría de los cantos se refería al regreso al país: "Para que vean / que este pueblo no cambia de idea / vamos a volver al Uruguay".

Cuando la nave comenzó a moverse lentamente, casi imperceptible al principio, muchos no pudieron contener las lágrimas.

El "Ciudad de Mar del Plata II" navegó muy lentamente hacia el canal de salida.

Por la Rambla portuaria, varios vehículos acompañaban al barco y saludaban con sus luces. Un viejo carguero, oscuro y dormido, saludó el paso del vapor con un largo pitazo. Del interior de un Aliscafo aparecieron dos personas que estaban realizando tareas de limpieza. Sus gritos retumbaron en el silencio de la ensenada: "Fuerza, Fuerza, dale fuerte..."

"Punta Carretas, aquí Punta Carretas..."

Abordo todo se desarrolló con normalidad pese a que el número de pasaje-

ros excedía largamente la capacidad normal de la nave. El bar y el comedor atiborrados de gente, una peña folklórica en el local de la "boîte" y grupos conversando en las cubiertas y salones: el clima era de alegría, pero también de expectativa.

El Capitán señaló que se navegaría en aguas argentinas durante varias horas, siguiendo un trayecto ligeramente distinto al habitual, de manera de entrar en aguas uruguayas al promediar la mañana;

Ferreira cenó junto al resto de los pasajeros y luego se retiró a su camarote.

En las primeras horas de la madrugada, en el puente de mando, la voz de la radio indicó la cercanía de jurisdicción uruguaya: "Punta Carretas, Punta Carretas, aquí Punta Carretas, atención Mar del Plata II..."

A la hora señalada

A las seis de la mañana varios periodistas nos agolparamos en el puente de mando, a la espera de novedades. El salón estaba oscuro y sólo lo iluminaba la luz amarillenta del radar.

La tensión crecía a medida que se acercaba la hora prevista para penetrar en aguas uruguayas: a las 8 a.m.

A las siete el Capitán Rojas abandonó definitivamente su mate y se concentró en el radar. Varios puntos fosforecientes señalaban la cercanía de naves uruguayas.

Mientras amanecía lentamente, el Capitán miraba el reloj una y otra vez. "Qué despacio corre este reloj, no llegan las ocho" le señaló a uno de los periodistas.

Pero la hora ocho llegó. Y en el horizonte esperaban apostados varios barcos de la Armada uruguaya, siete según lo señaló el radar del vapor.

La formación cercó al "Mar del Plata II". Incluso dos aviones navales sobrevolaron el barco a baja altura.

En esos momentos, ya alertados de la proximidad de las aguas jurisdiccionales uruguayas, Ferreira y su hijo subieron al puente de mando para seguir de cerca el desarrollo de los acontecimientos. Todos los periodistas extranjeros expresaron su sorpresa ante el despliegue naval y aéreo.

Divergencias sobre el punto exacto del Río en que se encontraba el buque entre el Capitán y el Control de Montevideo, determinaron que la nave ingresara y saliera dos veces de aguas territoriales uruguayas. Finalmente, desde tierra, se reconoció que la lectura náutica hecha por el Capitán Rojas era la correcta.

Pese a eso, la manera como se desarrollaba el diálogo radial con Montevideo y el acercamiento de las naves de la Armada, anuncian que el barco sería seguramente interceptado o desviado de su rumbo:

—Ciudad de Mar del Plata, Control Montevideo. Solicito su rumbo actual.

—Cero cincuenta y cinco. ¿Envían los remolcadores?

—No Capitán. Por el momento vaya al oeste del meridiano 56.30 y permanezca en el punto señalado hasta que le dé nuevas instrucciones... ¿Comprendido?

Finalmente el barco fue ordenado a detenerse y fondearse. Un lanchón de la Armada, identificado con el número 70, se aproximó al vapor mientras en cubierta se cantaba el himno nacional. El Prefecto del Puerto de Montevideo subió al vapor mientras era fotografiado por las decenas de periodistas que poblaban las cubiertas.

A Punta del Este, a Montevideo...

El Prefecto subió junto a otro oficial, señalando al Capitán Rojas el deseo de que Wilson Ferreira y su hijo Juan Raúl subieran a la embarcación de la marina uruguaya.

El líder blanco se negó a hacerlo, indicando que sólo por la fuerza abandonaría el barco en medio del río.

Ante la negativa, el Prefecto propone a Ferreira reunirse para buscar una solución a la situación, ya que sus órdenes son que el "Mar del Plata II" no puede ingresar a puerto de Montevideo con Ferreira. El político acepta la opción y se reúne con los oficiales uruguayanos en el camarote del Capitán.

La conversación duró unos 30 minutos y al cabo de ella el dirigente exiliado informó a la prensa que el barco se dirigiría a puerto uruguayo, pero que se

trataría del puerto de Punta del Este y no del de Montevideo.

El Capitán Rojas informó que la travesía insumiría unas seis horas de navegación.

Levada el ancla, el vapor emprendió la marcha con proa hacia el Este.

Al pasar frente a la capital, pudo divisarse cómo desde la costa la marcha de la nave era saludada con espejos y luces, lo que provocó un gran revuelo en todo el pasaje.

Transcurrida algo más de una hora de navegación hacia Punta del Este, se informó que sería servido un almuerzo en el comedor. Los pasajeros confluyeron hacia las mesas. Pero el almuerzo no llegó a servirse...

"Triunfo de la sensatez..."

Los oficiales uruguayanos permitieron a Ferreira y su hijo concurrir a almorzar al comedor del barco, sin embargo a los pocos minutos fueron llamados al puente de mando: segundos después informaban con alborozo que, por boca del Prefecto, se les había informado que el barco había cambiado nuevamente su rumbo y enfilara para Montevideo. Allí se llegaría tan sólo veinte minutos después...

Los dos políticos requeridos señalaron que debían constituirse inmediatamente como detenidos-incomunicados frente al Prefecto, por lo que deberían dejar el comedor luego de pronunciar un saludo de despedida. Así fue que en medio de un mar de aplausos, abrazos, preguntas de periodistas y empujones, ambos se retiraron al camarote del Capitán Rojas, donde eran esperados por la autoridad uruguaya.

El anuncio de que el destino era, finalmente, Montevideo, fue festejado abordo como un triunfo, desde el momento que ese era el objetivo inicial de la travesía.

Un protagonista principalísimo de los hechos dijo: "Este es el triunfo de la sensatez, es un triunfo del buen sentido. Y los triunfos del buen sentido siempre son el triunfo de las causas populares.

Por este mismo camino y a través de una férrea unidad de la gente por encima de partidos o sectores, debemos asegurarle al país un destino democrático, ya mismo.

Esta es la única verdad real. El poder de la gente puede más de lo que ellos creen".

"Viva la República..."

El "Mar del Plata II" entró lentamente a puerto. Se veía gente agolpada en tramos de la rambla portuaria, aunque la visión fue obstruida con la colocación de contenedores. También se veía gente agitando banderas desde los balcones aledaños.

En los muelles cercanos, los barcos de la Armada que habían participado del operativo eran amurados y su numeroso personal descendía en ordenada formación.

Los pasajeros del vapor coreaban a viva voz "Wilson, Wilson", grito que retumbaba en todas las dependencias navales.

Desde distintos puntos de cubierta surgieron otros gritos: "Viva la República", "Viva la Constitución y las Leyes", "Vivan los blancos, los colorados y los frentistas", "Viva la Patria", "Vivan los Derechos Humanos", "Vivan los blancos", "Viva la Libertad"...

Al amurarse el vapor se entonó el himno nacional. Eran las dos y cuarenta minutos.

Momentos después Wilson Ferreira descendió, siendo seguido por su hijo Juan Raúl, saludando con los brazos levantados y con la "V" de la victoria a todos los que se encontraban en el barco. Ambos penetraron en el edificio de Migraciones, bajo un cartel de "Bienvenidos al Uruguay", siendo trasladados en dos autos azules hacia el muelle en que se encuentran las oficinas y depósitos de la Armada, junto a la playa para contenedores.

Exactamente a las 3.15' de la tarde, despegaron dos helicópteros desde aquel lugar. Volaron por encima de la bahía a baja altura para internarse luego en direc-

Defensa pide libertad de Wilson

A continuación, por su elevado interés, proporcionamos párrafos extraídos del escrito presentado por el Doctor Rodolfo Canabal, defensor del Sr. Ferreira Aldunate, pidiendo entre otras cosas la libertad del candidato nacionalista a la Presidencia de la República. Dice así:

Señor Juez Militar de Instrucción de Tercer Turno.

RODOLFO CANABAL. Defensor de **WILSON FERREIRA ALDUNATE** en el sumario que se le instruye en ese Juzgado, Ficha 159/72, a Ud. digo:

Recursos contra los autos de procesamiento

Ocurro ante ese Juzgado a interponer los recursos de reposición, apelación y nulidad contra las resoluciones Nos. 93, del 8.7.76 y No. 5 del 4.2.83 por las cuales se dispuso el procesamiento del señor Wilson Ferreira Aldunate, y a solicitar su excarcelación provisional.

Fundamentos

1. Los recursos que son procedentes. De acuerdo con lo que dispone el art. 14 de la ley No. 14.068, de 10.7.72, el auto de procesamiento, en los casos de delitos de lesanación, es apelable en relación para ante la Suprema Corte de Justicia, integrada con dos oficiales de las Fuerzas Armadas.

Según el CPPM corresponde la interposición de los recursos reposición (a. 475/478), apelación en relación o sea fundada (a. 483) y nulidad en casos de "violación de formas sustanciales prescriptas a su respecto por este Código... o defectos que las anulan por expresa disposición de la ley (CPC art. 676)" (a. 502).

2. Nulidad. Se ha incurrido en nulidad por las razones que se explican a continuación.

En primer lugar por la prueba parcial-

mente utilizada en el presuario que condujo a los autos de procesamiento al no haber sido expresamente descartada por el Juzgado al dictarlos, atento a que el Defensor la ha impugnado en autos; e impugnada la prueba presarial de acuerdo con la facultad que al respecto acuerda al Defensor el a. 176 del CPPM se tiene que tal prueba ha quedado inválida, y consecuentemente no ha podido integrar la prueba del proceso penal. Me remito íntegramente a los fundamentos del escrito que simultáneamente se presenta en este Juzgado.

En segundo lugar por cuanto los autos de procesamiento fueron dictados antes de tomar declaración al denunciado, vale decir, en su rebeldía.

Nuestro proceso penal no se puede realizar en rebeldía, como dispone el a. 21 de la Constitución: "Queda igualmente vedado el juicio criminal en rebeldía...", y si bien no se ignora que algunos han tratado de reducir las garantías de dicho proceso, por aplicación del sistema acusatorio, mediante la limitación del concepto del "juicio penal" al plenario, tal punto de vista no es procedente por cuanto:

b) Lo propio resulta del CPPM que en el Cap. V trata de la "rebeldía del reo", en el VII "del presuario" y en el VIII "del sumario".

c) El sentido del auto de procesamiento es, precisamente, indicar QUIEN ha de ser el demandado o reo en el proceso penal; equivale, desde ese punto de vista, al auto de emplazamiento del proceso civil ordinario: tiene, como éste, antecedentes procesales que, de no existir, o de no existir de manera regular, le quitan validez.

d) En el caso del auto de procesamiento, esta validez no existe cuando se adopta SIN oír al demandado.

El CPPM es claro cuando, después de prohibir "el juicio criminal en rebeldía" (a. 157) considera "rebelde contumaz" al "autor, cómplice o encubridor de un delito que ANTES o después de aprehendido o hallándose en libertad bajo fianza SE FUGA o oculta para impedir su enjuiciamiento". Si es "rebelde" y no está permitido el juicio penal en rebeldía no se puede dictar el auto de procesamiento.

e) En los artículos relativos al presuario las disposiciones son igualmente claras. El a. 174 menciona el "delito demandado" y señala que el Juez "deberá diligenciar la prueba testimonial o cualquier otra que se le ofrezca con citación del M. Público (inc. 1); y en el a. 175 añade: "En el periodo presarial no puede hacer defensa el demandado ni asumir el rol de parte para ningún acto del procedimiento: su ingerencia será la de simple testigo".

Las disposiciones indicadas en lo subrayado, señalan que al demandado se DEBE tomar declaración en el presuario.

En resumen, el presuario integra el proceso penal militar, y dado que está prohibido el juicio penal en rebeldía, NO se puede dictar el auto de procesamiento sin oír ANTES al demandado.

3. Agravios contra las resoluciones impugnadas. El examen de cada uno de los delitos imputados lleva a la conclusión de su inexistencia.

En rigor, se trata de un solo hecho reiterado en diferentes oportunidades o incriminando en diversas figuras: ataques reiterados a la conducción política realizada por los gobernantes en diferentes sectores de la vida política nacional.

Los autos de procesamiento indican que tal actitud habría favorecido a la subversión, con lo cual implicaba una preparación al atentado contra la Constitución de la República (a. 60) (I), inc. 60. y 60 (VI). Pero tal interpretación no se puede admitir; se trata de una equiparación entre el ataque violento, subversivo, contra las instituciones, y el normal ejercicio de la crítica contra los actos gubernativos. Por otra parte, con tal criterio sería necesario procesar a todos los políticos que desde 1980 en adelante han atacado, algunos de manera particularmente severa, la conducción política gubernamental, lo cual, ciertamente, revela en toda su medida la improcedencia de las incriminaciones que se hacen en autos.

Por otra parte, el art. 72 de la Constitución, establece: "La enumeración de derechos, deberes y garantías hechos por la Constitución, no excluye los otros que son inherentes a la personalidad humana o se derivan de la forma republicana de gobierno".

Quienes actúen en protección o defensa de la forma republicana de Gobierno, se hallan en una situación de legítima defensa que excluye la antijurisdicción en su actuar.

4. Asistencia a la asociación. (Art. 60 (VI) del CPPM).

La Defensa considera que la actividad de Wilson Ferreira Aldunate, dentro y fuera del país, no configura conducta delictiva tipificada como Asistencia a la Asociación.

En efecto; toda la actividad pública y notoria del imputado realizada antes del 27 de junio de 1973, es decir dentro del territorio nacional, en su calidad de Senador de la República y líder de uno de los partidos tradicionales del Uruguay, se caracterizó por su constante y contundente predica condenatoria de los grupos subversivos.

En efecto, su actividad de crítica sistemática a la acción del gobierno uruguayo una vez fuera del país, tuvo siempre por finalidad el restablecimiento de un gobierno democrático por los medios consagrados por la Constitución de la República a la que siempre defendió.

No compartimos pues, de ninguna manera, el razonamiento del Magistrado que dictó el auto de procesamiento No. 93 del 8 de julio de 1976, cuando en el mismo expresa que la crítica dirigida a la acción del gobierno uruguayo que notoriamente combate la sedición, implica un favorecimiento de la asociación subversiva.

Con el referido criterio, todas las críticas que desde los últimos años se han dirigido contra el gobierno uruguayo y que también lo han expuesto al desprecio público, deberían configurar una aistencia a la asociación subversiva.

5. Atentado contra la Constitución en grado de conspiración. Art. 60 (I) inc. 60. en relación al 60 (XII) del CPPM.

debe encaminarse a determinar si lo que se propuso, lo que se concertó, etc., tiene, en cada caso concreto, las propiedades suficientes de idoneidad y adecuación, en relación con el delito a que debían conducir".

Wilson Ferreira Aldunate no propuso ni concertó con nadie la comisión de actos directos, materiales e idóneos tendientes a cambiar la Constitución o la forma de gobierno por medios ilícitos.

Nada de ello surge de las voluminosas actuaciones presariales. Muy por el contrario, toda su conducta pública se dirigió a defender la forma democrática republicana de gobierno, consagrada en el artículo 82 de la Constitución, cuyas normas por otra parte, han tenido en el imputado su defensor más acérrimo.

6. Actos capaces de exponer a la República al peligro de una guerra o de sufrir represalias. Art. 60 (II) No. 1 del CPPM.

La interlocutoria No. 5/83 de 4 de febrero de 1983, amplía el auto No. 93 compartiendo el Dictamen del Fiscal Militar de 4o. Turno No. 421 de 16 de diciembre de 1982 y decreta el procesamiento, entre otros, por este delito.

Agrega: "Y la prueba de cargo más sólida en este sentido, la constituye la actuación del procesado en el seno del Comité sobre Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes de los EEUU. de Norteamérica. En resumen, en esa sesión del Comité mencionado se determinó una conducta hostil hacia el Uruguay, conducta que es de dominio público.

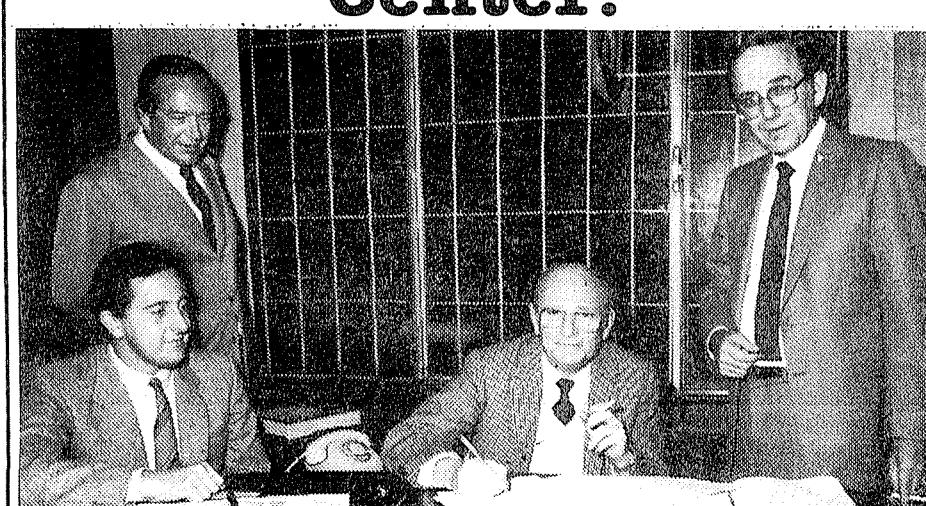
La imputación supone la existencia de un concierto o inteligencia entre el Gobierno de los EEUU. y el Sr. Ferreira Aldunate, que habría aparejado, por la acción decisiva de éste, un acto hostil de aquella nación.

c) Según Saltelli, Romano-DiFalco: "Actos hostiles contra un estado extranjero, son, en general, todas aquellas manifestaciones materiales que muevan los sentimientos de enemistad o de odio contra un estado extranjero" (Commento del Código Penal, Vol. II. Parte Prima, Pág. 30).

En el caso la conducta de Wilson Ferreira Aldunate se limitó a prestar testimonio ante un Sub Comité del Congreso de Estados Unidos, a invitación de éste, y pedir que se pusiera término a la interferencia directa en los asuntos uruguayos exteriorizada, entre otras formas, por la asistencia o ayuda militar.

7. Ataque a la fuerza moral de las Fuerzas Armadas, a. 58 del CPPM, num. 2o. y 3o.

Basta sin duda confrontar tales disposiciones con la definición legal que las acciones que se tipifican como ilícito importan para agravar perentoriamente toda duda, y para concluir, de manera que no queda la más leve hesitación, que no se incurrió en ninguna de ambas manifestaciones de la figura penal que se considera.



Medierías Si-Si asegura su presencia en el mayor centro comercial del país.

El Sr. Isaac Pekoy en su representación, rodeado por el Cr. Carlos A. Lecuader, Richard H. Elliston y Gastón Martín Valdez, en el acto de firmarse el contrato respectivo.

Medierías Si-Si confirma una vez más su vocación de servicio al ubicarse en lo que será el

centro más popular de Montevideo. Las ventajas de elegir entre los mejores comercios, en un clima ideal, con estacionamiento rápido, serán sin duda motivo de preferencia para todos. A ello se agrega el potencial turístico que desarrollará un centro como Montevideo Shopping Center y sus horarios extendidos, con la comodidad de estar abierto los fines de semana.

Autos de Procesamiento:

Asistencia a la Asociación, Atentado a la Constitución, Exponer la República al riesgo de guerra o represalias y Ataque a la fuerza moral de las Fuerzas Armadas

En conferencia de prensa brindada el pasado miércoles 6 de junio, el Presidente del Supremo Tribunal Militar, Coronel Federico Silva Ledesma fue preguntado acerca de si podrían divulgarse las pruebas existentes en el expediente iniciado contra Ferreira Aldunate. El magistrado militar contestó: "Como el defensor tiene acceso a todo el expediente, si quiere, puede publicarlas".

Esta aseveración de Silva Ledesma, confirma pues que la prensa está autorizada a la publicación de distintos aspectos del juicio desconocidos por el público.

El doctor Canabal, a quien consultamos, no ya como defensor del señor Wilson Ferreira Aldunate, sino como autoridad jurídica y Presidente del Colegio de Abogados, asevera también (ver el reportaje que publicamos en otro lugar de esta edición) que está permitida la publicación de estos materiales.

El primer auto del 8 de julio de 1976

Vistos: los antecedentes relacionados con el quehacer de Wilson Ferreira Aldunate,

Resultando: que ese quehacer, notorio en su mayor parte, ha estado sistemática e inequívocamente dirigido a obstaculizar y desprestigiar la acción del gobierno uruguayo y a lograr que la comunidad de naciones adopte contra este Estado sanciones económicas y de otro orden;

Considerando: 1) que notoriamente ha estado entre las metas del gobierno la erradicación de la subversión.

2) Que conductas como las descriptas en aquel resultado resultan verdaderamente asistencia susceptible de favorecer la acción, el mantenimiento y la impunidad de asociaciones subversivas que desde dentro y fuera del país pretenden cambiar por actos directos la Constitución y la forma del gobierno de la República.

3) Que la actividad de la persona Wilson Ferreira Aldunate está precisamente atrapada por el tipo delictivo encartado en el art. 60 inc. 6 del Código Penal Militar titulado Asistencia a la Asociación. En efecto esa norma no exige para que se configure el accionar delictivo que la conducta punible haya probadamente favorecido la acción y mantenimiento de la impunidad de la asociación subversiva. Ya basta la probabilidad del peligro y la susceptibilidad que es efecto de la inercia, y en la especie no es necesario realizar ningún esfuerzo intelectual para concluir que la actividad de Wilson Ferreira Aldunate es más que susceptible de favorecer la acción y hasta el eventual éxito de cualquier actividad subversiva no sustrayéndose su delito a la aplicación de la ley uruguaya no obstante haber sido cometido en el extranjero, por estar comprendida en las disposiciones del numeral 1) del Código Penal Ordinario.

4) Que corresponde en consecuencia y ante la flagrancia del delito cometido disponer la aprehensión de la persona imputada.

5) Asimismo corresponde adoptar de oficio las medidas tendientes a asegurar el pago de los gastos causídicos y de la indemnización civil.

Por lo expuesto, y de conformidad con lo que disponen las normas citadas en los arts. 20 del Código Penal Ordinario, 179, 180 y 185 y 186 y siguientes del Código del Proceso Penal Militar, se resuelve: 1) Dispónese la prisión de Wilson Ferreira Aldunate por la comisión del delito de Asociación subversiva encartado en el art. 60-6 del Código Penal Militar. 2.: Librense las órdenes correspondientes solicitando la aprehensión de dicha persona y su inmediato traslado a este Juzgado en calidad de incomunicado. 3) Trábase embargo genérico en créditos, derechos y acciones del encausado comunicándolo al Registro correspondiente con los datos necesarios a sus efectos. 4) Notifíquese".

La Vista Fiscal

Luego de este primer auto de procesamiento, el 18 de junio de 1979 se produjo una Vista Fiscal que solicitó ampliar los delitos tipificados en la primera resolución. El fiscal solicitó el procesamiento por Atentado a la Constitución.

Otra vista fiscal se produjo el 16 de diciembre de 1982, en la que se señaló que la "peregrinación de Ferreira por distintos países del mundo" excedía los límites de la primera tipificación de Asistencia a la Asociación Subversiva.

Finalmente, el 4 de febrero de 1983 el Juez amplió la figura penal tipificada a través del siguiente auto:

Auto N° 5 del 4 de febrero de 1983

Resultando: Que al presente se han reunido en autos un conjunto de documentos relativos a la conducta de los indicados que ameritan un nuevo estudio de todos los obrados, a fin de evaluar penalmente esos comportamientos abarcando todos esos medios de prueba. En este juicio también se tendrá presente el dictamen del señor Fiscal Militar de 4o. turno de fecha 16.XII.83.

Considerando: No corresponde revocar el auto fojas 326 (Interlocutoria N°. 93 del 8.VII.76) sino que corresponde la ampliación del mismo en mérito a la documentación que agrava nuevas figuras delictivas a la conducta del requerido Wilson Ferreira Aldunate.

Considerando: Que existe semiprueba sobre los delitos previstos en los artículos 60-1 inciso 6o., en relación al 60-XII.

Se resuelve: Amplíase el auto N°. 93 luciente a fojas 126, imputándose a Wilson Ferreira Aldunate los delitos previstos en los artículos 60-1 inc. 6o. en relación al 60-II (Atentado a la Constitución).

Miguel A. de Muro
Agente de Seguros

Robo
Incendio
Vida
Riesgos varios
Telf.: 90 35 13 código 304

Declaró Ferreira al Juez: "sustituir el actual gobierno"

Immediatamente de arribado a nuestra capital, Wilson Ferreira y su hijo Juan Raúl fueron conducidos a unidades militares del interior del país.

Al comenzar la madrugada del día domingo, Wilson Ferreira fue interrogado en Trinidad por el Juez Militar Cnel. Ramírez. La audiencia se extendió desde las 12 de la noche hasta las seis de la mañana.

Buena parte del interrogatorio estuvo dirigido a que Ferreira reconociera la autoría de numerosos discursos, cassettes, cartas, conferencias y declaraciones que obraban en poder del órgano militar.

Las que siguen son algunas de las preguntas formuladas y parte de las respuestas que, textualmente, el detenido y procesado dio a ellas.

Con referencia a la acusación de Ataque a la fuerza moral de las Fuerzas Armadas, Ferreira Aldunate recordó un episodio ocurrido años atrás y su actitud en aquel momento.

Declaró Ferreira: "en oportunidad del asalto de armamento al arsenal de la Armada yo dirigí durísimas críticas contra el Comandante en Jefe de dicha arma, y a los responsables más elevados de su conducción. El Comandante solicitó al Tribunal de Honor autorización para enviar a los padrinos en representación de la Armada. El Tribunal de Honor, integrado por los Contraalmirantes Filipini, Castro y Rossi, dictaminó que no sólo no había agravio sino que la acusación descansaba sobre un profundo respeto por la institución. Creo que el mismo criterio debe usarse ahora".

Sobre el reciente discurso pronunciado en Concordia, le preguntaron si reconocía como suyo el texto del discurso. Ferreira alegó: "Lo reconozco y quiero dejar constancia que es un discurso muy pensado. Mucha gente ha puesto el grito en el cielo porque yo afirmo que no estamos dispuestos a desestabilizar el gobierno sino que lo queremos derribar. Esto puede llamar la atención solamente porque durante 11 años el país ha perdido la costumbre del funcionamiento democrático. Durante un período prolongado de mi vida parlamentaria cobré cierta notoriedad por derribar ministros y a nadie se le ocurrió acusarme de subversivo ni de conspirador. El juego democrático consiste precisamente en el empeño de la oposición en derribar el gobierno y sustituirlo. Nosotros pretendemos sustituir el actual gobierno de facto por uno elegido popularmente. Y aclaro también que la calificación del gobierno como de facto no es mía sino del gobierno y de su Ministro del Interior que la utiliza para fundar el rechazo reciente de intento de Plebiscito

constitucional. El discurso está casi en su totalidad consagrado a definir el diálogo como único instrumento para solucionar los problemas del país. Repito textualmente esta frase: aquí, contra el diálogo no está ni puede estar nadie a menos que sea un inconsciente. Más adelante agregué: para los políticos es la única arma de que disponemos, nosotros no tenemos otras armas que las que nos da la razón y la posibilidad de convencer a los otros. Y en este tono el discurso sigue largo rato de modo que extraer de esta frase aislada un propósito de querer subvertir el orden es falsificar lo que claramente se expone en el discurso.

Luego se le preguntó por qué motivo viajó luego del 27 de junio de 1973 al exterior del país: "Porque el deber a que me obligaba la Constitución y mi palabra empeñada era combatir la instauración de un gobierno de facto. La noche que precedió al golpe, mi automóvil, en el que yo no me encontraba, fue detenido por la policía y sus ocupantes interrogados con las manos en la nuca durante seis horas sobre mi paradero. Procedí entonces a ocultarme e intenté durante dos días dirigir mi partido desde lo que se ha dado en llamar la clandestinidad. Comprendí casi de inmediato que eso era imposible porque un partido democrático vive de la publicidad. Pasé entonces a Buenos Aires donde sufrí un atentado contra mi vida en octubre de 1974 que me obligó a trasladarme al Perú. Nuevamente en Buenos Aires en mayo del 76 se realizó un nuevo intento de asesinarme, que pudo ser evitado en circunstancias muy afortunadas por la ayuda personal del Dr. Alfonsín, hoy presidente de la Argentina, y la intervención del gobierno de Austria. Pasé entonces a vivir primero en Londres y luego en las proximidades de Barcelona.

Le preguntaron qué grupos o movimientos integraron la Convergencia Democrática. Dijo que "Ningún grupo y ningún movimiento. Fue un esfuerzo común de ciudadanos que no representaban ni invocaban la representación del Partidos o sector político alguno, actuaban a título individual, según es notorio y surge de todos los documentos expedidos por dicho grupo".

¿Qué participación tuvo Usted en la formación del grupo Convergencia Democrática y en la actividad posterior? se le preguntó luego. "Ninguna en la formación. Posteriormente intervino cuanta vez fui invitado a las actividades públicas de ese grupo integrado por ciudadanos empeñados en lograr la redemocratización del país".

SE VENDE APARTAMENTO

MAGGIOLO 730 - 301
2 Dorm. Baño. Cocina al
Frente
U\$S 6.550
MAS FINANCIACION
B.H.U.
U.R. 2950 A 9 AÑOS
(CUOTA N\$ 5900)
EL AP. ESTA OCUPADO
Y ALQUILADO
EN N\$ 4.500 HASTA
MARZO 85
LLAMAR 90 28 76

última semana

"La conciencia crítica de un pueblo"

CHUQUIAGO

("Chuquiago" es el nombre quebrado de la ciudad de La Paz)



Un film boliviano de Antonio Eguino y de Ukamau Producciones

SALA
cinemateca

Dr. Canabal:

“La Corte debe resolver en audiencia pública”

Un equipo de abogados —integrado por los Dres. Rodolfo Canabal, Uruguay Tourné y asistido por los Dres. Gelsi Bidart, Machado Mega, Martín Tornaría y Bernardo Berro— es el encargado de la defensa de Wilson Ferreira y su hijo Juan Raúl.

Formalmente la defensa del líder nacionalista es asumida por el Dr. Canabal, ya que la justicia militar no admite la presentación de varios defensores conjuntamente.

En reportaje concedido a JAQUE, el Presidente del Colegio de Abogados explicó todos los pormenores de la acusación y los recursos presentados para rechazarla.

Canabal informó a JAQUE que la defensa recurrió ante la Corte y reclamó un juicio público. Asimismo, se pidió la libertad de los detenidos

—¿Cuáles son concretamente los delitos que se le imputan a Wilson Ferreira?

—Se le imputan cuatro delitos que por orden cronológico de imputación son: asistencia a la asociación, en 1976, y atentado a la Constitución en el grado de conspiración seguido de actos preparatorios, ataque a la Fuerza moral de las Fuerzas Armadas y Actos Capaces de exponer la República al peligro de una guerra o de sufrir represalias, en febrero del año pasado.

—¿Por qué en esas fechas?

—Los dos procesamientos coinciden con dos hechos políticos de Ferreira. El primero es su declaración ante el Congreso americano. El segundo es en el momento de la primera Convención blanca y la visita de Ferreira a Porto Alegre...

Ferreira, Uruguay y Estados Unidos

—¿Cuáles son los elementos fundamentales de la denuncia?

—Todo se basa en la acción combativa de Ferreira contra el régimen uruguayo. Del expediente surge que le dan mucha importancia a una exposición que hizo en la Comisión de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes de Estados Unidos en junio del 76. Allí pidió que no se habilitara con armas a quienes ocupaban el gobierno en Uruguay y habían conculado las libertades. Allí Wilson dijo que quería que se pusiera término a la interferencia directa en los asuntos internos del Uruguay... Dijo que la embajada norteamericana en Montevideo opinaba y aconsejaba sobre el destino de la democracia uruguaya y que “se permitía manifestar su adhesión a formas institucionales que significarían la abolición del derecho del pueblo uruguayo a elegir por sí mismo sus gobernantes. También denunció que por aquel entonces, la embajada americana actuaba como agente de relaciones públicas del gobierno uruguayo, difundiendo en el mundo entero falsas informaciones...

—¿Qué dijo el Fiscal Militar?

—Eso es muy ilustrativo de todo el espíritu del proceso. El Fiscal sostuvo que la peregrinación de Ferreira por el mundo, creaba una situación que ponía barreras a la restauración de los valores nacionales y las metas del proceso cívico-militar.

—¿Qué pruebas hay presentadas?

—Básicamente en el expediente hay discursos, cartas enviadas a Montevideo, discursos en países europeos, conferencias de prensa... En la Caja Fuerte del Juzgado también hay muchos cassettes, de los que circulaban estos años en Montevideo, y que para obtenerlos en algunos casos se hicieron algunos allanamientos.

—¿Qué pasó cuando Ferreira declaró ante el Congreso americano?

—En realidad la idea de suspender la ayuda militar a Uruguay ya la tenían algunos miembros del Congreso. Ferreira lo que hizo fue aportar su testimonio para fortalecer esa opinión. Pero, de todas formas, creo que el hecho de ninguna manera puede ser catalogado como delito. Por ese hecho el Uruguay no es

tuvo en peligro de entrar en una guerra con los Estados Unidos. Además, tampoco fue una represalia lo que hizo el gobierno americano: fue un estricto acto de soberanía.

Cuando criticar es delito

—¿En qué se fundamenta la acusación de atentado a la Constitución?

—Mire, los hechos que son base de la acusación son básicamente los mismos: la acción crítica de Ferreira desde el exterior. Las acusaciones no se basan en nada concreto. En un hecho específico. Se fundamentan en discursos o en la totalidad de la acción de Ferreira. Por eso es que digo que son delitos de opinión. Sobre esta acusación que Usted me pregunta, bueno, tampoco se basa en nada concreto. Y además es un sinsentido. Es una reacción con que se trata de combatir el derecho a criticar.

Se pretende que la discrepancia o la crítica a los circunstanciales titulares de la Institución Fuerzas Armadas, configura un ataque a la Institución.

Pero además hay que explicar algo. Es razonable que a la institución que actúa en su finalidad específica se le proteja su prestigio a través de normas jurídica. Pero eso ya no puede sostenerse cuando los titulares de la institución desbordan su competencia y pasan a ejercer súbitamente el gobierno. Si eso hacen, deben admitir que están en la situación de cualquier gobernante y por lo tanto pueden ser criticados y juzgados en sus decisiones.

El derecho a criticar y la Justicia Militar.

—Dr. Canabal: cómo explica Usted a la Justicia Militar que el derecho a criticar es inherente todo individuo...

—Muy concretamente. Sostenemos que la crítica a una conducción defecuosa o mala de cierta institución, no intenta atacar a la institución en sí misma.

La crítica busca corregir defectos. Especialmente cuando ella se realiza por quienes tienen la obligación política de formular todas las críticas para mejorar el estado de la sociedad. Lo malo no es la crítica. O quien hace la crítica. Lo malo es que existan hechos que deban ser criticados. Qué sorprendente es que, a quien está luchando desde hace años por el restablecimiento constitucional, se le impone un atentado a la Constitución...

—¿Cuántas veces fue procesado Ferreira?

—Fue procesado dos veces. La primera en 1976 y la segunda en 1983. Y en ambos casos se trató de procesamientos que vulneraron la prohibición constitucional del juicio criminal en rebeldía. No pudo tener lo que se llama “el día ante el tribunal”.

—¿Qué recursos fueron presentados por parte de la defensa?

—Hemos presentado un recurso que promovió casualmente Ferreira en oportunidad de sancionarse la Ley de Seguridad del Estado en 1972. Buscó crear garantía para el civil procesado: la posibilidad de apelar ante la Suprema Corte de Justicia, o sea, fuera de la Justicia Mili-



situación de que la justicia es una de las partes en el proceso.

Las Fuerzas Armadas son Juez y parte en esta situación...

Madrugada en Trinidad

—¿Cómo fue la primera audiencia de Ferreira?

—En el vapor de la carrera yo ya preveía que me esperaba una jornada muy larga. El sábado luego de llegar del puerto y ver por televisión la conferencia de prensa del Gral. Rapela, sonó el teléfono de mi casa. Era el Juez.

Me dijo que Ferreira no aceptaba declarar si no era en presencia de su abogado defensor.

Como yo estaba a 200 kilómetros de distancia, el Juez me propuso que él se limitaría a tomar una brevísima declaración a Ferreira, prorrogando la audiencia de fondo para el otro día.

Pero no podía admitir eso. Si lo hacía, Ferreira comparecería en esa primera audiencia asistido por un defensor de oficio que le debería nombrar el Juez militar.

El Juez me preguntó cuándo pensaba trasladarme a Trinidad. Ya mismo le dije. Hubiera sido inmoral decirle luego a Ferreira “no fui a esa primera audiencia porque no valía la pena, era muy tarde y estaba lejos”.

Salimos entonces junto al Dr. Tourné y mis dos hijos. El viaje fue lento debido a la niebla. Llegamos a medianoche y la audiencia se prolongó hasta las seis de la mañana.

De Trinidad salimos para Paso de los Toros. Allí Tourné acompañó a Juan Raúl en el interrogatorio.

Después volvimos a Trinidad. A Montevideo llegamos totalmente agotados en la medianoche del domingo.

La abogacía y las mil hojas

—Canabal, usted es un profesional con décadas en el ejercicio de la abogacía. ¿Cómo es esta experiencia en la órbita de la justicia militar?

—En la jurisdicción militar hay varias cosas que limitan seriamente el ejercicio normal de la profesión.

Algo básico para poder defender a un imputado: poder retirar el expediente para estudiarlo y preparar una defensa de acuerdo a las acusaciones y pruebas que existen en él. Es muy grave esta limitación. El expediente no se puede retirar ni fotocopiar.

Debe ir el abogado personalmente y estudiarlo en el Juzgado. Tampoco puede ir un procurador, un empleado u otro profesional. Debe ser el abogado que tramita la defensa.

Fíjense: en este caso el expediente tiene unas mil hojas... y además todos los cassettes que están vinculados al expediente.

Este es un expediente muy difícil de estudiar. Y nosotros tuvimos muy poco tiempo para hacerlo y con las dificultades que señalaba. Llegamos a Montevideo en la madrugada del lunes.

Pasamos el lunes de nueve de la mañana a cuatro y media de la tarde en el Juzgado, tratando de extraer informaciones del expediente y de recogerlas en apuntes. En forma manuscrita o a máquina en algunos casos. Pero sin poder llevar el expediente a nuestra oficina, para analizarlo tranquilamente y con la minuciosidad que estas cosas requieren.

El plazo para presentar los recursos venía el miércoles y el estudio y la redacción de la defensa debió hacerse en tiempo récord. El miércoles en que presentamos los recursos, estuvimos todos trabajando en mi casa desde las seis de la mañana a las cuatro y media de la tarde. Llegamos al Juzgado a pocos minutos de las cinco.

Debo reconocer que en el Juzgado militar nos dieron muchas facilidades locativas. Máquina de escribir, un salón para sentarnos y leer el expediente, estufas, etc.

Pero eso no es suficiente para un ejercicio correcto de la defensa de un ciudadano acusado en un proceso.

Juan Miguel Petit
Diego Martínez

Hora de liberar, no de apresar

No recordamos ahora si fue antes o después de las elecciones internas. En todo caso poco antes o poco después. No recordamos literalmente la carta y no la conservamos a mano porque era época absurda de epístolas a camuflar en que las cosas así las guarecíamos dentro de los libros de la biblioteca. El disimulo sabio con que el anaquel abrigó la misiva se ha querido prolongar y se ha negado a sacar su letra del pasado y del recuerdo. Pero no olvidamos el profundo sentido de lo que nos decía Juan Raúl Ferreira en su primera carta, que uno de sus amigos puso casi subrepticiamente en nuestras manos.

Nos nos conocíamos de antes. A través de esa primera carta, de otras luego y de algunos encuentros, sí le conocimos. Y hoy, cuando está en prisión, cuando tanta cosa se ha dicho de él, nosotros sentimos que tenemos un papel de testigos que jugar. El no necesita que nadie diga cuánto quiere a su país y a su esencia libertaria, pero nosotros sentimos el deber de

brindar testimonio. Porque eso, entre otras cosas, acusa a sus jueces.

Muy seguramente mientras vivamos estaremos partidariamente enfrentados con Juan Raúl Ferreira. Pero mientras vivamos hemos de tener el sogazo de esta dictadura marcándonos el alma y uniéndonos. Miramos la vida para adelante, miramos las vastas peripecias que tal vez el tiempo nos reserve, miramos las diferencias que tendremos cuando, armados de nuestras respectivas y hondas lealtades, breguemos cada uno a nuestro modo por cómo hacer el país, y sentimos algo muy parecido a lo que sentimos frente a aquella primera carta: que si somos más grandes que nuestros egoísmos, si decantamos las esencias, entre todos podemos reconstruir el país. Nos conmociona, cuando el hecho nacional se impone al hecho partidario, una suerte de emoción de responsabilidad: de las pocas cosas de que los uruguayos somos dueños es de cómo dirimir nuestras diferencias. Y en eso nos va todo.

Podemos enterrarnos en la discusión menor y sectaria, podemos abonar el estilo de la confrontación permanente y estéril, podemos ser hijos de nuestros apasionamientos de carácter y no de nuestras pasiones profundas y serenas. O podemos, por el contrario, buscar en la grandeza del adversario nuestra propia grandeza; ser generosos con el otro tanto a la hora de la victoria o, cuando es más difícil, a la hora de la derrota; reconocer el hecho liberal esencial de que el otro puede tener razón, porque -es lo fundamental- el otro existe. Esta sociedad ha sido castigada ya bastante por doctrinas que se apoyan en la negación del otro (y todas sus consecuencias prácticas): es hora de decir que la democracia es, también, la afirmación del otro.

En aquella carta, Juan Raúl Ferreira -que en su entusiasmo creía avizorarnos algún mérito y hablaba entonces, con generosidad excedida, de la importancia de reconocerse también en el hombre de otras filas- rebozaba de lo antedicho. La misma edad, destinos diferentes, a través del océano, Juan Raúl quería decir que, fracturado el país -en su historia y en su pueblo- hablándonos, respetándonos y estimándonos desde los diferentes puntos de vista, podremos retornar el país a su eje.

No sabemos si somos claros: la vida es diferencias y solidaridades, pero mucho más que eso ella es poder tener al tiempo diferencias y solidaridades, o, mejor, saber entender solidaridades que sobrepasen diferencias.

Somos sí hijos de un tiempo de solidaridades esenciales -lo es la búsqueda de derechos y libertades- y somos dueños de decidir si afirmamos la continuidad del país en esa capacidad. O no. Dírimos que el tiempo que vivimos -la

amarga lección de estos espantosos años- nos pregunta hoy cómo vamos a hacer el país: si a las trompadas, o generando consensos y respetos -en última instancia equilibrios y estabilidades- que hagan que en el crisol del devenir nacional -¡democratizado!- estemos todos.

Aquella carta entonces, aquel mensaje de exilio que nos llegaba, era capaz en su lenguaje suprapartidario, pluralista, concertante, de establecer un diálogo honrado y no sectario en que se pudiera entender mejor con cada uno sirve a su país. Porque eso es el asunto: cuando uno empieza a creer en el otro, de algún modo empieza a creer más en la nación del futuro. Y si eso fue importante para nosotros, lo fue más aún por poder brindarle una pizca más de confianza en el país a un hombre al que no le dejaban pisar la tierra que lo vio nacer.

Y, naturalmente, la carta exhalaba ese sentimiento de país, y vocación democrática.

De nuestra respuesta recordamos dos cosas: que, a la uruguaya, le escribíamos "hermano"; y que le felicitábamos por la victoria de su partido en la elección interna.

Le conocimos personalmente en Río, ambos invitados por la asunción de Brizola. Armamos rápidamente un orden de temas y hablamos con intensidad nueve horas seguidas. Repasamos todas las áreas de la problemática política uruguaya e intercambiamos nuestros puntos de vista. Tenga por cierto el lector que si la prisión de Juan Raúl Ferreira es absurda de por sí, se la siente más aún ante el recuerdo de aquella conversación. El conocimiento por menorizado de la realidad uruguaya de nuestro interlocutor se articulaba y se enriquecía sobre dos pilares: la voluntad democrática y el sentido de la nación.

A algunos militares uruguayos les ha de resultar difícil entender a Juan Raúl Ferreira. No es grave. Tampoco nos entienden a otros, ni nosotros les entendemos a ellos. Juan Raúl era muy joven cuando se fue del país, y lo era también cuando debió irse de Argentina. Esto último ocurrió horas después de los asesinatos de Michelini y Gutiérrez Ruiz, mientras los "Falcon" buscaban a su padre y a él lo manoteaban a la entrada de una embajada en la que finalmente consiguió asilarse.

Combatí desde el exilio todo lo que pudo al actual régimen, como lo combatimos, aquí dentro, muchos, todo lo que pudimos. Es más, lamentamos no haber podido más. Y si lo decimos así no es provocar inútilmente. Es porque ha llegado, creemos, el tiempo de hablar claro. Nosotros estamos contra ustedes: queremos que se vayan del poder, y que éste sea ejercido por los representantes de la

soberanía popular. Esa es la posición de la sociedad civil uruguaya.

Si se va a sancionar a los opositores del gobierno por lo que han hecho por ser opositores del gobierno, no se entiende nada. Somos opositores y así hay que aceptarlo. Si no se acepta no hay salida. ¿O alguien cree que puede haber elecciones con candidatos presos, etc., etc.? Mientras se siga sancionando opositores será que sigue vigente aquella idea de que el "proceso" es vencedor y en función de la legitimidad de su victoria somete a los vencidos. No. El "proceso" no ganó, sino que perdió. Y las condiciones a que somete a los demás, los "atentados a la constitución" que contabiliza al prójimo, como un boomerang le serán devueltos por la historia.

La libertad de Wilson Ferreira Aldunate, la de Juan Raúl Ferreira, la de todos los presos -el Ministro Frigerio que sabe las condiciones de prisión que hace ya más de una década soportan cientos de uruguayos ha creído, sin embargo, su deber trabajar para que sigan presos- los derechos para todos, no son hoy ya sólo un tema de justicia, sino de necesidad. Para todos.

Epílogo

Sobre el cierre de esta edición se produjeron las declaraciones del Tte. Gral. Alvarez a la prensa, profusamente difundidas. Ellas insisten en la dialéctica del desprecio por el adversario. Insisten en un espíritu que lleva al país al abismo. El Tte. Gral. Alvarez ofende, y siembra así revanchismo. Se pregunta qué finalidad se persigue cuando se hace candidato del Partido Nacional a Wilson Ferreira Aldunate, no viendo, en su miopía frente a la voluntad popular, que los partidos no piden permiso y tienen derecho a elegir a quien quieran. Y que el hombre elegido tiene una legitimidad popular de la que el Tte. Gral. Alvarez carece. Y si su partido lo elige al Sr. Ferreira, será porque no cree válidos, como no cree el país todo, los argumentos del gobierno. Debiera sobre esto sí reflexionar dicho Oficial. Al tiempo que aprender con la debida corrección el nombre de Gutiérrez Ruiz, más que porque está muerto, porque está vivo en su pueblo y merece respeto. Y en este país está llegando la hora de respetar.



Manuel Flores Silva

Sector agropecuario

La necesidad del cambio

En el contexto del proceso que atravesó la economía uruguaya en los últimos años, el sector agropecuario fue escenario de un conjunto de transformaciones; asimismo, fue objeto de análisis y revisión desde el campo de la agronomía y de las ciencias sociales. En esta instancia en que los uruguayos nos sentimos desafíados a reflexionar sobre nuestro país y a unir esfuerzos para comprenderlo y proyectarlo sobre bases firmes, parece útil plantear las principales cuestiones sobre las que se asienta hoy la revisualización del sector.

Aquí se postula que la actividad agropecuaria puede constituir la base de un complejo productivo agroindustrial, capaz de crecer sostenidamente y de liderar el dinamismo de la economía en su conjunto. La articulación de una producción agropecuaria en continua tecnificación con industrias transformadoras crecientemente eficientes posibilitaría, además, la reincorporación de Uruguay en los mercados internacionales.

Según se piensa, la renovación tecnológica del agro, asentada en un proceso de continua integración y diversificación productiva, debiera asociarse a la expansión del sector proveedor de insumos y bienes de capital. La industria sustitutiva de importaciones participaría entonces, del núcleo dinámico, proyectándose con potencial exportador.

Esta redefinición del papel del sector primario implica revisar: la cuestión tecnológica; el actual condicionamiento que impone el contexto internacional; el tema de la estructura de la propiedad agraria; y, fundamentalmente, requiere discutir el papel del Estado en la conducción de este proceso que, desde el ángulo político, conlleva una significativa recomposición de la estructura del poder.

1. El agro, base del sector de punta

Líder del crecimiento de la economía uruguaya hasta 1930, el sector agropecuario continuó siendo, hasta avanzada la década del setenta, sostén indiscutido de la balanza de pagos del país y fuente principal del excedente que nutrió los procesos de acumulación que tuvieron lugar en esta economía.

Originadas en marcos teóricos diversos y planteadas en diferentes instancias históricas, no se conoce vertiente interpretativa ni propuesta de desarrollo que no haya reconocido la necesidad de dinamizar al sector para lograr un crecimiento sostenido de la economía uruguaya.

La propuesta de reajuste económico de corte neoliberal que se gesta en los inicios de la década de los setenta, apuesta nuevamente a la inserción externa de Uruguay a través de los productos de la ganadería extensiva y, en particular, de la carne vacuna, que atravesaba una fase de auge excepcional en el mercado internacional.

La caída abrupta de la demanda y de los precios internacionales de la carne que tiene lugar en 1974, revierte las expectativas del reajuste propuesto. El incremento de los precios del petróleo y sus consecuencias sobre la balanza comercial, encuentra a la economía uruguaya sin la posibilidad de recurrir a su sector básico, simultáneamente excluido de los mercados externos. Ello trastorna las anteriores relaciones intersectoriales de esta economía y fuerza un funcionamiento diferente, apoyado en sectores de exportación no tradicional y en el ingreso de capitales extranjeros.

Se configura entonces un fenómeno novedoso en la evolución económica del país. Se asiste a un proceso de crecimiento de la producción -luego de cerca de veinte años de estancamiento- y de las exportaciones, sin la participación dinámica del sector ganadero.

Mientras tanto, en el contexto de la expansión de las exportaciones no tradicionales, ciertas actividades agrícolas remodelaron su funcionamiento y mostraron

ron vocación exportadora. Se asistió a la intensificación de la expansión arrocerera -ya afirmada en la década anterior-, a la expansión citrícola, a la agroindustrialización de los lácteos, a la transformación de la avicultura, la que prácticamente desertó de la órbita del sector para pasar a ser una actividad industrial.

El papel del sector agropecuario en un proceso de crecimiento en apertura de la economía uruguaya, parte, pues, de nuevas coordenadas. La experiencia de la crisis de la carne y las restricciones impuestas por los altibajos de este mercado internacional en los últimos diez años descartan las salidas exportadoras asentadas exclusivamente en el sector ganadero.

Por su parte, la experiencia del crecimiento apoyado en las exportaciones no tradicionales y las alternativas de los diversos sectores que en ellas participaron permiten revalorizar la base agropecuaria como fuente de competitividad. De lo anterior deriva que a la indispensable diversificación de la canasta de exportaciones se agrega la necesidad de concebir complejos agroindustriales que conjuguén sectores agrícolas competitivos con fases industriales que los transformen en productos mediante los cuales el país concrete su inserción externa.

Desde otro ángulo, se concibe que mediante la propia articulación agroindustrial el complejo encuentra su dinamismo, y que es por ella que la base agrícola logra vencer su estancamiento. Recientes experiencias en economías latinoamericanas así lo confirman.

O sea, la configuración de un sector de punta que conduzca al crecimiento sostenido de la economía uruguaya tendría que asentarse en la competitividad de los rubros del agro. Pero sería con la agroindustrialización que la agricultura desarrollaría su potencialidad. La industria exportadora, puente del agro con el exterior, exigiría una permanente adecuación técnica a los requisitos de la demanda externa. La industria proveedora de insumos tecnológicos respondería a la demanda del sector primario con una oferta agresiva que impulsaría la tecnificación continuada del sector. Como contrapartida, ese sector de la industria sustitutiva de importaciones se afianzaría como potencial proveedor de otros países que transiten procesos de desarrollo agrícola.

La base agropecuaria del sector de punta expresaría sus potencialidades en la integración de rubros mutuamente enriquecedores, en términos de eficiencia. El pasado reciente da pautas alentadoras de esta integración. La expansión del mejoramiento de pasturas, durante el período 1969-1973, se concentró en la zona agrícola-ganadera del litoral. Los arroceros ensayaron con éxito la praderización del rastrojo y mejoraron significativamente la infraestructura de riego. La investigación agronómica avanzó en resultados auspiciosos acerca de sistemas integrados de cultivos y praderas.

Esta modalidad productiva se constituye en el paradigma a nivel del agro de lo que la diversificada agroindustrialización representa a nivel de la economía. En esa agricultura maximizadora del aprovechamiento de los recursos, la tecnología encontraría su más adecuada adopción, la industria exportadora su oferta más dinámica, la industria de insumos, su demanda creciente. Pero la base agropecuaria del "sector de punta" no se agota en ese conjunto de productores que "harían punta" a nivel del agro. También estarían en la base del complejo las producciones que no pueden adoptar ese "modelo" productivo, o porque su localización dificulta el cultivo o porque las restricciones de tierra y capital limitan su modernización.

A ellas llegaría, sin embargo, el impacto del foco modernizador. La paulatina incorporación de todo el espectro agropecuario al proceso de dinamización se irán configurando a través del tiempo y por diversos medios: el abaratamiento

y la generalización del uso de insumos, la propagación del desafío tecnológico -canalizable, por ejemplo, en las prácticas que revalorizan el campo natural; la implementación de políticas de apoyo a los productores de menor capacidad económica.

2. La cuestión tecnológica

La resistencia de los productores ganaderos a la adopción de tecnología constituyó un tema privilegiado por las ciencias sociales en Uruguay.

En una primera aproximación interpretativa, se entendía que las estructuras agrarias trataban el comportamiento racional del empresario ganadero. Desde fines de la década del sesenta este modo de ver fue cuestionado, atribuyéndose al bajo nivel de rentabilidad y alto riesgo de la inversión, la no generalización de la adopción de nuevas técnicas.

Los últimos años corroboran de alguna manera la flexibilidad del productor frente al cambio técnico cuando se dan condiciones de rentabilidad.

En este sentido, se aprecian cambios significativos: avances en la fertilización, renovación del parque de tractores, mayor importancia relativa de los rubros intensivos; una expansión lechera, asentada en el mejoramiento de praderas, que en ese rubro encuentra condiciones de adopción. En la propia ganadería extensiva, el estancamiento productivo y la resistencia al mejoramiento de praderas no pueden ocultar cambios tecnológicos apreciables que implican un significativo incremento en la capitalización respecto a los años sesenta.

No tiene entonces por qué esperarse una resistencia a la tecnificación por parte de los productores agropecuarios que pudiera cuestionar la dinamización sostenida del sector de punta.

En el mediano plazo, la articulación entre rubros y con la industria, permitiría avanzar en el espacio que aún deja la frontera tecnológica. En el largo plazo, alcanzada esta frontera, se abre el desafío de generar o adecuar nuevas tecnologías. El sector de punta requiere reproducir condiciones de crecimiento. Ello pasa por un proceso dinámico de generación-difusión-adopción de tecnología de permanente renovación.

El país cuenta con tradición investigativa y con personal capacitado para emprender la tarea. La posibilidad de que los avances en el conocimiento redunden en un incremento efectivo de la competitividad, requiere tener en cuenta el contexto internacional.

3. El nuevo orden alimentario mundial

Uruguay participó tradicionalmente en el mercado de alimentos a través de sus exportaciones de carne vacuna y, excepcionalmente, de algunos cereales y oleaginosos de los que sólo el arroz en los años sesenta se constituyó en rubro regular de exportación.

La crisis de la carne vacuna en 1974, que le alcanza con particular dureza, aparece como una manifestación de un "nuevo orden alimentario mundial" que se fue perfilando desde hace alrededor de dos décadas. Los países industrializados, tradicionales importadores de alimentos, incrementaron sensiblemente su producción, apoyados en empresas transnacionales y amparados por agresivas políticas proyecciónistas. El crecimiento de la producción de los centros llega a superar su demanda interna y salen al mercado internacional con sus excedentes, transformándose en competidores de los exportadores tradicionales.

Ha de tenerse presente que la producción exportable del sector de punta deberá competir en mercados a los que

accede una oferta de países industrializados amparada por la altísima protección de sus propios mercados. Además, los mercados internacionales de bienes primarios están en buena medida controlados por grandes empresas multinacionales, y en los mismos es frecuente la práctica del dumping.

El éxito de la reincorporación de Uruguay en un mercado mundial de alimentos de estas características pasa, pues, por una activa política comercial, encarnada en una estrategia global y de largo plazo de defensa de los intereses nacionales. En tal estrategia, la acción conjunta de empresarios y Estado podría orientarse a ganar los intersticios que deja el funcionamiento de dicho mercado, aprovechando en muchos casos la marginalidad que otorga la pequeña de la oferta uruguaya. Para la consecución de objetivos de mayor alcance, el mercado latinoamericano aparece como el ámbito natural de amparo mutuo frente a la agresión económica de los países industrializados. En él se facilitarán los acuerdos comerciales, cuando estén enmarcados en objetivos coincidentes en lo político.

El poder político y económico de los países centros y de las empresas transnacionales alcanza también a la producción de tecnología. El nuevo orden alimentario propició tecnologías adecuadas a sus condiciones económicas. Marco adverso, pues, para que Uruguay encuentre la tecnología apta para revitalizar la base de su sector de punta. El esfuerzo nacional de creación autónoma cobra, así, su real significación.

4. La estructura agraria

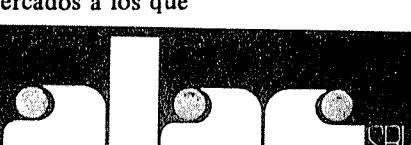
La problemática de la estructura agraria predominó en Uruguay en los años sesenta, acompañando una visión compartida en diferentes ámbitos latinoamericanos y a la que la CEPAL dio su respaldo teórico. Las deficiencias estructurales agrarias trataban el desarrollo de las fuerzas productivas y profundizaban la regresiva distribución de los ingresos.

En los años sesenta, el enfoque de la dependencia relativizó el impacto que pudiera causar la reforma de estructuras sobre el desarrollo nacional, enfatizando en cambio las determinantes internas y externas del comportamiento capitalista. A su vez, el enfoque neoliberal no cuestionaba la propiedad de la tierra como mecanismo de apropiación y confiaba al mercado de tierras la remodelación de la estructura agraria.

La investigación empírica, por su parte, puso de relieve que los avances y las resistencias que mostró el sector agropecuario a la adopción de tecnología en los últimos veinte años, no pasaron por la variable estructural sino que fueron directamente asociables a las condiciones de rentabilidad que la inversión ofrecía y al riesgo en ella implicado.

Por otra parte, las últimas cifras disponibles muestran que el proceso de concentración operado entre 1961 y 1981 ha sido impactante: el número de predios se ha reducido en más de un veinte por ciento. Entre 1970 y 1980, los censos acusan la desaparición de 8 mil predios de menos de 50 has.

Los procesos de modernización que han podido detectarse se han centrado en empresas agrarias capitalistas y han excluido en términos generales a la agricultura familiar. Las restricciones que le imponen la menor disponibilidad de tierra y capital, dificultan su participación en la base del sector de punta. Corresponde al Estado instrumentar una estrategia que permita levantar estas restricciones a la vez que implementar una política discriminatoria que les asegure



RIVERA 2525 CONSULTORES EMPRESARIALES TEL. 77 17 18

SERVICIOS ADMINISTRATIVOS PARA:

- Pequeñas y medianas empresas
- Edificios - Complejos Habitacionales
- Asesoramiento contable - jurídico-notarial
- Solicite informes

condiciones de incorporarse a la dinamización del sector.

5. El papel del Estado

El sector agropecuario fue históricamente objeto de una política económica altamente intervencionista. El carácter redistributivo del modelo económico que predominó hasta 1973 se expresó de múltiples formas en la política agropecuaria. En su base, se encontraba la oposición de intereses entre el sector agropecuario –eminentemente competitivo– y la industria protegida. El agro aparecía postergado en términos de los objetivos de la política económica por un Estado asentado en una estructura de poder esencialmente urbana.

En los últimos años, al privilegiar la libertad de mercado y la apertura externa, la política económica pareció destinada a favorecer los intereses del empresariado rural. Sin embargo, el curso de su aplicación fue poniendo de manifiesto la creciente supeditación de los intereses de la producción nacional a los sectores financieros dominados por el capital extranjero.

La acción del Estado recobra todo su vigor en la planificación de un sector de punta en el que participarían múltiples sectores de la producción nacional. La política económica debiera, pues, buscar la cuidadosa articulación de estos procesos agroindustriales.

Cabe destacar, asimismo, que para la consecución de los objetivos generales antes enunciados, el Estado ha de jugar un papel clave como conductor de una política tecnológica. En la misma adquiere especial importancia el objetivo específico de integrar la base agrícola-ganadera y revalorizar el manejo de los recursos naturales.

Desde la perspectiva del desarrollo agropecuario nacional, la política de comercio exterior –con sus componentes tecnológicas, productivos, comerciales y políticos– aparece como un nudo neurológico en la conducción económica futura. La lucha contra las políticas proteccionistas de los países centrales, el estricto control de las empresas transnacionales, la actitud alerta e informada en la negociación de las exportaciones, constituyen campos claves de su acción.

Finalmente, cabría al Estado neutralizar los efectos regresivos de la concentración de la propiedad de la tierra.

Cabe enfatizar que este Estado, al que se le asigna un rol protagónico, requiere sustentarse en una afinada concertación política. Por su propia configuración, el sector de punta supone la attenuación del antagonismo entre sectores urbanos y rurales, tendiente a integrar a ambos en una común realidad social.

Celia Barbato de Silva

Situación conflictiva

La actuación, dentro de la Asociación de Empleados Civiles de la Nación de dos gremiales no reconocidas por la Pro Federación Uruguaya de la Salud por “mantener o haber mantenido vínculos con organizaciones que no representan los intereses de los trabajadores”, motivó la resolución de una Asamblea el 30 de Mayo último, “como respuesta positiva al llamado organizativo y unitario de Pro FUS”.

La referida Asamblea, que contó con gran asistencia de trabajadores, resolvió por muy amplia mayoría adherirse a la Pro Federación Uruguaya de la Salud. Es entonces cuando –según se informó– la Comisión Directiva Provisoria de una de las Asociaciones Laborales antes citadas “inflexiblemente declara nula” la Asamblea del 30, motivando la fundación de una nueva asociación “auténtica y verdadera gremial representativa de los trabajadores”.

De los seis trabajadores que constituyeron la representación de la Pro FUS, en Empleados Civiles, dos de ellos, Pablo Flores Silva y Miguel García Lesna, vienen siendo, según se informó, objeto de una campaña denostadora mediante comunicados repartidos entre los funcionarios, por la patronal.

Juan Pedro Ciganda

Concertación: un proyecto de país que reconforta a todos

La concertación –se ha dicho a muchos niveles– es tema prioritario. En este sentido, la voz de los trabajadores es fundamental para ahondar en sus alcances. La opinión ponderada de Juan Pedro Ciganda, dirigente bancario, resulta de interés para abordar el tema ya que, como dijo, “estamos viviendo uno de los momentos más difíciles pero más augurales desde mucho tiempo atrás”.

El pueblo uruguayo ha ganado espacios de libertad de trascendente importancia: ¿en qué medida el movimiento sindical ha contribuido a lograrlos?

Pienso que los trabajadores y sus expresiones organizadas han cumplido un rol trascendente. Puede señalarse como un hito en la historia del país lo ocurrido el 10. de mayo del 83. La presencia de los trabajadores en la calle, luego de 11 años, en alguna medida marcó un mojón a partir del cual todas las movilizaciones populares por la reconquista de las libertades se fueron multiplicando. El movimiento sindical ha jugado, está jugando y seguramente va a jugar un rol de primera línea en los dos grandes problemas del país.

El problema número uno es reencontrarnos con nuestra dignidad y nuestra libertad, como condición prioritaria para avanzar y construir un país. El movimiento sindical ha sido uno de los instrumentos que el pueblo ha tenido para expresarse caminando hacia este objetivo prioritario...

Ha demostrado su madurez por cuanto los trabajadores que día a día están luchando en las fábricas, en los talleres, en las oficinas para lograr una mejora salarial, estabilidad laboral y defender las cosas implicadas en la base misma del movimiento sindical, han puesto el grado máximo de énfasis en el tema de la vigencia de las libertades como un tema que condiciona todo.

Por eso también hay que poner todo, hay que ofertar todo y en esto, digamos que el movimiento sindical va a cumplir un rol fundamental y lo está cumpliendo cuando no solamente no se plantea como tema exclusivo la reivindicación salarial inmediata sino que ha seguido siendo un luchador de primera línea por la causa de la libertad, aportando además, propuestas para construir el país de mañana.

Sin concertación para hacer un proyecto de país, la vigencia y la reafirmación de la democracia van a estar necesariamente cuestionadas aún cuando los uruguayos seamos capaces de ganarlas. Porque la democracia los uruguayos vamos a tener que seguir ganándola todos los días.

Esos dos grandes problemas del país: ¿pueden llevarnos a hablar de dos concertaciones, una para antes de las elecciones e instalación de un gobierno democrático y otra para después?

Yo no hablaría de una concertación de antes y una concertación de después –aunque por razones prácticas valga la pena hacer la separación– porque no va a haber aplicación de proyecto nuevo de país si no es en un marco de libertades. Si no se cumple la premisa número uno, la dos es inviable. Entonces, evidentemente estamos en una etapa cuando decimos que estamos luchando por la plena vigencia de las libertades y seguramente estamos en otra etapa cuando hablamos de un país con plena vigencia de las mismas.

Lo importante es afirmar que evidentemente apostar a la reconstrucción del país sobre la base de unidad nacional, supone también empezar a trabajar hoy, supone empezar a discutir y analizar con profundidad la situación para diseñar el proyecto de país que tenga la característica de ser eficiente socialmente y la nota de justicia como elemento que lo presida. Entonces la concertación está en marcha pero debe construirse ladrillo por ladrillo desde este mismo momento.

El futuro gobierno deberá enfrentar

la crisis económica y, por otra parte la clase trabajadora buscará recuperar su poder adquisitivo, lo que puede ponerla en la calle al poco tiempo de lograda la democracia. ¿Cuál es su opinión frente a un panorama de este tipo?

Lo que Ud. dice está en la médula misma del concepto de concertación. Esto es, cuando hablamos de concertación vamos a poner de costado el esfuerzo por la reconquista de todas las libertades porque ese punto pienso que está claro.

Cuando hablamos de concertación hablamos de diseño de país, cuando hablamos de diseño de país tenemos que ver desde el ángulo de los trabajadores, cómo –manteniendo su independencia como sector y expresión concreta de la sociedad– participan en la vida del Uruguay de mañana.

En relación a los pasivos, solicitan tre realidad económica y necesidades, seguramente no habilita, de un día para el otro a recuperar por parte de las grandes mayorías nacionales todo lo perdido en estos años en el área material.

La imposibilidad de resolver de un día para el otro determinados problemas va a ser bien entendido en la medida que el pueblo uruguayo y los trabajadores en particular comprendan, acepten, participen y efectivamente se sientan protagonistas de primera línea en el cumplimiento de un proyecto nacional justo que apueste efectivamente a una redistribución justa de la riqueza y de la pobreza. A un proyecto nacional en el cual

ADES

La Asociación de Docentes de Enseñanza Secundaria, convoca para una Asamblea Abierta a realizarse el sábado 23 en la Parroquia San Pedro (Leguizamón y Bustamante). El temario desarrollará el problema salarial, restitución de los destituidos y derogación de la Ley de Enseñanza.

ADEMU

La Asociación de Maestros del Uruguay presentó recientemente al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, un extenso memorandum planteando reivindicaciones referentes a condiciones de trabajo.

La declaración de los maestros exige: Plena libertad de organización, representación y acción sindical, en el marco del respeto al Convenio 87 de la OIT; derogación de la Ley 15.137, derogación del Acto Institucional No. 7 y ordenanzas 17 y 28 de la Enseñanza. Declaran, además, desconocer la Ley de Huelga en función de su carácter inconstitucional, violatorio del Artículo 57.

Exigen asimismo el “reconocimiento a la Coordinadora de la Enseñanza”, que consideran instrumento representativo de todos los trabajadores de la educación para la defensa de los intereses del sector.

En el apartado referente a salario los maestros exigen “un aumento por partida fija del orden de los N\$ 2.500 para todos los funcionarios de E. Primaria”, al tiempo que, haciendo referencia al artículo 23 Inciso 2 de la declaración de los Derechos Humanos solicitan la equiparación de la actividad privada a la oficial, entendiendo que “toda persona tiene derecho a salario igual por trabajo igual”.

Reivindican además la restitución de los trabajadores despedidos por su

haya una suerte de reparto inversamente proporcional a los años sufridos.

Cuando hablamos de concertación nacional tenemos que hablar de un proyecto justo creíble y controlable donde los trabajadores visualicen que están haciendo una apuesta de futuro para sí y para sus hijos, con una idea de país que han concebido y en la cual están participando.

Entonces será más fácil, más entendible que, aún manteniendo su actitud de independencia como sector de la sociedad, los trabajadores eleven su nivel de comprensión, eleven su nivel de conciencia y participen en la ejecución de un proyecto nacional.

La aparente contradicción: necesidades materiales urgentes de la población con posible desarrollo del país puede ser relativamente falsa en la misma medida en que el país se embarca, con los trabajadores cumpliendo un rol protagónico, en la construcción de un proyecto justo y solidario.

Entonces no necesariamente tienen que darse enfrentamientos que supongan debilitar una democracia que va a estar reconstruyéndose, eso hay que tenerlo muy claro.

Para que la democracia sea viable tenemos que plantearnos que, hoy por hoy, la democracia uruguaya no va a ser la de 1940 o 60, va a tener que tener otras características más allá de las formas, en lo que atañe no solamente a como funcionen las instituciones democráticas sino, en definitiva, a como el pueblo participe, elabore, controle e impulse; yo creo que ahí está la clave de la cosa.

M.P.

actividad sindical o por razones ideológicas o políticas.

En relación a los pasivos, solicitan “jubilaciones decorosas que aseguren un nivel de vida adecuada” y la reimplantación de la Escala Móvil, derogada por el Acto 9, al tiempo que exigen derogación del Decreto reciente que obliga a optar a los mismos entre percibir su pasividad y ejercer un trabajo remunerado.

Según aseguró un dirigente del sector, el memorandum presentado el 15 en Trabajo, por el que no han recibido respuesta, será entregado conjuntamente con una evaluación de los Problemas de la Educación al Ministro de Educación y Cultura que ha concedido una audiencia para el 27.

Asociación Laboral

El 9 de junio se realizó la Asamblea Constitutiva de la Unión de Trabajadores de Bert S.A., la que según aseguró un vocero de los trabajadores, “tiene trascendente importancia dado que en nuestra fábrica desempeñan funciones 400 operarios”. El trabajador aseguró asimismo que “en este momento se encuentran abocados a la estructuración de un plan de trabajo y de reivindicaciones inmediatas que serán planteadas al Directorio de la empresa”, dedicada a la exportación del calzado.

Aclaración

En el número 26, página 16, bajo el título “Los ojos se nos cierran y todo da vueltas” se deslizó un error en el texto de las declaraciones de Gavil. El desmayo a que éste hace referencia ocurrió en un Almacén de Cueros donde antes trabajaba y no en la fábrica de calzados donde se desempeña ahora, lo que en la nota no queda claro.



Historia de una frustración

Malvinas. La trama secreta

Oscar Raúl Cardoso, Ricardo Kirsghbaum y Eduardo Van Der Kooy son, al decir de un excelente cronista porteño -Fernando Almirón- "tres de los más brillantes periodistas argentinos". Además, son los autores del más completo y apasionante informe sobre la guerra de las Malvinas que se haya publicado en español. "Malvinas. La Trama Secreta", que así se titula el informe, reconstruye los aspectos políticos y diplomáticos del conflicto atendiendo menos el costado específicamente militar ya abordado por otros trabajos. No encontrará el lector una acabada descripción de aviones o submarinos más que cuando resulta necesario para comprender el desarrollo de los acontecimientos. Así, "los días de euforia, depresión y muerte" aparecen con toda su compleja galería de personajes, con su peso en la historia contemporánea argentina y con la enorme carga emotiva que embargó al mundo ante el espectáculo de una guerra que enfrentó a una de las potencias occidentales con uno de los aliados "del patio trasero".

JAQUE, merced a la adquisición de derechos ante Editorial Planeta, reproduce hoy para sus lectores diversos fragmentos de "Malvinas. La Trama Secreta" intercalando algunos párrafos de la propia cosecha a modo de señalización.

La improvisación, la arbitrariedad y la retórica gestual, política y patriota fueron el trípode sobre el que se asentó la mecánica autoritaria del Presidente Leopoldo Fortunato Galtieri durante la guerra de las Malvinas. El fragmento de "Malvinas. La Trama Secreta" que publicamos a continuación narra el momento preciso en que Menéndez es informado del proyecto de invasión a las islas y del rol que habría de cumplir él -veterano de la lucha contra el ERP en Tucumán- en Puerto Argentino.

"Dígame, Menéndez, ¿cómo anda su inglés?"

El general de brigada Mario Benjamín Menéndez recibió orden de presentarse ante el comandante en Jefe. No lo sorprendió. Como todos los martes, ese 2 de marzo no se apartó de la rutina. Galtieri utilizaba ese día de la semana para atender los asuntos del Ejército y escuchar informes de los encargados de las distintas jefaturas del Estado Mayor General.

Como jefe de Operaciones, Menéndez tenía algunas consultas, propias de la incorporación de nuevos conscriptos, que apenas estaban entrando en ritmo militar, y otros asuntos menores. Por antigüedad, o por un orden que sólo adquiere su sentido en la curiosa lógica militar, Galtieri solía recibirla sobre el final de la tarde. Esa jornada, Menéndez apenas había leído los titulares de los diarios y sólo se detuvo unos instantes en las crónicas que reprodujeron el enérgico comunicado de la Cancillería argentina, amenazando a Londres con salirse de la negociación si persistían las dilaciones para discutir los temas de fondo del conflicto de las Malvinas.

Entró en el despacho de Galtieri donde éste lo recibió en mangas de camisa. Disciplinado, Menéndez comenzó a informar sobre las cuestiones que tenía entre manos, mientras el comandante lo miraba fijamente. Cuando culminó su informe, Galtieri se levantó y comenzó a caminar por el despacho. Le dijo entonces:

— "Bien, bien... ahora siéntese, Menéndez. Voy a hablar yo."

El subordinado lo hizo, pensando que recibiría órdenes sobre algunos de los asuntos que él había expuesto.

— "Dígame, Menéndez, ¿cómo anda su inglés?", preguntó Galtieri.

— "Más o menos, señor. Igual que cuando lo acompañé en su viaje a Estados Unidos", respondió el jefe de Operaciones tratando de acomodarse a la sorpresa.

— "Bueno, repáselo. Le hará falta".

— "¿Por qué?", interrogó Menéndez sabiendo que era precisamente lo que esperaba Galtieri al apelar al enigmático consejo.

— "Hemos tomado la decisión de recuperar militarmente las Malvinas y la Junta aprobó mi propuesta de que usted se haga cargo de la gobernación militar de las islas", le anunció el comandante. Se hizo, entonces, una pausa. Menéndez



estaba sorprendido y emocionado por partes iguales.

— "Vea, señor" — se sinceró Menéndez —, "en este momento no puedo pensar mucho. Realmente estoy sorprendido. Es una cuestión de mucha envergadura...", alcanzó a balbucear el elegido.

Complacido por el efecto logrado —los hombres suelen tener una tendencia natural a la teatralización de los "grandes momentos" y Galtieri no era una excepción a esta regla—, el comandante pasó a explicar, en líneas generales, el plan. Habría una guarnición militar de 500 efectivos que lo respaldaría, los que deberían actuar casi como policía militar.

— "Habrá alguien de la Fuerza Aérea y de la Armada", añadió impreciso Galtieri. "Un par de aviones Pucará, dos o tres barcos. Por ese problema de la afirmación del espacio aéreo y marítimo, usted sabe..."

Sin esperar comentarios, Galtieri añadió: "El puesto suyo aquí quedará sin ocupar, ya que cuando la situación se consolide en las islas, usted volverá al Estado Mayor. Yo quiero que siga siendo mi jefe de Operaciones", le prometió.

— "¿Cuándo cree que regresaré al continente?", preguntó Menéndez.

— "Usted se quedará en las islas hasta noviembre o diciembre, a lo sumo...", especuló Galtieri.

— "Después que recuperemos las islas, ¿cuál cree que será la reacción británica?", preguntó casi sin proponérselo un Menéndez aun atontado por el panorama que le había abierto el comandante.

— "Ese no es problema suyo", fue la respuesta tajante de Galtieri, seguida por una advertencia disfrazada de consejo: "Usted preocúpese de prepararse para gobernar. Lo demás es problema de la Junta Militar y del ECI que ya está trabajando". Clásica respuesta de un superior incómodo por la pregunta de un subordinado. Para todo problema que parecía de difícil solución había un ECI —siglas que identificaban al Equipo Compatibilizador Interfuerzas— dedicado a

— (Londres): ¿Qué significan todos esos rumores sobre los argentinos?

— (Puerto Stanley): Tenemos muchos nuevos amigos.

— (L): ¿Qué hay de los rumores de invasión?

— (PS): Esos son los amigos a los que me refiero.

— (L): ¿Desembarcaron?

— (PS): Por supuesto.

— (L): ¿Están ustedes abiertos para el tráfico?

— (PS): No hay órdenes todavía, uno debe obedecer órdenes.

— (L): ¿Órdenes de quién?

— (PS): Del nuevo gobernador.

— (L): ¿Argentino?

— (PS): Sí.

— (L): ¿Los argentinos están en control?

— (PS): Sí. No se puede luchar contra miles de soldados, además de un enorme apoyo naval. Sólo somos 1.800. Manténgase en línea por favor.

En este punto del diálogo, según el informe periodístico, las comunicaciones se cortaron abruptamente.

"Morocho, bajito"

El sábado 29 de mayo de 1982 el entonces Canciller Costa Méndez regresaba de Washington a Buenos Aires tras una malograda misión negociadora. A su regreso, un automóvil de la Presidencia de la Nación le trasladó de inmediato a una reunión con Galtieri en la que el atribulado diplomático ultranacionalista se enteró del más brusco giro de la política exterior de la dictadura militar argentina. Galtieri, el "niño mimado de los norteamericanos" quería tentar el auxilio de Fidel Castro tras más de cinco años de combatir con saña inhumana a la izquierda argentina y, lo que no es menos destacable, de enviar tropas argentinas a Centroamérica en apoyo a la agresiva política exterior de Reagan.

La visita de la delegación argentina a Cuba, y el fotografiado abrazo entre Costa Méndez y Fidel Castro, fue —aún es— motivo de numerosas polémicas. En "Malvinas. La Trama Secreta" el encuentro está arrado como sigue:

El miércoles 2 de junio por la tarde la misión argentina tocó el suelo cubano e inició, de esa forma, una de las jugadas diplomáticas más audaces del proceso militar. No tanto por la forma en que resultó planificada —la realidad forzó a tomar una actitud de ese tenor— sino por el giro absoluto, en muy escaso tiempo, de una política exterior aferrada únicamente a los principios "occidentales y cristianos".

Fue ése quizás, junto con la posición de los Estados Unidos, uno de los aspectos que más conmoción produjo en la intimidad de las fuerzas armadas. Pero tanto uno como otro, aunque de distinto modo, debieron ser aceptados por los militares argentinos.

La Habana había comenzado a ser sacudida en esas horas por un ciclón, y los visitantes apenas tuvieron tiempo para llegar al hotel, mudar las ropas y partir hacia el Palacio de las Revoluciones, donde se celebró una recepción a las delegaciones asistencias a la reunión de los Países No Alineados.

Costa Méndez, desde su asiento, fue objeto de un trato preferencial. En el mismo lugar de la reunión se dio el despacho oficial en la mañana del martes, su primera entrevista privada con Fidel Castro.

El primer cubano llevó una **3 pos 204** sobre las situaciones particulares en América Latina que dejó impresionados a los interlocutores. Fue frecuente que el general Iglesias (jefe militar de rango que concursó a La Habana) buscara con sus ojos a Costa Méndez para expresarle su sorpresa —nunca aceptaría que

había también una pizca de admiración— pero el Canciller obvió toda actitud que pudiera ser percibida e interpretada por Castro como un signo de debilidad o desconocimiento.

Castro se puso de pie en un momento. Sobre un gran planisferio ubicó a las islas Malvinas y comenzó a interrogar a Iglesias sobre las previsiones militares adoptadas para resistir el embate final de una de las potencias de Occidente.

Las explicaciones del general argen-

tino, al parecer, no conformaron al primer de Cuba, quien vaticinó –según reconocerían después los asistentes a la reunión–, sin mucho margen de error, lo que ocurriría en el campo de batalla.

Iglesias se apego a los argumentos de la defensa –que no eran otros que fortificar las adyacencias de Puerto Argentino–, y en un momento intervino el Canciller para aclarar: “Nosotros no hemos venido a pedir ayuda militar”.

Castro replicó sin inmutarse y sin ocultar cierto alivio: “Me alegro que no me la pidan. Porque no sería conveniente ni para mí ni para ustedes”.

Enseguida interrogó hasta dónde los militares argentinos pensaban prolongar el enfrentamiento armado con Gran Bretaña. Costa Méndez –como lo hizo cada vez que en el exterior se abordó un tema castrense– cedió la palabra a Iglesias cuya explicación pareció otra vez dejar insatisfecho a Castro.

El premier cubano insistió entonces con que la causa de las Malvinas se encauaba en lo que él entendía como una guerra de liberación nacional, e hizo un encendido elogio de la actitud argentina frente al conflicto.

Pero de inmediato aclaró:

“Ustedes deben comprender que ninguna guerra de liberación nacional se pierde. Siempre que se esté realmente dispuesto a pelearla”.

En esta última advertencia, Castro dejó entrever sus dudas acerca de la cuota de voluntad con que los militares argentinos se habían lanzado a esa aventura.

“Quien venza en la batalla por esas montañas, tendrá ganada la partida”, sentenció Castro, mientras las señalaba en el mapa.

Las respuestas de Iglesias fueron evasivas. En primer lugar, se sentía cohíbido por la exuberante exposición militar que estaba haciendo Castro; en segundo lugar, desconocía realmente cuáles eran las previsiones militares de los defensores de la capital de las Malvinas.

Volviéndose hacia Costa Méndez, Castro le preguntó qué clase de general era Menéndez. El Canciller quedó sorprendido por la pregunta pero adivinó su sentido. Evitando una definición concreta, dijo que Menéndez era “morocho, bajito”, intentando zafar del brete con una descripción física del gobernador militar.

Castro lo paró en seco y fue directamente al grano: “Lo que yo pregunto es si Menéndez es un general que pelea o es de los que se rinden...”

Costa Méndez prefirió no responder, optando en cambio por dejar que la conversación fluyera hacia otro tema, luego de un embarazoso silencio.

Los delegados de los países No Aliados conversaban animadamente en un amplio salón, cuando el ruido de una puerta que se abría los alertó.

En primer lugar apareció Costa Méndez y detrás, muy pocos pasos, Fidel Castro. El Canciller comenzó a desender las escalinatas y el primer cubano –en un gesto poco usual– se le acercó y lo acompañó hasta el final del recorrido tomándolo de un brazo.

Al llegar a la salida, esa tenue y persistente llovizna continuaba, lo cual originó un comentario de Castro: “Lluvia y nieve hace falta que caiga en las Malvinas para combatir a los ingleses. ¿No le parece, general?”, inquirió dirigiéndose a Iglesias.

La respuesta de éste fue una mueca imperceptible, y cuando Costa Méndez se aprestaba a ascender al automóvil, Castro tuvo otro gesto que motivó mil comentarios: dio un paso adelante, le abrió la puerta y lo despidió con un efusivo abrazo.

Al siguiente, el Canciller argentino expuso ante el Buró de los No Aliados y denunció una alianza tripartita de la que participarían Gran Bretaña, los Estados Unidos y Sudáfrica con el objeto de instalar una base norteamericana en las Malvinas.

“Hay que contraatacar con espíritu”

A medida que la situación de los argentinos se hacía más comprometida ante el incontenible avance británico la negación de la terrible realidad se convertía en una constante en los salones de la Presidencia de la Nación. Casi todos los diálogos mantenidos entre Galtieri

y Menéndez revelan esa actitud del Presidente pero, a modo de ejemplo, es ilustrativo reproducir la conversación que sostuvieron ambos militares pocas horas antes de la rendición argentina.

“General, hemos llegado al límite de nuestras posibilidades. Los ingleses están rodeando el pueblo y tenemos inutilizada la artillería pesada. Además nuestros soldados ya no pueden más están agotados...”, comunicó Menéndez.

“Los ingleses también están agotados, Menéndez. Hay que avanzar, hay que impulsar a las tropas, no hay que sacarlas de los pozos para ir hacia atrás hay que sacarlas de los pozos para ir hacia adelante. Hay que contraatacar con espíritu”, ordenó Galtieri.

“Creo que usted no me entiende general. Yo le dije que nos íbamos a prender en combate y así lo hicimos durante toda la noche. Pero esto no va más...”, replicó el gobernador.

“Reagrupen a las tropas y salgan adelante. Hay que pelear, Menéndez”, insistió el Presidente sin demasiado fundamento.

“General, el BIM 5, me acaba de decir el almirante Otero, llegó aquí con apenas un comando y una sección. El grupo de artillería 4 está desaparecido. Hemos perdido todas las posiciones en los montes...”, pretendió persuadirivamente Menéndez.

“Yo lo único que le puedo decir es que peleen...”, dijo Galtieri obstinadamente.

“General, yo le recomendaría que analicen seriamente las posibilidades de aceptar la resolución 502, reclamó Menéndez.

“No... por favor. Eso es imposible”, replicó Galtieri.

“Bueno, yo no sé más qué hacer...”, confesó Menéndez a la espera de alguna propuesta salvadora.

“Después de todo usted es el comandante de las islas y sabe cuáles son sus responsabilidades”, espetó el Presidente.

“Las conozco perfectamente. No hace falta que me las recuerde. Las vengo ejerciendo desde hace dos meses y medio y las voy a ejercer una vez más”, contestó Menéndez con pronunciada irritación y en tono amenazante.

El abrupto final de la conversación coincidió con el ingreso al galpón de un oficial de la Armada, el capitán de navío Melbourne Hussey: “General, he captado una comunicación de los ingleses, que ofrecen la rendición”.

“Ya es tarde, no tiene sentido, Leopoldo”

Cuando la derrota quedó confirmada por la firma de la rendición y los gases lacrimógenos sustituyeron a la algarabía en la Plaza de Mayo, la suerte de ese conductor del delirio que fue Leopoldo Fortunato Galtieri estaba echada: militares y civiles ideaban diversas maneras de alejarlo de la Casa Rosada y de la conducción de las Fuerzas Armadas. Asimismo los otros integrantes de la Junta hubieron de pagar el precio de la ceguera que los convirtió en responsables del mayor desastre en la historia argentina de este siglo. La casi certeza del retorno al sistema democrático creció en el ánimo del pueblo, mezclada con la angustia de la guerra perdida, cuando en la madrugada del jueves 17 de junio de 1982 Galtieri debió abandonar el poder.

Mientras Galtieri dormía en la Casa Rosada, los dirigentes políticos y algunos militares retirados continuaban deliberando. Era obvio que estaba herido de muerte: había que pensar en cómo reemplazarlo.

Un papel importante entre los generales retirados lo cumplió el ex presidente Viola, que vio ante si la posibilidad concreta de tomarse la venganza con Galtieri. En realidad, desde antes de la caída de Puerto Argentino se estaba elaborando un plan con la hipótesis de que el gobierno se hundiría por este conflicto bélico.

Había proyectos civiles y militares. El civil tenía varias puntas. Fue Raúl Alfonsín, desde el radicalismo, quien dio el primer envío al plan: el gobierno

debería ser asumido por un político indiscutido (propuso al ex presidente Arturo Illia), en un gobierno de transición y unidad nacional, que cumpliera las tareas imprescindibles para la democratización. Se comenzó entonces a hacer un símil con la situación que se vivió en Grecia, cuando el ocaso del régimen de los jefes.

“Karamanlis” de la Argentina para reemplazar –como en Grecia– a la Junta Militar.

Pero la actitud de Alfonsín se basaba, fundamentalmente, en la certeza de que la aventura concluiría mal. En ese caso, habría que desplegar una fuerte acción política para lograr una salida democrática al atolladero en que se habían metido los militares.

Paralelamente, como ya se dijo, Galtieri no abandonaría hasta el final sus esfuerzos de convertirse en líder político.

La situación que al promediar el conflicto parecía el coronel Menéndez con Ricardo Yofre, quien desplegó una intensa actividad entre los dirigentes partidarios en esa época, es ilustrativa.

“Esto va a ser un desastre”, dijo Yofre.

“No estoy de acuerdo, doctor”, replicó el militar.

“Ustedes siguen cuestionando a Alfonsín, (Luis) León o Saadi. Yo le recuerdo que ellos seguirán existiendo, y acaso alguno sea Presidente, mientras que ustedes pasarán a retiro”, pronosticó Yofre.

“El problema es de diferente enfoque, doctor”, eludió el militar.

“Mire, Menéndez. Ustedes van a ser juzgados como en Grecia fueron juzgados Ionnides, Pappadopoulos y otros. Como en Grecia, la pena de fusilamiento será cambiada por la de cadena perpetua. Nos van a meter en un desastre y, a diferencia de Grecia, aquí no tenemos un Karamanlis que asuma el gobierno luego de ese desastre”, insistió el ex funcionario de Videla.

“No crea que no pensé en lo que ocurrió en Grecia”, respondió apabullado el subsecretario del Interior.

“Yo creo que ustedes se lanzaron a esto por dos razones: 1) necesitaban espacio político y 2) de tener éxito, lo proyectarían a Galtieri como un líder nacional”, continuó Yofre.

“Usted tiene algo de razón en eso”, concedió el militar.

Pero ahora la situación era gravísima para Galtieri. Cuestionado por sus mandos, impidió de lograr un ilusorio contacto con el pueblo en la Plaza de Mayo, que sin duda hubiera reaccionado si osaba aparecer en los balcones, siguió jugando sus cartas. Pero su chance de seguir al frente de la Casa Rosada era mínima.

En la mañana del 16 de junio, el ministro Saint Jean recibió a los políticos. Pero los partidos más importantes –el peronismo y el radicalismo, así como sus socios en la coincidencia “multipartidaria”, democristianos, desarrollistas e intransigentes– faltaron a la cita. Era imprescindible que estos fueran para que las posibilidades de Galtieri tuvieran un hábito de vida.

Saint Jean salió como pudo de la encrucijada. Les prometió a quienes concurrieron al ministerio del Interior que la reunión se posería hasta el otro día: había obtenido la promesa de Deolindo Bittel, jefe del Justicialismo, y de Carlos Contín, de la Unión Cívica Radical, que no faltaran a la cita. También Arturo Frondizi, del Movimiento de Integración y Desarrollo, había dado su palabra.

Se desarrolló así un fuerte juego de presiones para que estos dirigentes no asistieran a la reunión en la Casa Rosada. Sobre los radicales confluyeron varios militares retirados. En una reunión realizada en la residencia del ex diputado Ricardo Natale, a la que asistieron Contín, Facundo Suárez y Horacio Huelo, los generales Reynaldo Bignone, Domingo Bussi y Adán Alonso, todos retirados por Galtieri, instaron a los políticos a no concurrir al diálogo con el gobierno.

Plantearon que era necesario un “gobierno fuerte, con una personalidad sólida al frente, con la totalidad de los ministros militares”.

No consiguieron torcer la decisión de Contín. Sin embargo, Rogelio Frigio, influyente dirigente del desarrollismo, había logrado que Frondizi cambia-

ra de actitud: el MID no acudiría a la Casa Rosada.

Similar tarea cumplieron Antonio Cafiero, en el peronismo, logrando que Bittel desistiera, y Antonio Tróccoli en el radicalismo, influyendo para que Contín diera marcha atrás en su inicial propensión a dialogar con el gobierno.

En el estudio jurídico de Tróccoli, ubicado en las cercanías del Palacio de Tribunales, se dieron cita los representantes de las cinco agrupaciones de la Multipartidaria: decidieron no concurrir el 17, con lo que dieron al gobierno de Galtieri otro empujón más hacia el abismo.

Pero el Presidente todavía quería dar batalla. Ordenó al general Vaquero que solicitara a los generales de división y de brigada su opinión sobre si contaba con el apoyo del Ejército. Tal era el irrealismo de Galtieri que le dio siete días de plazo para contestar, cuando en realidad no le quedaba más que un puñado de horas en el poder.

Ya en la madrugada del jueves 17, le pidió a Vaquero que asistiera, en su representación, a una reunión de la Junta Militar, superando una breve oposición de su jefe de Estado Mayor. Salió para Campo de Mayo, su residencia habitual; pero antes le susurró en el oído al general Iglesias: “Huele muy mal todo esto”.

Vaquero decidió terminar con la comedia. Por su cuenta, suspendió la reunión de la Junta Militar y, alzándose así contra una orden de Galtieri, convocó a los generales de división y discutió con ellos una salida para la crisis.

Salvo Osvaldo García y Eugenio Guañabens Perelló, que se encontraban en sus destinos en el interior del país, todos asistieron, coincidiendo –con excepción de Saint Jean, que defendió a su comandante– en la necesidad de remover a Galtieri y quitarle el derecho a designar su sucesor en el Ejército.

Luego de obtener telefónicamente el apoyo de los dos generales ausentes, Vaquero se dirigió a Campo de Mayo para comunicarle al Presidente que ya no lo era, como tampoco comandante en Jefe del Ejército.

Galtieri estaba durmiendo y, somnoliento aún, recibió a Vaquero sentado en su cama. Este le comunicó lo ocurrido pero Galtieri se resistió. En un arranque emocional, le pidió que convocara a los generales para discutir la situación.

“Ya es tarde, no tiene sentido, Leopoldo”, argumentó Vaquero en tono paternal. Admitiendo la derrota, Galtieri comenzó a hundirse en una profunda depresión. Sólo obtuvo como concesión aspectos formales: entregar personalmente el comando del Ejército y la Presidencia a su reemplazante interino, el general Saint Jean.

No tenía opciones, ni voluntad de lucha. El lo explicó gráficamente: “Ante estos acontecimientos (se refiere a los intentos de derrocarlo) yo tenía dos alternativas. Una, aceptar el pedido de renuncia e irme, como lo hice. La otra, provocar el descabezamiento de la cúpula del Ejército, a través de algunos llamados a los generales de brigada que me respondían, con mando y con “fierros” (se refiere a unidades con poder de fuego). No lo hice, porque temí desatar una convulsión.”

La parábola se había cumplido. Aquel hombre que alguna vez declaró no querer entrometerse en política, y que luego llegó a considerarse a sí mismo como el “niño mimado de los norteamericanos”; que había escuchado por un momento la música del pueblo en la Plaza y que se ilusionó con ella, quedó solo, frente a su propia conciencia. Hasta sus más grandes amigos militares que le prometieron todo lo habían abandonado. Anaya, el intrépido jefe naval, contra cuya miopía se estrellaron muchas de las oportunidades propicias para una negociación, también pasó a retiro.

Lami Dozo, que titubeó con su disidencia en algunas instancias decisivas del conflicto y que nunca pudo ni supo imponer su criterio, incurrió una vez más en el error: especuló con que el valor y el protagonismo de los aviadores en la lucha podía servir de plataforma para su despegue político.

Los tres jefes militares de la guerra fueron, al fin, mansamente devorados por la historia.

Alfonsín, "La Señora" y el poker de los banqueros

La escena en el Palacio El Pardo, en Madrid, junio 11, a la tarde. El diálogo:

Felipe González: *¿Y cómo va la cosa?*

Raúl Alfonsín: *No nos quieren dejar levantar cabeza. Nos quieren hacer todo imposible. Pero ya vamos a salir. Tal como fuera recogida por una revista argentina -pagando gustosamente tributo al pintoresquismo de la anécdota menuda- la respuesta del Presidente argentino a su par español no revelaba nada novedoso para cualquier observador medianamente atento a los problemas que ha debido afrontar el gobierno radical desde su ascensión al poder seis meses atrás. Pero, en todo caso, la misma frase dejaba transparentar, más acá de su final reserva optimista, la dimensión real e inmediata de la guerra que en varios frentes está librando Raúl Alfonsín.*

Casi simultáneamente, en Londres, la conferencia económica "cumbre" se desentendía del problema de la deuda externa latinoamericana; el Fondo Monetario Internacional rechazaba la "carta de intención" remitida al organismo por Argentina apenas horas antes de que Alfonsín pisara tierra española; Washington se negaba a prorrogar la garantía extendida en abril último para la "ayuda de emergencia" con que cuatro países latinoamericanos evitaron el hundimiento del gobierno de Buenos Aires en el oscuro foso de los *non performing*. Pálido consuelo: ese lunes, por la noche, Raúl Ricardo Alfonsín recibía -y correspondía- el afectuoso beso de una dama de traje largo escotado a la espalda y tocada con un chal de tono violáceo cuyos documentos la identifican como María Estela Martínez Cartas viuda de Perón.

Todos estos detalles forman parte de un intrincado *puzzle* que no poco tiene que ver con el mundo de hoy, por lo que conviene tratar de recomponerlo.

La historia, ciertamente, viene "de allá lejos y hace tiempo", pero, para el caso, un adecuado comienzo podría situarse pocos meses atrás, cuando el gobierno de Alfonsín intentó "democratizar" los sindicatos mediante una ley de reglamentación que preveía diversas formas de supervisión sobre los gremios y la realización de elecciones internas para renovar sus directivas.

Fue un error de cálculo: los radicales no contaban con votos suficientes en el Senado y -quizá confiados en la incontenible oleada de votos que los había llevado al poder- descuidaron negociar debidamente el apoyo del modesto bloque neuquino que hubiera podido definir el pleito a su favor. En medio de una dura polémica, el proyecto de Alfonsín resultó rechazado por el Congreso, lo que precipitaria la caída del titular de Trabajo, Antonio Mucci, un "ministro fusible" destinado a saltar apenas la línea de confrontación abierta con las dirigencias sindicales peronistas sufriría el menor traspaso.

Alfonsín reemplazó a Mucci nombrando en esa cartera vital para sus planes a un "hombre de paz" (Juan Manuel Casella) y designando como "contacto" oficioso entre el gobierno y la CGT -cuyas opuestas líneas de Azopardo y Brasil se habían reunificado tras el fracaso electoral de octubre- a Hugo Barriónuevo, un sindicalista "independiente". Pero ambas designaciones sólo lograron resultados discretos (por llamarlos de alguna manera; más de un observador afirmaría directamente: ningún resultado).

La "pulseada" con el FMI y con los bancos acreedores del exterior condujo subsecuentemente al gobierno alfonsinista a lo que parecía un callejón sin salida: en rigor, salió de él gracias a un salvavidas tendido por cuatro países latinoamericanos (auxilio en el que habría que reconocer papel decisivo al presidente mexicano Miguel de la Madrid), pero no logró sino postergar la eventual resolución del conflicto. Es indudable que Alfonsín contaba ya con algunas líneas de acción trazadas para afrontar el duelo decisivo: la vía de la concertación con otros gobiernos de América Latina ahogados por la misma coyunda de deuda gigantesca y recesión impuesta, se había avivado a través de los discursos del canciller Dante Caputo en la conferencia económica de Quito, de la presencia del mismo Alfonsín en la asunción del nuevo presidente venezolano (el adeco Jaime Lusinchi), de los contactos entablados en la conferencia del BID en Punta del Este, de las entrevistas con el mexicano de la Madrid en gira que comprendía precisamente "los cuatro" presuntos rebeldes al dominio del Fondo Monetario. Pero para convertir en hechos esos proyectos concertantes, Alfonsín necesitaba imperiosamente respaldo en el frente interno, condición *sine qua non* particularmente tras las iniciales frustraciones de sus medidas para contener la in-



ISABEL-ALFONSIN:
¿un solo corazón?

flación y acrecer el poder adquisitivo de los salarios, que creaban inquietud en las bases y, consecuentemente, tendían a avalar las posiciones "duras" entre la dirigencia sindical.

Alfonsín necesitaba negociar, pero no podía hacerlo directamente por varias razones: porque aún resonaban los ecos de sus denuncias sobre el "pacto militar-sindical" (que quizás constituyera a la postre una de sus más importantes cartas de triunfo electoral) y los denuestos que había dirigido a las cúpulas sindicales peronistas -la hoy célebre "patota"-; porque contactar con algún dirigente eventualmente "limpio" en relación a aquel denunciado pacto podía enajenarle la oposición del resto, arriesgando algún demagógico desaire en el mejor de los casos, o enredándolo en la intrincada madeja de poderes superpuestos dentro del peronismo, en el peor. Y en fin, porque la misma existencia de la madeja aventaba cualquier esperanza de encontrar el "interlocutor válido" necesario, aquel que pudiera asegurarle la permanencia de un acuerdo real in toto.

Sólo había una solución: mandar a por "La Señora".

¿Para lo que guste mandar?

Esa solución in extremis tenía -tiene- un alto precio político: la vuelta de Isabel requirió imponer en el Congreso una ley (votada "bajo tablas") que, se-

y una superargentina que no lo es".

No menos implacable, pero sin hipotecar su lucidez, el periodista -y a ratos exitoso novelista- Osvaldo Soriano ha apuntado por su parte: "El acuerdo Alfonsín-Isabel habrá señalado una nueva decepción para quienes votaron por la restauración de los valores éticos y morales que el radicalismo proclamó durante la campaña electoral. Pero, ¿podía el Presidente hacer otra cosa luego del fracaso de su ofensiva contra la burocracia sindical? (...) Los radicales tuvieron que echar mano a Isabel Perón para relanzar un diálogo que amenazaba con interrumpirse y degenerar, a la larga, en un estado de incertidumbre y zozobra para la flamante democracia".

En todo caso, conviene aclararlo desde ya: los términos exactos del acuerdo -pacto es en verdad la palabra, por más que algún cáustico observador haya aprovechado para parafrasear la denuncia preelectoral de Alfonsín aludiendo ahora a un "pacto sindical-radical"- entre Alfonsín e Isabel permanecen aún mayormente sumergidos en un complejo tejido de especulaciones, "trascendidos" y opiniones de la más variada textura. Más de un peronista cambió de color cuando, en la primera reunión oficial -tras pasar la palabra a Labaké, uno de los integrantes de su "comisión de enlace" para que expusiera, ante la furia inocultable de algunos popes del "movimiento", las posiciones peronistas: "los justicialistas le asignamos prioridad a la deuda externa, a la grave crisis económica". Labaké dixit- "la Señora" puso un broche insolito: "Y bien, señor Presidente... ya nos ha escuchado. En una palabra, para lo que usted guste mandar..."

Cuentan que Alfonsín trató de salvar la situación replicando "lo mismo digo, señora". Pero lo cierto es que, a partir de ahí, el foco de atención se trasladó a las jugadas -entre maquiavélicas y candorosas- que Isabel llevó adelante para asegurarse las riendas del aparato peronista, en una sorda -o no tanto- pugna con Lorenzo Miguel, Herminio Iglesias y otros notorios integrantes de "la patota". Este pasaba a ser el partido de la viuda -cuyo resultado final parece aún incierto-, pero Alfonsín tenía ya el úlkase que necesitaba: "...es seguro -ha apuntado Soriano- que Alfonsín retomará la iniciativa. Si mantiene su firme posición ante el FMI, su poder de convocatoria se acrecentará y el peronismo estará obligado a seguirlo. Por algo ha tomado con insistencia el tema aglutinante de Perón: la unidad latinoamericana".

"Los cuatro"... y algunos más

Lo haya tomado o no de Perón -y por qué remitir todo, siempre, al finado patriarca?- lo cierto es que Raúl Alfonsín había avanzado ya considerablemente por ese camino de unidad, al menos de concertación. Tras una acalorada reacción pública ante el aumento de la prime rate dispuesto por los bancos norteamericanos (véase JAQUE No. 25), y mientras -ante el mismo hecho- su ministro Grinspan gemía "...lo único que nos queda es ponernos a llorar", Raúl Alfonsín tendió rápidamente sus contactos a nivel continental: se encontró con la algo sorpresiva renuencia de Venezuela, pero a la altura del 19 de mayo había logrado ya coordinar lo que hoy se conoce como "declaración de los cuatro", firmada por los presidentes de Colombia (Belisario Betancur), Brasil (João Figueiredo), México (Miguel de la Madrid) y el propio mandatario argentino. Ese grupo inicial se ampliaría luego con otras adhesiones, como las de Bolivia (Siles Zuazo había cedido a los reclamos de la COB, suspendiendo el pago de los servicios de su deuda pública) y Ecuador (el recién elegido León Ferbes Cordero no parece dispuesto a aceptar recetas depresivas que agujoneen la tensión social desde el mismo principio de su mandato). En estos últimos días, mientras se prepara activamente la reunión de cancilleres de los impulsores y adherentes a esa declaración (a realizarse en Cartagena, Colombia), Venezuela ha encontrado la pe-

nitencia en el pecado: pese a su decisión de afrontar por sí sola su negociación con el FMI -ante cuyas fórmulas también se resiste-, el Fondo de Reserva Federal de EE.UU. lo ha incluido en la "lista negra", desaconsejando las inversiones extranjeras en su territorio.

Pero, ¿qué pasa entre tanto con la "carta de intención" tan intensamente trabajada, negociada y zarandeada entre el gobierno argentino y los "expertos" del FMI? A principios del corriente junio, una fuente periodística recogía de "una alta fuente" del gobierno Alfonsín la siguiente versión: "Las metas básicas que se expondrán ante los directores del Fondo Monetario Internacional serán: un crecimiento del producto bruto interno durante 1984 del 5 por ciento; un aumento del producto bruto industrial de entre el 7 y el 8 por ciento; crecimiento medio de los salarios reales del sector público del 6 al 8 por ciento y un superávit en el balance comercial, sin contar los servicios financieros de entre 2.800 y 3.000 millones de dólares", acentuando: "Pensamos que con estos datos, los funcionarios del FMI no pueden rechazar nuestra carta que, una vez aprobada, le permitirá al país solicitar el crédito contingente por 1.350 millones de dólares. Con este monto se cubre el 25 por ciento de los intereses que vencen en el '84, el resto se pagaría con créditos que obtendríamos en el mercado financiero internacional y capitalizar lo que no se pueda cubrir".

No obstante, al mismo tiempo, y coincidiendo con la llegada a Buenos Aires de Eduardo Wiesner, director del FMI para el hemisferio occidental, la misma fuente auguraba: "Ahora se entra de lleno en la etapa de la negociación política y por esto es que la carta de intención irá a Washington con o sin acuerdo entre Grinspun y los representantes del Fondo. El gobierno no está dispuesto a aceptar recetas que, a la luz de la experiencia, no hacen más que empeorar las cosas".

Y es entonces que Raúl Alfonsín hace su más fuerte apuesta: envía su "carta de intención" a la sede central del FMI sin previo acuerdo con los "expertos" del organismo destacados en el país, y, con las espaldas cubiertas por el "acuerdo nacional" -que habría logrado consenso general sobre tres temas: la deuda, el Beagle y las Malvinas-, viaja a Madrid para proyectar a nivel internacional sus reclamos y sus posturas ("Los europeos aprendieron a defendarse en bloque, a través del Mercado Común Europeo. En América debemos aprender a comportarnos del mismo modo"), negocia con su compadre Felipe González el pago de la deuda argentina con España -una mínima parte de su deuda externa total, es cierto-, liga el problema Malvinas con las reclamaciones españolas sobre Gibraltar (y, se supone, "retoca" con Isabel los detalles del pacto).

Alfonsín se revela así como un temible oponente en una mesa de poker: aperturas audaces, apuestas fuertes, presuntos bluffs que no siempre son lo que parecen y no siempre parecen lo que son. Pero si la política es -según el aforismo atribuido a Disraeli- "el arte de pasado mañana", lo cierto es que Alfonsín no parece contar siquiera con ese plazo: en tanto presionan sus oponentes (que no son novatos en esta clase de tapetes, y que acostumbran jugar con cartas marcadas... las "de intención", precisamente), el 30 de junio vence el plazo para que la Argentina salde la cuota trimestral del servicio de la deuda, algo así como 650 millones de dólares: "Será día tope para los vencimientos impagos de 1982 y 1983, junto a los que caen en 1984. Se repite, ampliada, la expectativa del 31 de marzo, zanjada por el acuerdo regional".

Son plazos de hierro. Hasta ahora, Alfonsín ha logrado sortearlos a fuerza de una vieja máxima: audacia, siempre audacia. Pero parece llegado el momento en que no tendrá más remedio que sacar una carta de la manga. Si es que tiene alguna.

Carlos Núñez

Parlamento Europeo: un plebiscito del desgaste

Las elecciones para el Parlamento Europeo, realizadas el 14 y el 17 de junio, fueron -a juicio de los observadores- un termómetro de las tendencias políticas en cada nación más que un acontecimiento destinado a fomentar o tratar temáticas referentes a Europa como un todo. Dentro de un clima de alto abstencionismo electoral (superior al de las primeras elecciones, realizadas en 1979), lo que se destacó a nivel global fue un retroceso de las mayorías gobernantes, tanto se inclinaron hacia la izquierda como hacia la derecha del espectro político. Para mayor información, véase en *Separata* de este número el reportaje a Lionel Jospin (candidato del Partido Socialista Francés) e Ives Montand.

El Parlamento Europeo es la más antigua de las tres entidades que administran y dirigen la Comunidad (las otras dos son una Comisión designada por los países integrantes y un Consejo de Ministros). De hecho, el Parlamento ya funcionaba como integrante de la CECA (Comunidad Europea del Carbón y del Acero), el más antiguo organismo plurinacional europeo, creado en 1952. El Parlamento se incorporó a la Comunidad Económica Europea en 1957, cuando Bélgica, Francia, Alemania Occidental, Italia, Luxemburgo y los Países Bajos firmaron los Tratados de Roma.

Actualmente está integrado por 434 miembros, con un presupuesto comunitario de 200 millones de dólares (aunque las dietas de sus integrantes son pagadas por los países respectivos). Su sede es Estrasburgo, y su secretariado, que incluye a 2.000 funcionarios, se encuentra en Luxemburgo. En Bruselas (centro neurálgico de la CEE) funcionan 17 comités parlamentarios. El Parlamento no dicta leyes aplicables dentro de la Comunidad (función correspondiente a cada uno de los diez países integrantes), pero tiene derecho de veto sobre el presupuesto anual de la CE, y ha ido aumentando su poder en los últimos años.

La cantidad de bancas para cada país es asignada de acuerdo a su importancia dentro de la Comunidad. Actualmente las mismas se reparten según el siguiente orden: 81 bancas para Gran Bretaña, Italia, Francia y Alemania Occidental, 25 bancas para Holanda, 24 bancas para Grecia y Bélgica, 16 para Dinamarca, 15 para Irlanda y 6 para Luxemburgo. El grupo se reúne durante una semana todos los meses y se dedica fundamentalmente a expresar su opinión sobre temas relacionados con la CE. En 1979 se realizaron las primeras elecciones (hasta entonces sus miembros eran designados por los parlamentos nacionales). Las llevadas a cabo ahora se desarrollaron en dos etapas: el jueves 14 votaron los ciudadanos de Gran Bretaña, Dinamarca, Irlanda y Holanda, y el domingo 17 los de Francia, Italia, Alemania Occidental, Grecia, Bélgica y Luxemburgo.

Los dos últimos presidentes de la organización fueron la francesa Simone Veil (líder de una coalición opositora que se presentó en Francia en las elecciones de este año) y el socialista holandés Piet Dankert. Entre los avances realizados por este cuerpo en los últimos años respecto a su poder dentro del marco de la CE se encuentran la ampliación de su peso en cuestiones presupuestarias, mayor que el que le asignaran los Tratados de Roma (y especialmente importantes en un período de crisis económica como el actual), y la regla dictada por la corte de justicia de la CEE de que ninguna directiva podía ser aprobada por los ministros del Consejo hasta que el parlamento comunitario diera su aprobación. Este último ha aprovechado prolijamente ese poder, amenazando en ocasiones con no dar su opinión en absoluto para tratar alguna iniciativa. De los integrantes del Parlamento Europeo que cesan en sus funciones las dos terceras partes se presentaron para ser reelectos en junio. Aunque, de los tres cuerpos de la CEE, el Parlamento es el que más podría dar pie a una auténtica unidad europea (en ese sentido tuvieron especial importancia la aceptación en febrero de las propuestas de Altiero Spinelli, un comisionado de la CEE apoyado

electrónicas haya mostrado un muy elevado porcentaje de ausentismo.

El rechazo de los gobiernos

Los actos del 14 y el 17 de junio, realizados con candidatos locales y según distintos sistemas (proporcional o directo), representaban así para los electores más un modo de tomarle el pulso al panorama político interno (y de un modo poco peligroso, que en nada comprometía la composición del poder, al menos por el momento) que la posibilidad o el interés de alcanzar un mejor funcionamiento de la CEE. Como lo sintetizó una publicación británica: "En Francia la elección es la oportunidad de un plebiscito extraoficial sobre los tres primeros y difíciles años de gobierno del presidente Mitterrand. También pondrá a prueba el carácter cohesivo de los partidos conservadores de oposición, que han presentado una lista común pero tienen disputas internas. En Alemania Occidental, los resultados podrían quitarle oxígeno a los Demócratas Liberales de centro-derecha y darle aliento a los Verdes antinucleares. Los demócratas cristianos de Italia estarán observando celosamente para ver si la popularidad del vigoroso primer ministro Bettino Craxi, y del partido socialista que lidera, no se ha vuelto demasiado amplia para el gusto de ellos. En Inglaterra y en los países menores, el esquema es aproximadamente el mismo".

El comentario, realizado una semana antes de las elecciones, resultó bastante acertado. En términos generales, y aunque el equilibrio dentro del Parlamento se mantiene, con el mismo predominio del centro y la derecha, y un leve aumento numérico de los socialistas (debido sobre todo el repunte de los laboristas ingleses), a niveles nacionales el enorme plebiscito representado por las elecciones, se tradujo en un generalizado rechazo a las políticas de los partidos en el poder.

En ese sentido, el hecho más espectacular fue el retroceso de la izquierda



SIMONE VEIL:
la derecha sobrepasada

por los comunistas italianos) el clima de disconformidad general provocado por la crisis económica que afecta a todo el continente y el crecimiento resultante de las fricciones provocadas por la supuesta libertad de intercambio entre los países integrantes, que se vuelve cada vez más difícil, han hecho que su papel se subestime, y que el llamado a

NO DEJE VENIR ABAJO SUS DEFENSAS.

VAYA TOMANDO

REDOXON.

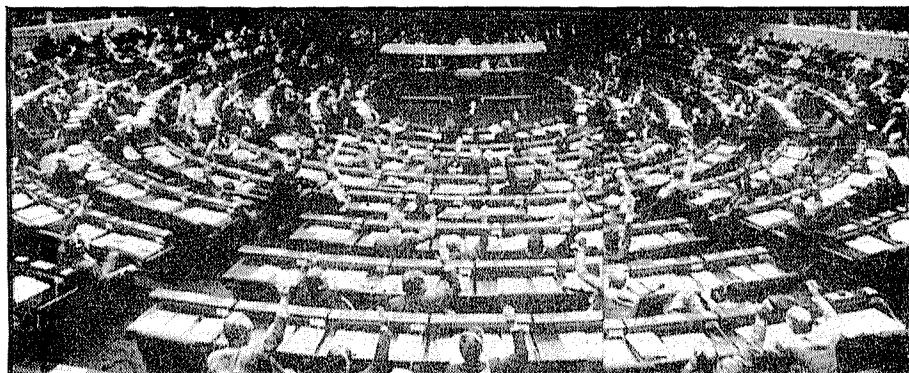


REDOXON SÍ TIENE LA PROVISION SUFFICIENTE DE VITAMINA C.

REDOXON

(y en especial del Partido Comunista) en Francia, y el ascenso -también allí- de la derecha nacionalista representada por el Frente Nacional de Jean-Marie Le Pen, cuya organización política fue definida por un observador, como "una lista abiertamente xenófoba, con acentos neopoujadistas a los que se agregan aromas racistas, y sobre la cual el propio Chirac (integrante de la derecha moderada) había explicado con justicia que apelaba más al instinto que a la reflexión". Por vez primera en mucho tiempo, en efecto, el porcentaje de la extrema derecha se emparejaba con el del Partido Comunista: el partido de Marchais obtuvo una proporción del 11,19 por ciento (casi la mitad del 20,6 por ciento obtenido en 1979) y el Frente Nacional de Le Pen el 11,06. Aunque el Partido Socialista mantuvo aproximadamente el mismo porcentaje de 1979, con un 20,86 por ciento de los sufragios, la suma total de la izquierda habla a las claras de una inversión de las tendencias registradas en las elecciones presidenciales francesas de 1981. Tampoco obtuvo los resultados esperados la coalición opositora dirigida por Simone Veil, que esperaba contar con más del 50 por ciento y obtuvo sólo un 42,72 por ciento. Los analistas opinan que fue justamente esta coalición la que dejó un margen de descontento que, ante la escasez de opciones, se volcó hacia el Frente Nacional de Le Pen, el gran triunfador de la jornada.

También en Inglaterra el oficialismo registró un fuerte retroceso. Los laboristas dieron un suspiro de alivio, recordando su derrota bajo "mareta conservadora" en las elecciones legislativas de hace un año y medio. Si bien sus líderes se han apresurado a tomar esta ventaja como un buen augurio para las elecciones de 1988, en los cuarteles de Margaret Thatcher se opinaba que el altísimo porcentaje de ausentismo (el mayor dentro de un electorado europeo ya de por sí apático) era sobre todo agudo en sus propias filas, mientras que los disciplinados laboristas habrían concurrido en mayor cantidad, distorsionando la imagen de una votación general en la que se jugaran apuestas más importantes. El retroceso conservador fue sin embargo sig-



LA ASAMBLEA DE ESTRASBURGO: una forma del plebiscito

nificativo: en los últimos cómputos se consideraba que podrían bajar de 60 a 45 bancas dentro del total de 81, mientras que los laboristas aumentarían su caudal de 18 a 32 puestos. En cuanto a los liberales, era incierto que pudieran superar el umbral del 5 por ciento de los votos para contar con al menos un representante.

En Alemania la votación representó la eliminación del FDF (o Partido Liberal), que no alcanzó el umbral del 5 por ciento, y el avance de los Verdes o ecologistas, que lo superaron ampliamente y cuentan ahora con 7 bancas. Ya han comenzado las especulaciones acerca de los posibles cambios en el gobierno de Kohl (especulaciones similares a las realizadas en Francia respecto a Mitterrand), donde el Partido Liberal es uno de los tres integrantes de la coalición gobernante. En cuanto al partido socialdemócrata, perdió dos bancas en relación a 1979, pasando de 35 a 32.

En Alemania, por vez primera, el Partido Comunista emparejó su porcentaje con el de la Democracia Cristiana, si es que no lo supera por escasísimo margen en los escrutinios definitivos. Los pronósticos habían esperado un mayor desgaste de la DC, que perdió sólo un 3,5 por ciento en relación a 1979.

Es de destacar que Italia fue el país donde se votó con más entusiasmo: el 84 por ciento de los 44 millones inscritos acudió a las urnas.

Socialistas en Bélgica, Grecia y Luxemburgo

En Bélgica los socialistas progresaron en desmedro de la coalición oficial.

La democracia cristiana flamenca perdió dos de sus siete bancas en el Parlamento Europeo, mientras que los demócratas sociales de la región francesa perdieron una de sus tres bancas. Aquí, como en Alemania, fue notorio el avance de los ecologistas: tanto los de la región flamenca como los de la región francófona tendrán un representante en el Parlamento, al superar el 5 por ciento necesario. En cuanto a los dos partidos socialistas (flamenco y francófono) ganaron un sitial más cada uno.

En los Países Bajos se hizo más pronunciada la diferencia entre los dos principales partidos (la democracia cristiana y los socialdemócratas), contradiciendo los pronósticos de que se mantendría un equilibrio en el que cada uno de los dos obtendría aproximadamente el 31 por ciento de los votos. El resultado final fue sin embargo de 30,03 por ciento para la democracia cristiana y de 33,72 por ciento para los socialdemócratas.

El partido liberal de izquierda, denominado Demócratas '66, perdió su única banca en el Parlamento, y una coalición de cuatro partidos de izquierda y de extrema izquierda obtuvo un 5,6 por ciento lo que representará dos bancas.

En Irlanda la extrema complejidad de su sistema electoral hizo que se retragara el escrutinio, pero las cifras primarias parecían indicar que el partido laborista de Dick Spring, integrante de la coalición oficial, perdería los cuatro representantes que le correspondían de los 15 asignados a ese país en el Parlamento.

Dinamarca fue el único país donde las elecciones tenían que ver con temas de específica amplitud europea, pero en sentido negativo: se trataba de saber si ganaban terreno quienes se oponen a la participación de ese país en la CEE. Los

Composición del Parlamento Europeo antes y después de las elecciones

(sobre un total de 434 miembros)

	1979	1984
Socialistas	124	132
Democrristianos	117	110
Conservadores	63	47
Comunistas	48	43
Liberales	38	39
Gaullistas	22	28
Independientes NI	10	24
Independientes CDI	10	11

partidarios de la Comunidad, según escrutinios primarios, seguían manteniendo una cómoda mayoría del 67 por ciento.

Grecia fue el único país donde el gobierno (socialista) se mantuvo firme contra la oposición. El socialismo panhelenico obtuvo un 40,12 por ciento de los votos. La votación se promocionó masivamente, amenazando con fuertes penas a quienes no acudieran a votar. En cuanto a la Nueva Democracia, obtuvo un rendimiento muy por debajo del esperado: 31,34 por ciento.

En Luxemburgo, los socialistas obtuvieron una rotunda victoria, tanto en las elecciones para el Parlamento Europeo como en las elecciones de la Cámara de Diputados, que se realizaron simultáneamente. El POSL ganó siete bancas a nivel nacional, convirtiéndose en el segundo partido del país.

En recuadro aparte ofrecemos la composición final definitiva (por tendencias) del Parlamento Europeo. Una organización que no ha dejado de sufrir los embates de una Europa castigada aún por la crisis económica de la que ya parecen haber empezado a apartarse Japón y Estados Unidos, sobre todo en el plano del desempleo, que tanto preocupa al Viejo Continente. Un organismo que deberá además enfrentar la difícil tarea de hacer realidad los proyectos de unidad aprobados en febrero, en un entorno político y social poco inclinado a la unificación.

Eduardo Kern

Un tema uruguayo, éxito literario internacional



JAQUE a PAYSANDU

Maria Esther de Miguel



Reflexión sobre los extremos a que llevan disensiones políticas, litigios domésticos, ambiciones imperiales y, sobre todo, la transgresión del orden constitucional.

A la venta en BARREIRO y RAMOS 25 de Mayo 604 - CLUB DE LETRAS 18 de Julio 948 - MOSCA 18 de Julio 1578 - PAGINAS 18 de Julio 1847 - PAPACITO 18 de Julio 1409 - DISCO - DUMBO - CHIP - CIRCO - TIENDA INGLESA Bolivia.

CLUB NEPTUNO

CONCURRA UD. AL COMPLEJO DEPORTIVO MAS IMPORTANTE DEL PAÍS.

CAMPANÍA SOCIAL JUNIO 1984

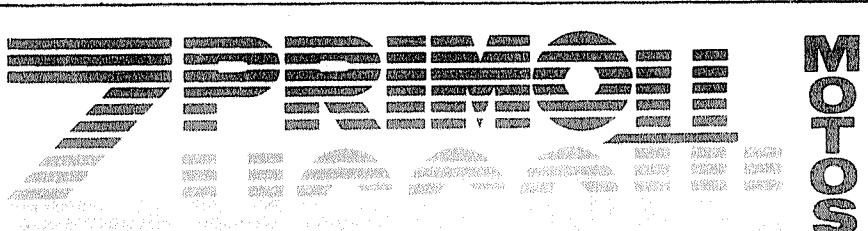
JUAN L. CUESTAS 1595
TEL. 95 10 52 - 95 66 51

Novedades LABOR

POLY. EL CAMBIO FEUDAL (Nueva Clío 16)

La historiografía erudita puede conceder hoy día como mínimo a los "mass media" que antes de ser un orden el feudalismo fué un desorden y una sombría conmoción. Antes que las nuevas relaciones sociales se establecen la crisis feudal destruye las antiguas: este es el punto de arranque de este libro.

Siempre en Mercedes 1125



Bicicletas - Motos

Tres palabras nos definen
Calidad - Experiencia y Respeto
Av. 8 de Octubre 3049 bis. Tel. 80 23 65
Frente al Hospital Militar

Formas de la escritura

Un yanqui de ayer para una futura Humanidad (I)

Decíamos en la nota anterior que el valor de Walt Whitman, de su verso libre y de su poética configurada a mediados del siglo pasado, se ve acrecentado desde nuestra perspectiva por su fuerza desencadenadora, por su condición de precursor. Y al impacto que su poesía y sus ideas provocaron, lo calificamos de "pedraña precursora". Aludimos obviamente el impacto que provocaron no sólo en la sociedad y en la cultura literaria norteamericanas sino también en las de la cuenca del Atlántico (es más objetivo que decir mundo occidental).

En ese impacto que hizo añicos la cristalería preceptiva quedó comprometida la forma: el verso libre y el lenguaje o estrato léxico. Y quedó comprometido el contenido: la visión del mundo y del hombre, el modo de sentir y de vivir que es en definitiva lo que moviliza su poesía.

Afirmar que quedaron comprometidas la forma de la escritura y la visión que ella da, significa que desde entonces gran parte de los escritores y de los movimientos literarios considerarán que ambas son más propias de su idiosincrasia. Que una nueva forma corresponde a un nuevo mundo y a una nueva manera de percibirlo y representarlo. Quiero decir que la lírica contemporánea y actual se hace cargo de temas, hechos, aspectos, perfiles, vivencias, perspectivas, concepciones, que le habían sido ajenas y con muchas de las cuales la poesía había estado reñida. Y es así hasta tal extremo que abandona el dogma de los géneros literarios y ellos se vuelven perspectivas esenciales profundamente permeables y sensibles a los trasvasamientos enriquecedores.

Los creadores adoptan una milicia "mutatis mutandis" es decir, se ponen a cambiar lo que sienten que hay que cambiar: una literatura que perteneció a otra realidad, a otra época. Y ello ocurre hasta en el ámbito o línea de los creadores realistas o neorrealistas o figurativos porque en su verismo, en sus discursos o imágenes conservadas, hay latencias metafísicas, percepciones, que reconocen o hacen evidente otra postura.

ra, otra circunstancia: la Historia. Parece bastante evidente pues que tales transformaciones tienen causas que son comunes a las que influyeron en la transformación de la novela y del teatro. Que no se trató simplemente del impacto que el extraordinario desarrollo del "género burgués" provocó en los poetas. Y que tampoco se trata de una crisis o decadencia de la lírica, por el contrario: nuestro siglo es quizás uno de los más ricos y fecundos.

Ahora bien, este nuevo panorama de la lírica y la literatura universales se configura a través de un proceso en cuyos inicios se ubica W.W. y al que no es ajeno el simbolismo francés. Especialmente a través de Emile Verhaeren, de Gustave Kahn —que teorizó sobre el tema— y del franco-uruguayo Jules Laforgue. Tampoco será ajeno el movimiento futurista, italiano inicialmente, con su principio de las "parole in libertà" (movimiento discutido y discutible pero de los primeros con características cismáticas y organizativas).

Corresponde precisar que el verso libre de W.W. no fue un hecho descontextualizado porque no surgió de la nada ni del mero genio personal, (que no es poco decir y que lo tuvo). En efecto, se considera que el verso americano y las libertades formales de los románticos fueron un antecedente indiscutible. El afán de originalidad y la exaltación del individualismo subjetivo de los románticos que también aparece en W.W., los condujo a una búsqueda de la originalidad en la que llegan a la heterometría o mezcla o alternancia de diversos metros, en la que llegan a la despreocupación por la rima y por las formas estróficas. En síntesis: W.W. que puede ser situado como un romántico epigonal, dio forma en su escritura a algo que no era sólo suyo sino además un estadio, inquietud o desasosiego de la cultura literaria de su tiempo. Supo concretar una aspiración muy sentida aunque latente como fue la de dar forma a una expresión pura e inmediata de la conciencia y la sensibilidad poéticas. En síntesis: W.W. que

como los de Rosalía de Castro y José Martí de los que difícilmente W.W. haya tenido conocimiento.

Supo dar cabida en su lírica a las nuevas realidades que la llamada revolución industrial pondría en marcha y ante todo al individuo como expresión singularísima del fenómeno social, colectivo.

Justamente en la Poesía 7 del "Canto a mí mismo" dirá: "Yo no soy sólo esto que se alarga entre mi sombrero y mis zapatos", y para precisar el sentido profundo del verso agrega más adelante, "Yo no soy sólo arcilla, ni lo auxiliar de la arcilla tampoco. Soy el compañero, el semejante de éste, tan inmortal y tan insosnable como yo".... El pronombre personal cuya repetición anafórica satura por momen-

parte el pan de la vida y el Universo. Para W.W. el ser mismo del individuo más que espíritu o alma es el encuentro solidario, fusionante con el otro. El pronombre personal que se repite en los versos citados (de la traducción de León Felipe), que gravita en el pronombre posesivo y sus variantes de género y número (mi-mis), y en certas elipsis —presentes también en el texto original— como por ejemplo "Soy el compañero", es una especie de emblema de los demás. Su existencia se afirma en tanto que tiene un cumplimiento social y una comunión igualitaria.

En la Poesía 22 donde inicialmente se compara e identifica con el mar que es metáfora de la multiplicidad cambiante e infinita de la vida, dice: "yo también soy como tú: único y plural." Esta concepción del sujeto en la que cabe todo lo negativo, lo malo y lo deleznable también, es fundamental para el entendimiento de la poética de W.W. y de su famoso democratismo. Los comentaristas lo han proclamado campeón de la libertad sin darse cuenta que sus parámetros no fueron los de una olimpiada porque ni siquiera aceptó lo positivo de la competencia del hombre contra el hombre. Su poética parte y se apoya en una asunción plena y sincera de la realidad de lo humano. Forma del amor universal en expansión que si bien reconoce antecedentes y asociaciones evangélicas, redentoras, (de las que posiblemente deriva su estilo oratorio y su tono profético), proclama la abolición de diferencias, prejuicios, jerarquías y convenciones.

Ese sentido tiene el famoso título "Canto a mí mismo", es un canto o celebración del cumplimiento de lo humano universal que se da en el yo como circunstancial manifestación del todo. La religiosidad de Whitman con estar vinculada al brahmanismo, no deja de tener elementos panteístas.

Por lo mismo su vivencia solidaria y amorosa se extiende a todos los elementos y aspectos de la creación y explica la fidelidad del poeta al título único y permanente de la obra que fue ampliando durante toda su vida: "Leaves of Grass". La traducción que en general se ha aceptado es "Hojas de hierba" que en rigor no expresa cabalmente el sencillismo o insignificancia que tiene por ejemplo el sustantivo *pasto* en nuestro medio. Y hay algo de ello en su título; la idea implícita es que toda la creación, todo el plan divino cabe, se expresa y se resume, a un tiempo, en una simple hoja de *pasto* o de *hierba*. Como en el yo cabe el nosotros, como en un hombre cabe la Humanidad toda.

Ricardo Pallares



tos varias composiciones pone énfasis no en el egotismo como se ha dicho sino en la expresión individual de lo universal y lo social. El yo no es sólo arcilla, no es sólo materia cuya pertenencia es del cosmos; no es sólo (como reminiscencia del polvo bíblico) lo precedero, lo corporal. Es asimismo una identidad esencial que hermana, mancomuna e integra al individuo al Hombre. El yo es el compañero: el que com-

Cualquiercosario

El parque de los "intelectuales" abandonados

Dentro de los límites de nuestra comarca y en los límites del mundo, vivimos actualmente un momento histórico tan especial que toda reflexión puede ser acusada como un acto de guaranguería intelectual. Entonces, ¿qué hacer?, ¿qué espacio de actividades nos queda a nosotros los simples reflexivos?

Podríamos soslayar el problema y citar unos versos del divino Mallarmé: "Fuir! là-bas fuir! Je sens que des oiseaux sont ivres / D'être parmi l'écumé inconnue et les cieux!", pero con esto sencillamente documentaríamos nuestra sensibilidad frente a las palabras en un idioma extranjero. En cierta manera nos denunciaríamos como traidores encerrados en una "torre de marfil", ajenos a esa existencia provocativa que avanza por todos lados.

También podríamos cambiar de rumbo y pasar al otro extremo para hablar de "política" en un mundo esencialmente politizado y decir que ésta es el

Arte de actualizar objetivamente una serie de intereses opuestos o apetencias con una perspectiva comunitaria y no-individual. Pero sería inútil, porque la infinita mayoría estaría de acuerdo en aceptar esos conceptos como teoría, aunque frente a su orto-praxis se preguntarán: ¿cómo los aplicamos?

Todo es tan complejo que podría reducirse a una simple disyuntiva: ¿qué función cumplen en la sociedad contemporánea aquellos que se auto-promueven a la vida intelectual?

En cierta manera los hombres, en quienes predomina la acción mental, son los grandes sacrificados y mayormente los incomprendidos, aceptando que arrastran una dosis más notable de "narcisismo" que los otros trabajadores. Desde la más remota Antigüedad se los puede rastrear y se infiltran en todas las culturas bajo múltiples disfraces. Pero, vengamos a lo de ayer para sacar una verdad reducida a nuestro ambiente. ¿Qué función les asignamos hoy día a los intele-

tiales que florecieron en los alrededores del Centenario o en los alrededores de la última post-guerra? Los primeros o se volcaron a las labores universitarias y sociales o apuraron nuestro Arte en todas sus manifestaciones para airearlo con las Vanguardias. Los segundos, le dieron la espalda a lo académico (en su acepción correcta); miraban con sorpresa las formas tradicionales de acción social y en lo creativo despreciaron las grandes construcciones para conformarse con sus formas menores. Así el "cuento" quedó reducido a la orfebrería del anti-héroe, cuyo único problema es no tener ninguno. El poema se conformó con el testimonio de sentirse "Outsider" (Prevert, Kerouac, Camus, Henry Miller, etc.). La pintura fue recibir en tono menor lo que en otras regiones fueron atrevimientos. En la "crítica" o la desganada docencia, no formar discípulos, sino conformarse con "alumnos" que propagarían las subjetividades enseñadas.

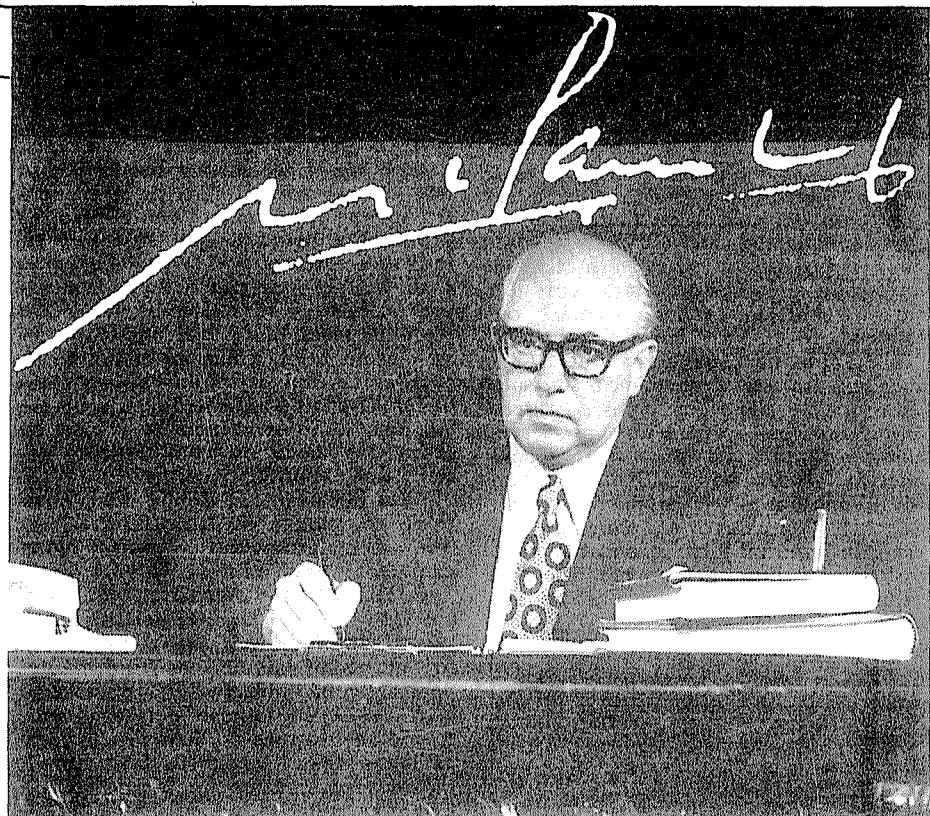
Por todo esto, hace tiempo que en el Río de la Plata el verdadero intelectual es y se asume como marginado. Lo que podría llamarse "calor oficial", desmonetiza obras e intenciones, y ambos, el Estado y el individuo se contemplan con idéntica mirada con que veríamos a un "marciano" turista. El meridiano cultural ya hace decenios que no pasa por el sillón de las prebendas nacionales, aunque, a veces el "calor oficial" de otros países lejanos o el de grandes empresas editoriales que distribuyen la gloria bajo el signo monetario, puedan servir como aditivo prestigioso frente a consumidores despistados. Los límites entre lo

"atestatario" y lo "coatestatario" se confunden en el accionar de algunos "artistas", que, por un lado rechazan lo que por otro lado los subvenciona. Y el "sálvese quien pueda" del eterno mecenazgo, dicho en voz alta o disimulado, manipula obras y conciencias como pocas veces lo vimos en otros períodos. La competencia es cruel y para muchos actúa como aliciente o disculpa.

Hoy día, muchos proponen que el pintor depende del "curriculum" exclusivamente, para promoverse a la atmósfera enrarecida de los "marchands". A su vez el "poeta" depende de sus amistades y de su propio peculio para deslizarse fantasmagóricamente entre un núcleo reducido de prominentes lectores. El narrador, de un hipotético Concurso Internacional que le abriría los canales fluidos de la distribución más allá de fronteras. El Crítico depende de un benévole espacio gráfico (no sanforizado) que sirva para colocar el esfuerzo en la larga serie de los méritos no reditubles. Y el Profesor, Oh! el Profesor es demasiado obvio para detallarlo.

Entonces volvemos al comienzo: ¿qué espacio funcional ocupa el genérico "intelectual" en la vida de las Sociedades rioplatenses contemporáneas? y ¿qué incidencia real y controlable se le asigna más allá del discreto prestigio inoperante? Algunos piensan que es el espacio de un "cantegril" o una "Villa Misericordia".

Jorge Medina Vidal



En el Congreso Internacional de Filosofía Latinoamericana, Bogotá, 15 a 21 de junio de 1980.

Etica y Derechos Humanos; el problema de sus fundamentos

Uno de los problemas filosóficamente graves que plantean los llamados "Derechos Humanos", es el de sus fundamentos. Hasta cierto punto, la pregunta por éstos puede ser considerada separadamente de la determinación particularizada de los mismos, y que, con algunas variantes, se prolonga desde el Siglo XVIII hasta la Declaración Universal de los Derechos Humanos formulada por las Naciones Unidas el 13 de Diciembre de 1948.

Esa declaración, a pesar de sus "fundamentos", no responde a las preguntas filosóficas que sobre el tema pueden formularse, procurando "razones últimas", ni resuelve los problemas que, en relación a su mismo contenido, podrían hacerse respecto de lo que puede llamarse "Derechos de las Culturas". Tampoco aclara lo suficiente sobre los principios jurídicos, éticos o meramente culturales o de otra índole, que podrían invocarse. Dado que no existe acuerdo suficiente respecto de criterios supra-históricos o supraculturales que permitan juzgar estimativamente a diferentes formaciones culturales, puesto que divergen el absolutismo y el relativismo en sus tesis sobre el curso de la historia humana y de las variantes diferenciadas de la misma, parece difícil que respecto de los "Derechos Humanos" referentes a los individuos puedan entenderse de manera aproximadamente similar en diferentes formaciones culturales, pasadas o coexistentes o posibles.

Por otra parte, la noción de "Derechos Humanos" presupone estimaciones axiológicas, se refiere al orden de la cultura humana y no al de la mera naturaleza, pero aun en las declaraciones más expresas de los mismos, que por sus contenidos afirman que existen y valen o que deberían existir y valer, queda indeterminado el tipo de existencia (real o ideal), así como también el grado de valer, pues nada se dice sobre si son exigencias irreflexables, o sobre si admiten restricciones en casos especiales, como podrían ser casos de guerra o de necesidad colectiva. Además, siempre en torno del carácter de los fundamentos, interesa establecer si los "Derechos Humanos" derivan de evidencias de origen jurídico o si son la traducción jurídica de principios éticos de evidencia necesaria.

La Filosofía ha discutido durante mucho tiempo acerca de las relaciones entre Etica y Derecho, sin llegar a conclusiones que sean generalmente admitidas. Hoy en día puede señalarse que el Derecho es capaz de producir convicciones morales de un tiempo, y que éstas, a su vez, ejercen la crítica de dis-

posiciones jurídicas existentes, o pueden rechazar sistemas jurídicos forzadamente impuestos.

Etica y Derecho son dos de los varios ítems que los antropólogos acostumbran distinguir en las sociedades que son el objeto de sus estudios; en algunas de éstas no pueden separarse con claridad esos distintos aspectos que, además de los mencionados, comprenden Arte, Religión, Costumbres, Familia y Parentesco, Economía y otros muchos, cuyas relaciones jerárquicas o de entrecruzamiento varían según el tipo de sociedad. Las preguntas formuladas sobre los "Derechos Humanos" conducen de inmediato a interrogar acerca de si existen principios jurídicos o éticos o de otra índole que valen respecto de los mismos para algunos o para todos, para algunas culturas o para todas, o que tendrían que ser reconocidos en alguna o algunas etapas de una formación sociocultural en el curso de su historia. Esta temática obliga a ocuparse de los fundamentos de los juicios de valor que en un medio cultural parecen evidencias que reclaman para sí adhesiones básicas, de las cuales derivan proposiciones morales o legislativas secundarias. En esta ponencia se tratará de mostrar que, para tales juicios de valor, fundamentales y fundamentantes, no corresponde el uso tradicional de la noción de verdad, ni de la noción de vigencia, sino que para su discusión se hace necesario recurrir a la noción de validez.

Tomemos como punto de partida la noción de verdad axiológica. Supongamos proposiciones tales como: "los Derechos Humanos existen", "los Derechos Humanos están fundados en la naturaleza de las cosas", "los Derechos son sagrados y deben ser respetados siempre, cualesquier que sean las circunstancias", "los Derechos Humanos son ficciones adecuadas a una coyuntura político-social", "los Derechos Humanos son de carácter instrumental", "los Derechos Humanos son inalienables", "los Derechos Humanos tienen límites sociales, culturales y históricos". Ninguna de estas proposiciones tiene una interna evidencia apodíctica, pues todas pueden ser negadas sin caer en contradicción lógica. Toda proposición sobre los Derechos Humanos, respecto de su valor o de su grado de valer, es sintética, y necesita de otros fundamentos que el mero análisis racional.

Lo dicho nada tiene de extraño, si nos atenemos a los problemas comunes que plantean los juicios de valor. Es frecuente, y aun normal, admitir que no hay evidencias apodícticas en los juicios de valor. Pero esa tesis habitual,

Ante la muerte de Mario Sambarino

La muerte de Mario Sambarino constituye un golpe en muchos órdenes irreparable para la cultura y el pensamiento nacionales. No intentaremos siquiera trazar su semblanza. Baste por hoy marcar, con el alcance del homenaje que todos le debemos, cómo su desaparición enluta a un país que pareció alguna vez complacerse en ignorarlo. Mario Sambarino ha muerto en Uruguay. Pero Uruguay no le había ahorrado sin embargo el exilio. Despojado de sus cátedras, este personaje fundamental dentro del magro panorama filosófico del país, marchó a Venezuela, en cuyos medios de enseñanza e investigación se le abrieron durante toda una década las puertas y se le otorgaron las honras que en su país se le cerraban y negaban.

Sus hijos, uno de ellos compañero de tareas en JAQUE, nos alcanzan el presente trabajo del pensador fallecido. Es un material al cual el profesor Sambarino no había puesto el punto final y que no debe ser tomado pues como redacción definitiva sino, en todo caso, como borrador avanzado y muy valioso que señala de algún modo que la muerte lo ha golpeado en mitad de su labor.

Mario Silva García ha aceptado, a nuestro pedido, escribir para el próximo número sobre la figura de Mario Sambarino. El anuncio de ese aporte subraya la condición de primera reacción de estas breves líneas sobre el valioso uruguayo que acaba de morir.

vigente. Si la aprehensión estimativa no se proyectase hacia diferentes tiempos, no habría ni social ni individualmente pasados o futuros estimativamente enjuiciables; si no abarcase a conjuntos de personas a más del aprehensor, no existirían divergencias ni convergencias que se proyectasen en un tiempo social y no habría historia; si la aprehensión estimativa no fuese transpuntual, se saltaría de una estima a otra sin que se pudiese hablar de un sistema evaluativo, y por lo tanto no habría sistema cultural, ni aceptado ni combatido.

Si se observa en su conjunto la historia de las culturas humanas, llama la atención su multiplicidad, su variedad, sus discordancias, sus rectificaciones en sus cursos, sus cambios, sus contraposiciones. Si las aprehensiones estimativas no tuviesen los caracteres que acaban de ser indicados, no habría ni rectificabilidad ni conflictualidad históricas, no existirían ni revoluciones ni conversiones. Esto afecta también a todo sociologismo o economicismo que quieran atenerse a los valores de un sistema sociocultural, pues supone admitir que a tal sociedad (o a tal sistema social productivo o a tal clase) corresponde tal sistema de valores, con olvido del disidente, del profeta, del aforante de otros tiempos, de las vueltas y revueltas de la historia; pues no se puede tomar como criterio supracultural lo existente o lo deseado en un "momento" histórico.

La historia como criterio axiológico, ¿es a corto o mediano o largo plazo? ¿Qué pasa si se demora o se altera o se invierte el previsto curso de la historia? ¿Por qué la historia sería criterio de verdades axiológicas, si podemos juzgar que nos conduce a un desastre? ¿Es que la historia podría valer estimativamente? ¿Por qué no oponerse al curso de la historia tal como se combate el curso de una enfermedad? ¿Podrían acaso fundarse los "Derechos Humanos" en el curso de la historia si ésta, después de haber producido su surgimiento, condujese hacia la formación de sociedades en las cuales imperase su destrucción o negación? Pero, además, la historia humana ya no es mera naturaleza, sino que es proceso cultural, cualquiera sea la manera como se explique su gestación, pues es una realidad diferente del mero curso espontáneo de lo que acontece.

Entre los entes naturales y los seres humanos, sus propiedades y sus relaciones y las totalidades naturales que poseen otras propiedades que las de sus componentes, se interpone un orden, aunque participa de la naturaleza, no se mide con ella y no se regula solamente según las leyes naturales; ese mundo es el de la cultura humana, infinitamente variado y variable y parcialmente autónomo. Ningún ente meramente natural posee valor por sí ni ninguna cantidad, calidad o relación. De ningún ente, cantidad, calidad o relación o estruc-

turas relacionales con particularidades emergentes, puede extraerse una proposición estimativa, intuitiva o analítica, que no se apoye en la vigencia, de validez supuesta, de un sistema axiológico global y de sus opciones permitidas; o sea, de un sistema cultural. Así se trate de diamantes o de petróleo, de oxígeno o de agua, de peces o de frutas, el valor y el grado de valer de algo no existe sino por su inserción en un universo cultural concreto. No hay ni "valores intrínsecos" ni "bienes intrínsecos" aislados. Por lo tanto, no puede hablarse en esos términos de los "Derechos Humanos". En la naturaleza hay hechos, no hay derechos.

Cierto es que en la naturaleza hay selectividades, como lo deseable para una especie pero no para otra, lo que atrae y lo que repele, y que esto también vale para la especie humana en tanto forma parte de la naturaleza; pero ésta es una especie que puede volverse contra sí misma negándose a los requerimientos de sus impulsos y de sus sentimientos, sin necesidad de un regulamiento condicionador como puede ocurrir con el animal.

Suponer que una "naturaleza de las cosas", animadas o inanimadas, tenga de por si un valor o un bien intrínseco, es admitir la hipótesis de que en la estructura de lo que es, y sin relación alguna con el orden humano culturalmente calificado, se encuentran, así se trate de propiedades naturales o no-naturales, alguna forma de valía que sólo esperaría el surgimiento de un percípiente adecuado, que tuviese la clarividencia racional, o los sentimientos o las emociones adecuadas para el caso. Se-mejante hipótesis no tiene ningún fundamento analítico, ni puede dar razón alguna para una fundamentación sintética.

En el caso de la especie humana, que debe necesariamente tenerse en cuenta para hablar de "Derechos Humanos", es patente que ninguna fundamentación de tipo natural puede ofrecer base alguna para los mismos: si se define al hombre en tanto ejemplar de una especie, como un animal con "cuatro dientes incisivos en cada mandíbula, caninos solitarios, posición erecta", o "animal mamífero bípedo" no hay manera alguna de derivar de esas características que "debe ser reconocido en cuanto a los Derechos Humanos". Si, por razones que pueden ser naturalistas o no, se introduce en la definición de la especie la nota de la racionalidad, no se gana nada: quien sostenga que la vida humana no tiene valor, o que el hombre es un error de la naturaleza, tal como a veces se ha dicho que el hombre es "un animal enfermo", o "un hijo perdido de la naturaleza", no incurre en error analítico de ningún tipo, no hace violencia a ninguna tautología. Por lo demás, la idea misma de naturaleza no lleva consigo ningún determinado signo de valor, y así lo entendemos cuando modificamos el curso de la naturaleza; sostener otra cosa, tanto respecto de parte de la naturaleza como de su conjunto, supondría admitir un fundamento sobrenatural, ajeno a una demostración verificable, o una hipótesis metafísica, discutida y discutible.

Si, buscando un camino lateral, se intenta considerar a la Ética y al Derecho como basamentos separados, o tal vez integrantes de un fundamento común, como cimentaciones posibles de los "Derechos Humanos", corresponde observar que la Ética y el Derecho forman parte de un sistema cultural. Preguntarse por una "Ética Natural" o por un "Derecho Natural", a menos de apoyar razones demostrativas que en tanto tales no podrían ser ni metafísicas ni sobrenaturales, sería similar a preguntarse por una Religión Natural, o por un Arte Natural, o por una Economía Natural, o por un Sistema Natural de Parentesco. Pero toda cultura humana es artificial, en tanto modificativa del curso natural o espontáneo o involuntario de lo que acontece.

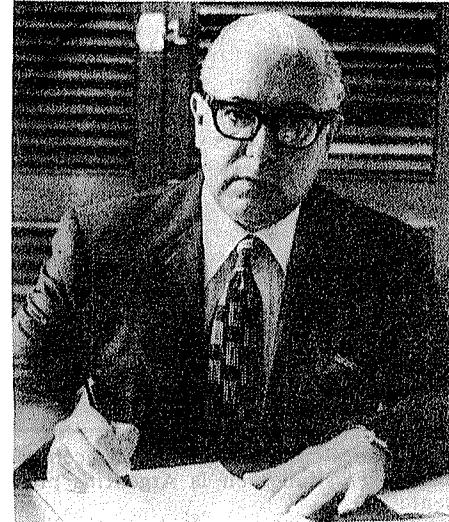
Pero además la cultura tiene su propio tipo de evolución (o de involución, a veces), y sus contenidos concretos, incluido en ellos el reconocimiento de los "Derechos Humanos", pueden ser rectificados por el curso histórico. Aun lo que en todas las culturas conocidas, según el dictamen de historiadores y an-

tropólogos, hubiese sido hasta el presente de carácter universal, puede ser rectificado en tiempos futuros, tal como ha acontecido con la esclavitud, y podría ocurrir con la maternidad. En las culturas humanas no hay constancias universales que no sean meros condicionamientos de las posibilidades de una sociedad humana; pero en toda cultura tienen lugar los que prefieren otras vivencias estimativas, que no quedan contestados por las vivencias de sus tiempos, así se trate de un Sócrates o de un Jesús, del ermitaño o del suicida. Por lo mismo, desde ya es posible tener en cuenta que ningún intuicionismo, ni naturalístico ni no-naturalístico, pueden proporcionar "verdades axiológicas". Las doctrinas del interés como fundamento de evaluaciones, no son de recibo, pues un interés en tanto interés no difiere de otro, y toda comparación entre intereses que no sea de mera legalidad natural debe hacer intervenir a diversificaciones de intereses que son de origen cultural. Tampoco lo son las doctrinas que admitan en las cosas o en los comportamientos formas intrínsecas de valor sin vivencias axiológicas presupuestadas, que son de carácter móvil, en tanto históricamente cambiantes. Por lo tanto, ni Perry ni Moore, ni Scheler ni Hartman, entre tantos otros. Toda evaluación presupone valores establecidos y criterios de valor aceptados, que no poseen evidencia apodíctica y que son históricamente rectificables.

Pero tampoco se logra un resultado mejor si se incorpora en el contexto de las relaciones evaluativas, al sujeto evaluador interviniendo en el caso (Fondizi). Esta relación evaluativa se atiene al momento en el que se valora, establece conexiones que, aunque parten de suposiciones axiológicas, no son ni transpuntuales ni transindividuales ni transinstantáneas. Por más que una evaluación pueda no tener en cuenta las propiedades de lo estimado y las características del ser que realiza la estima-

blema de cómo justificar su validez, puesto que, en definitiva, todo enjuiciamiento de vivencias tiene que hacerse desde la vigencia de criterios de validez; pero, por otra parte, toda vigencia puede ser cuestionada en cuanto a su validez.

Parece que hemos llegado aquí a un punto extremadamente crítico, que obliga a pensar en las relaciones existentes entre las noción de vigencia y de



validez.

Por "vivencia" entendemos la presencia efectivamente operante que, en lo colectivo o en lo individual determinan comportamientos regidos por preferencias básicas, y que pueden expresarse en proposiciones sintéticas de valor. Una vivencia estimativa puede ser más o menos general, o minoritaria, o incluso individual como ocurre con las convicciones del disidente. Una vivencia puede consistir en convicciones referentes a cualquier aspecto de un universo cultural; y esas convicciones pueden referirse a lo que va más allá de la expe-

riencia, como las creencias en torno a lo sobrenatural. En un sistema cultural pueden existir vivencias contradictorias, tal como ocurre en un sistema legal. Por otra parte, en toda formación cultural existen o pueden existir subculturas, en las cuales existen en mayor o menor grado evaluaciones diferentes, y ya sabemos que los sistemas axiológicos existentes se proyectan temporalmente y superindividualmente, así como son transpuntuales. Toda proposición estimativa, se refiere o no a los "Derechos Humanos", o bien es tautológica, o bien es sintética; en el primer caso carece de relevancia en relación con otros contextos culturales. Supuesto lo que antecede, parece que la vigencia de una proposición no es igual a su validez. Decir que "los Derechos Humanos valen" (mucho o poquito) es una proposición fáctica, carente de evidencia apodíctica. Pero el verdadero problema estimativo no está en el mero hecho de vivencias contrapuestas, que podrían depender de puntos de vista distintos, sino cuando las vivencias divergentes pretenden ocupar o invalidar el aserto de las otras.

Pero la noción de vigencia conduce hacia la noción de validez; y discutir una validez es problema que remite a justificaciones o legitimaciones, ajenas a una noción intrínseca de "verdad". Una ley, o un reglamento, pueden ser válidos según sus presupuestos habilitantes; pero no son más o menos verdaderos que la ley o el reglamento que los substituyan. Tanto en el orden de la Ética o del Derecho, como en el de la Estética o cualquier otro ítem cultural, es el carácter global de una cultura lo que determina el marco posible de validaciones. Por lo mismo, los "Derechos Humanos" son la expresión de un estado sociocultural de carácter histórico, y por ellos debe luchar quien esté en el caso.

Mario Sambarino

"no corresponde para ellos la noción de verdad ni la de vigencia sino la noción de validez"

ción, ésta no es separable del sistema axiológico, relativamente persistente, que se hace presente en el caso. No hay verdades axiológicas que no sean intrínsecas. Salvo en el limitado sentido del "tener en cuenta" que se ha señalado, no puede decirse que sean posibles fundamentaciones ontológicas de lo que vale; y esto es de perfecta aplicación al problema de la fundamentación de los "Derechos Humanos". De ninguna afirmación ontológica puede extraerse una proposición axiológica sin el previo supuesto de un sistema evaluativo vigente. Los "Derechos Humanos" no hacen excepción.

Del hecho de determinadas vivencias culturales, entre las cuales pueden estar o no los "Derechos Humanos", no se sigue el derecho de las mismas. Esto obliga a desplazar el tema, y considerar que la noción de "verdades axiológicas", que ha sido rechazada, se pueda ahora sustituir teniendo en consideración las "vivencias axiológicas". Esto es lo que en definitiva hacen los "emotivistas" (Stevenson, Ayer), que han tenido su moda. Se puede comprobar, como otro hecho cualquiera, que en determinadas culturas, o en momentos históricos de las mismas se ha abierto camino la idea de que existen y deben ser respetados los "Derechos Humanos". Pero la existencia fática de una convicción, que por otra parte no asegura en nada su "verdad", tampoco condiciona su "validez". Admitir que una convicción es vigente, es admitir un hecho, es dar lugar a explicaciones de lo que sucede, pero eso es diferente de justificar o legitimar esos mismos hechos. Es verdad que tal convicción existe, y que en tanto tal es vigente, sin que esto signifique que sea válida. Pero esto conduce hacia el pro-

PREMIO INTERNACIONAL ESPAÑA por la difusión de programas que contribuyen a la defensa y fomento de la libertad de expresión



Y al principio fue la 30.



Porque fuimos voz en el silencio

CX 30 LA RADIO

En el Año de nuestro Pueblo

Destape unilateral

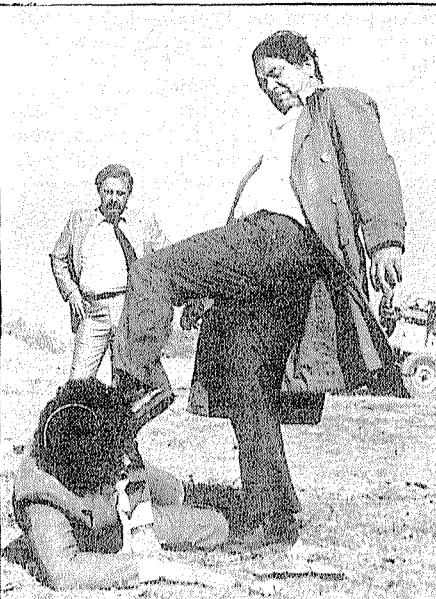
EL DESQUITE Argentina, 1983. Director: Juan Carlos Desanzo. Libro: A. Mignona y J. C. Desanzo sobre novela de Rubén Tizziani. Fotografía: Juan Carlos Lenardi. Música: Baby López Furst. Elenco: Rodolfo Ranni, Ricardo Darín, Julio de Grazia, Silvia Montanari, Héctor Bidonde. Estreno: cine California, 14/6/84.

El tema no es nuevo, ni en la novela policial ni en el cine argentino: un personaje mediocre, con vida cotidiana desesperante, cae o se mete de pronto en el peligroso mundo del hampa. Lo trataron inmejorablemente autores como Charles Williams o David Goodis, y Adolfo Aristarain en *La parte del león*.

El gran iluminador que es Juan Carlos Desanzo hace su debut como director eligiendo un campo que parece fascinar a los escritores y directores argentinos: la policial negra, género que permite expresar la violencia y la trama social de un medio dado sin abandonar las ventajas y atracciones de una narración absorbente. Como en muchos de los ejemplos producidos en la otra orilla del Plata, *El desquite* se queda corto: está por debajo en rigor de los ejemplos norteamericanos, y no alcanza a elaborar un producto nuevo, transplantado con eficacia.

Lo que sí se advierte en el film son los cambios que ha aportado el tan mentado destape a los límites de lo que se puede mostrar en la pantalla: hay dos coitos plenamente filmados (uno con la mujer legal del protagonista, que transmite con sobriedad el carácter cansado, apresurado que la larga vida en común ha filtrado en la vida sexual de la pareja; otro con la explosiva muchacha del ambiente criminal, demasiado cercano en su sofisticación y elaboración visual al cine publicitario). Lo que más impacta, sin embargo, es la crudeza de las escenas de violencia: el asalto a un club nocturno, donde deshacen a golpes a la veterana que lo regentea, y torturan a una muchacha; la paliza sistemática que propina a un criminal en un basural; la eliminación de un homosexual.

Si *El desquite* hubiese sido filmada hace unos años, uno podría ver en algunos resquicios (la indiferencia de un par de cirujas que presencian la paliza del basural; referencias veladas a las clases superiores y su vinculación con los negocios turbios) la alusión a un contexto prohibido por la censura. Siendo como es en cambio un producto reciente, de la Argentina frágilmente democrática, extraña la falta de ubicación ya no histórica sino incluso circunstancial de su trama. Todo ocurre en la tierra y el tiempo de nadie del género policial como tal,



con lugares comunes que cuesta aceptar como verosímiles en la Argentina presente.

Valga como ejemplo la motivación del protagonista (muy bien interpretado por Rodolfo Ranni). ¿Es posible creer que en un país que aún vive en la escala de valores de la "patria financiera", alguien se introduzca a conciencia en un mundo donde se juega la vida, sólo por ser fiel a un amigo? *La parte del león*, adecuadamente, corporizaba el "cebo" en una valija repleta de billetes. Aquí en cambio al realismo crudo de la violencia está contrapuesto por una especie de cuento de hadas policial donde los patrones de alto vuelo (un Héctor Bidonde que sobreactúa su ya clásico villano) tratan sin mucha lógica a sus subalternos a las patadas, y se descuidan demasiado; donde se acumulan golpes bajos melodramáticos (sobre todo en el final) y cuyo principio hace recordar el cine argentino de los años '30 y '40 con un montaje esquemático y cuadrado de escenas infantiles difuminadas. Lo que resta como positivo es el oficio mostrado en las secuencias de acción (algo muy poco frecuente en el cine argentino, con la excepción de Aristarain), un par de momentos bien actuados (un monólogo de la veterana regente del club nocturno, el llanto final de Ranni), y la promesa de un cine más coherente y definido en el debutante De Sanzo, dentro de un clima que lo hace al menos posible. Un cine que continúa lo que comenzaron Leonardo Favio, Lautaro Murúa y Pino Solanas, a quienes está dedicado *El desquite*.

Elvio E. Gandolfo

Con Desanzo y Ranni

El jueves 14 de junio, día del estreno de la película argentina *El Desquite*, llegaron a Montevideo Juan Carlos Desanzo y Rodolfo Ranni, director y primer actor respectivamente del título estrenado. En esa oportunidad se llevó a cabo una conferencia de prensa a la cual sólo algunos medios fueron invitados. Se nos ocurre que esto no debería repetirse si lo que interesa es la difusión de un acontecimiento cinematográfico.

Desanzo, tranquilo y reposado en sus declaraciones -aunque perturbado en algún momento ante el acecho de un periodista que no había visto el film y lo criticaba- manifestó: "Soy un hombre bastante inseguro. Hice la película con una serie de miedos, pero creo que fui esquivando las dificultades gracias a un excelente elenco. Necesito un tiempo para ver qué fallas tiene, un tiempo de autocrítica, porque ahora estoy muy 'metido' en la realización. Creo que ya abandoné la fotografía, es más: nunca más la tocaré. Siempre quise dirigir, y ahora que pude dar el paso... La obra que uno concibe puede ser mala pero como yo soy el padre soy incondicional en su amor. Hay gente que se alarmó por la violencia de *El Desquite*. Yo les puedo decir que no llega a ser un déci-

mo de la violencia que vivió mi país. Mi último trabajo se llama *En Retirada*, y creo que es un afianzamiento mayor en mi tarea como director."

Bastante más bajo de lo que parece en la pantalla Rodolfo Ranni hablaba con una naturalidad realmente contagiosa: "Cuando acepto trabajar en un film, lo primero que observo es si me gusta el libro, y después cuánto me van a pagar. Yo me metí en la profesión de actor porque creía que se ganaba mucha guita. Créanme, en esto de la profesión de actor hay algo de esquizofrénico, es muy desgastante. El teatro es lo más importante para mí en el sentido artístico, por eso trabajo menos. Me cansa muchísimo el teatro. No he estudiado con nadie, y aunque no me puedo considerar un autodidacta, creo que aprendí trabajando, y tuve la suerte de hacerlo con los más grandes actores del medio: Mario Fortuna y Milagros de la Vega, por ejemplo. Creo que fui generando mi propio método en base a una aguda observación. Con Carlos (Desanzo) me siento con total libertad en el plano creativo, y la libertad en ese aspecto es fundamental."

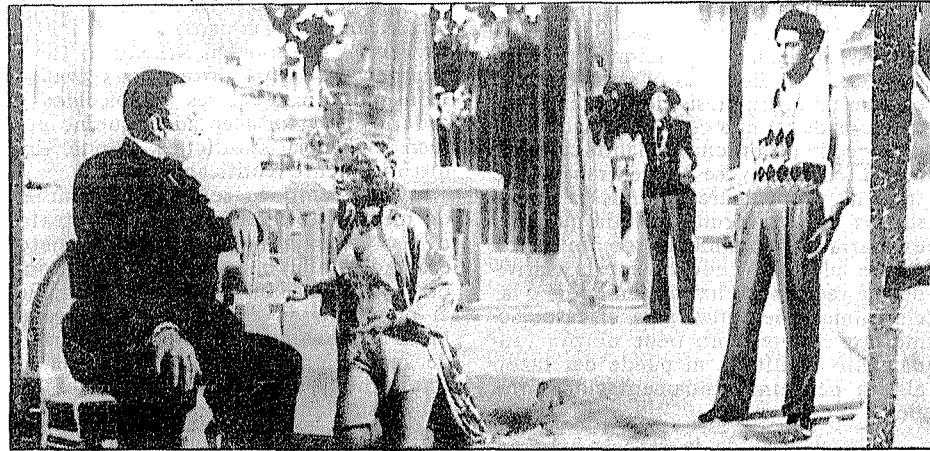
E.A. (h)

Hollywood condensado

DOBLE PROGRAMA (Movie, Movie). EE.UU. 1978. Director: Stanley Donen. Guión: Larry Gelbart y Sheldon Keller. Fotografía: Charles Rosher ("Dynamite Hands") y Bruce Surtees ("Baxter's Beauties"). Montaje: George Hivley. Música: Ralph Burns. Coreografía: Michel Kidd. Producción: Stanley Donen, USA, 1978. Elenco: George C. Scott, Trish van Devere, Red Buttons, Eli Wallach, Barry Bostwick. Estreno: Cencrocine, 15/6/84.

Mantener la sonrisa y evocar nostálgicamente los años treinta, procurando transgredir los límites de ese propósito, provoca un efecto de añoranza en manos de Stanley Donen, el legendario director de "Cantando Bajo la Lluvia".

"Movie, Movie" es una deliberada manera de recordar un cine que ya no existe. Hollywood sabe estar al tanto de



los gustos del público al cual se dirige, por eso las musicales dulzonas o el éxito de un muchacho bueno que pone las cosas en su lugar en un mundo tan corrupto como el boxeo, ya no tienen cabida dentro de la industria cinematográfica. Las naves espaciales, las catástrofes que han logrado constituir un género y que pueden ser de cualquier indole, o los dramas dentro de la familia (casi una "metafísica de la enfermedad"), factor patógeno imprescindible para traer la desdicha) han tomado el lugar de aquel viejo encanto que hizo a Hollywood un nombre famoso. Plasmar ese nombre en un doble programa ("Manos de Dinamita" y "Las bellezas de Baxter") e incluir una sinopsis de un film de la Primera Guerra Mundial, resulta más que una

aproximación o viaje hacia aquellas imágenes de canto y forma hollywoodense, una reconstrucción viva del cine como espectáculo que incluye todo el entorno: el caramelo, el ritual de entregarle la entrada a un boletero uniformado, el sublime momento cuando las luces se apagan; en una palabra, la sociología de esa fábrica de sueños que siempre irradió más de lo que se veía en la pantalla.

La estructura de los dos mediometrajes es similar: un viaje a través de las dificultades -y si hay algún malhechor pagará su deuda-, un amor que se reconstruye y un sueño que se hace realidad a cambio de una muerte. Pero esta muerte también se ajusta a los cánones del estilo en juego: es exacta en el tiempo, dando lugar a las últimas y gloriosas palabras con que el protagonista manifiesta su voluntad. Era todo un espectáculo morir en el seno de esas historias, y si por una de esas casualidades el protagonista hubiera logrado sobrevivir a ese momento determinado, la cosa no habría resultado: una vez sintetizada la vida y cumplido el deseo no se puede estropear al personaje y al argumento. Hollywood también contribuyó a la filosofía aportando su visión de la muerte.

Donen recreó los espectáculos musicales, los diálogos en las azoteas con las luces de Nueva York como telón de fondo, el acartonado mundo marquista, la humilde muchacha que logra ser estrella del espectáculo a la vez que encuentra a su padre, con un preciso conocimiento de los mecanismos empleados para concebir el drama perfecto: entretener, lograr que el público sonría pero también que lllore un poquito. Su mayor eficacia estriba en saber mediar el material, logrando desnudar el contenido que trasmitían esas películas a la vez que lo satiriza levemente.

E. Alvariza (h)

Opera para después de la cena

LA TRAVIATA. Dirección: Franco Zefirelli. Libro original: Francisco María Piave. Música: Giuseppe Verdi, interpretada por la Metropolitan Opera Association, dirigida por James Lavin. Fotografía: Ennio Guarneri. Vestuario: Piero Dosi. Elenco: Teresa Stratas, Plácido Domingo, Carnell MacNeill, Allan Monk. Estreno: cine 18 de Julio, 14/6/84.

La ópera ocupa dentro del campo musical un sitio semejante al que ocupan los géneros (policial, terror, ciencia ficción) dentro de la literatura. La Gran Música mira de reojo esa combinación de texto y música; sus seguidores forman un núcleo entusiasta y decidido a enfrentar a muerte a sus detractores (como ocurre con los adictos a la policial o la ciencia ficción); su disfrute siempre exige un cierto acomodamiento previo, la aceptación de reglas estrictas.

Como no me cuento entre los adictos a la ópera, en las pocas ocasiones en que presencie alguna me costó entre quince minutos y media hora aceptar que los personajes canten a voz en cuello incluso los diálogos más banal ("Buenos días", "Alcánzame el sálico"). Lo mismo me ocurrió en *La traviata*, en cuanto ópera. Aquí el período de adaptación fue breve, sin embargo, porque la música de Giuseppe Verdi es arrolladora en su vigor y belleza, y

porque los dos protagonistas (Plácido Domingo y Teresa Strata) cantan maravillosamente.

En el plano cinematográfico, en cambio, el film resulta lamentable desde el principio mismo. Franco Zefirelli alcanzó en el pasado algún ejemplo de sobriedad en el manejo de los recargados decorados a los que es tan afecto (*Romeo y Julieta*), pero últimamente sus obras son ubicables dentro del más débil cine digestivo (*Hermano sol, hermana luna*, *La vida de Jesucristo*).

En *La traviata* los lujos materiales, externos, alcanzan una hipertrofia desaforada: decorados fastuosos, vestuario deslumbrante, cantidad de extras. Pero todo está allí amontonado, desordenado, recargado. No existe la menor elaboración de montaje, y los ángulos de cámara son con frecuencia vistosos pero injustificados desde el punto de vista expresivo. De ese modo, en el aspecto visual la versión de Zefirelli fracasa incluso como ilustración, con alguna cumbre de mal gusto, como el baile de los toreros. Habría sido preferible respetar el plano general permanente que mejor traduciría la ópera a secas, en vez de elaborar esta especie de enorme torta de cumpleaños o de postre dulzón, en el que la falta de estructuración formal y de adecuada cocción hace que sus ingredientes permanezcan dispersos e indigestos.

E.E.G.

La tortura se sirve caliente

JUSTICIA SALVAJE. Estados Unidos, 1983. Dirección: J. Lee Thompson. Producción: Pancho Kohner. Guión: David Lee Henry y John Crowther, basado en novela de R. Lance Hill. Música: Ken Thorne. Elenco: Charles Bronson, Theresa Saldana, Joseph Maher, José Ferrer y René Enríquez. Estreno: cine 18 de Julio, 14/6/84.

Como si faltara algún indicio para confirmar que la temática de la tortura y la represión han pasado a ser una buena mercadería, este último título protagonizado por Charles Bronson (actor dedicado con impasibilidad y eficacia al cine comercial más crudo, sobre todo el policial) deja de lado las tramas concentradas en un "vengador anónimo" (título de uno de sus grandes éxitos) de la gran ciudad para entrar de lleno en un aspecto clave de la dolorosa historia centroamericana reciente: la participación de "especialistas" en tortura en el adiestramiento de las fuerzas represivas; las vinculaciones de los organismos estadounidenses con el proyecto; la complejidad y refinamiento por un lado, y la extrema crudidad y sadismo por el otro, a que han llegado esos métodos en nuestro siglo.

Una vez dicho esto, hay que reconocer que la novela básica y el guión que de ella se desprende tienen más de un punto destacable: en el aspecto puramente informativo, e incluso en el ideológico, van bastante más allá que el guión de la publicitada y liberal **Bajo Fuego**. Baste mencionar un par de hechos: el justiciero del film elimina sumariamente y sin vacilaciones a un embajador norteamericano que participaba del sistema represor; hacia el final, el enfrentamiento con el villano se desplaza bruscamente y en vez de convertirse en el eterno refrito del duelo a solas de los western, pasa a convertirse en un ejemplo de justicia colectiva. Ambas escenas son muy poco frecuentes en el cine comercial norteamericano. Hay algún otro apunte inteligente (un retrato de Lincoln presenciando los contactos entre la Embajada y el torturador; el hecho de que este último tenga aspecto de médico bonachón y pueblerino), y una sobriedad en la estructura general que tal vez dependa justamente del carácter poco pretensioso del proyecto.

Lo que falla es sin embargo la mano del director J. Lee Thompson, un inglés que supo realizar algunos buenos ejemplos de cine realista en sus comienzos y más tarde de aventuras, para dedicarse en los últimos años a productos de estricta clase C, con una elaboración mediocre, más digna de la TV que del cine. Esa falta de vigor narrativo se hace especialmente lamentable en momentos como la escena final, que podría resultar memorable en otras manos (incluso en las del Spottiswoode de **Bajo Fuego**), y que aquí quedan librados en cambio pura y exclusivamente a su valor argumental, ya que su presentación visual es imprecisa y desganada. Con todo, lo más interesante que haya protagonizado Bronson en años.

E.E.G.

cine San José
San José 1019 Tel. 90.44.27

GRAN INAUGURACION
VIERNES 22
Continuado 14 hs.

PRIMICIA
ABSOLUTA

"PATRIMONIO NACIONAL"

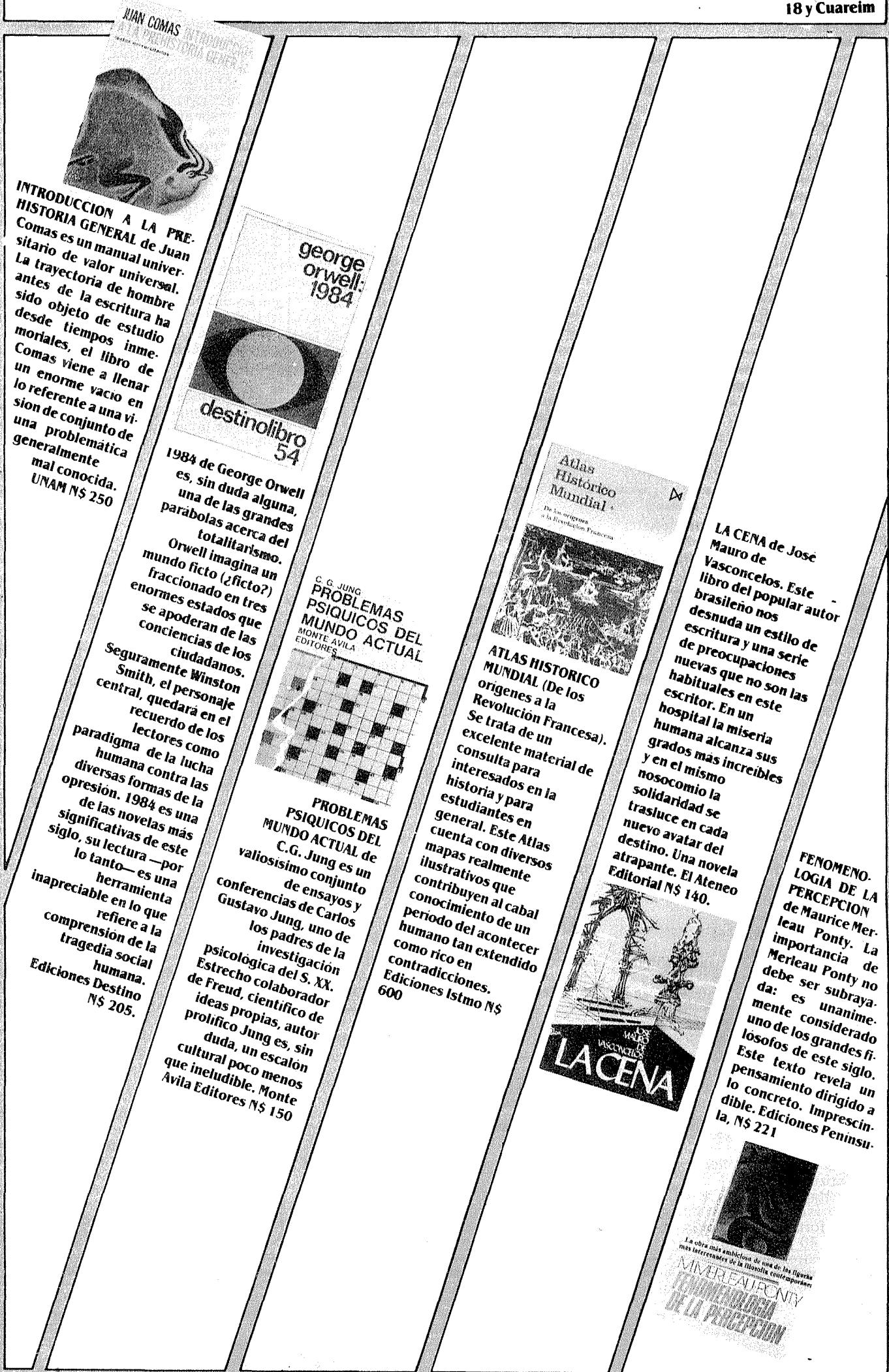
Un film de
LUIS G. BERLANGA

En este espacio sólo le estamos hablando de 6 libros. Imagíñese, si puede, otros 99.994.

Este mismo viernes, y durante el fin de semana, **EL PASEO DEL LECTOR** bonificará a todos sus clientes con un 10% de descuento. Sí, usted calculó bien: puede llevarse 100.000 libros y pagar por apenas 90.000.

EL PASEO DEL LECTOR

18 y Cuareim



Con Heinrich Thourau

Heinrich Thourau, que participara de la 1a. Muestra Internacional de Teatro de Montevideo y que dictara varias conferencias invitado por el Instituto Goethe, es profesor de Ciencias Teatrales en la Universidad Libre de Berlín y un especialista en Teatro Latinoamericano

! Cómo fue que un alemán llegó a interesarse tanto por el teatro de Latinoamérica?

—Gracias a Augusto Boal. Lo conocí en Portugal cuando el régimen de Salazar recién caía. Yo había conseguido una beca para estudiar Literatura Portuguesa y en un festival escuché una ponencia suya que me entusiasmó al punto de hacerme cambiar, modificar, mi visión con respecto al teatro. Me doctoré con una tesis que titulé "Teoría y técnicas del teatro de los oprimidos" pero previo a ella, traduje "Teatro de los oprimidos" de Boal, que ya tiene cuatro ediciones.

—Eso supone que más de un alemán lo ha leído.

—El libro de Augusto fue muy divulgado sobre todo en grupos de teatro independientes y además ha crecido el movimiento que une al teatro con la labor social. Hay grupos que trabajan con locos, viejos, marginados. Por ejemplo: se le enseña a la gente cómo debe actuar cuando va al médico, se utiliza mucho el sociodrama, con portugueses y turcos que son semianalfabetos en Hamburgo pero que ya lo eran en Portugal o Turquía. Esta labor la desarrollan sobre todo los actores desocupados que entonces reciben un subsidio por parte del estado.

—Ese es un tema interesante. ¿Cuántos grupos de teatro reciben subvención en Alemania? ¿podés darnos un panorama escueto pero ilustrativo?

—Trataré. En Berlín, por ejemplo, hay 20 teatros independientes y con sala propia, que tienen subvención por parte del estado. En Hamburgo hay otro tanto y reciben un promedio de 300.000 marcos (aproximadamente 120.000 U\$A) entre esos 15 ó 20 grupos.

—¿Y cuánto recibe el teatro estatal, el Schiller Theater?

—Bastante más que eso: 20.000.000 de marcos anuales...

—Perdón. No sé nada de matemáticas pero ¿son más de 8.000.000 de U\$A?

—Creo que sí. Y además, la Schaubühne, que recibe el subsidio por parte del senado cobra anualmente 15.000.000 de marcos y hace cuatro estrenos por año. Hay que tener en cuenta que el Schiller, por ejemplo, tiene tres salas, talleres...

—Y el teatro que no está en Berlín o Hamburgo ¿también recibe subvenciones?

—Sí, aunque no todos los grupos. En total, entre municipales y regionales, habrá 80 ó 90 subvencionados.

—¿Hay censura en Alemania?

—No. Aunque puede haberla por el lado económico y nunca se hace abiertamente. Cuando la hay, los demás grupos apoyan con publicaciones o manifestaciones de protesta.

—La gente de teatro está organizada en forma sindical?

—Sí. Nosotros lo llamamos Bühnen-Genossenschaft. Los teatristas tienen seguro social como si se tratase de cualquier obrero y pueden ir a los tribunales laborales si se sienten amenazados en sus fuentes. Hay jornada de ocho horas. Antes era muy distinto, parecía un régimen feudal: el director era el señor feudal y los actores ensayaban hasta que él quería, las horas que él quería. Ahora no puede hacer nada y si cree que se requieren más horas, éstas se pagan como extras.

—¿Cómo es el público? ¿También está organizado?

—Sí. Hay gente que va al teatro y gente que está abonada a determinado teatro. Se forman asociaciones de espectadores. El 40 por ciento de los asistentes, a los teatros municipales y regionales están abonados.

—¿Qué proporción de la población alemana asiste al teatro?

—El 15 por ciento. Y se da el caso de que, por ejemplo, una fábrica invite a un grupo a representar tal obra. Varias fábricas tienen sus salas.

—Me parecen muy interesantes las

asociaciones de espectadores pero me pregunto si en algunos casos eso no puede redundar en censuras. Quiero decir: además de la censura que pueda ejercer un municipio presionando para que no se de tal obra bajo amenaza de retirar o acortar el presupuesto que se le destine al grupo, ¿no puede suceder que los abonados al teatro equeis, al ser parte fundamental del sostén de ese teatro, presionen para que tal pieza sí y tal otra no porque, simplemente, no les gusta?

—Sí. ¡Cómo no! Ha sucedido varias veces. Los abonados han amenazado al teatro tal con no mandar sus socios porque no les gusta el repertorio. Se trata de lograr un equilibrio entre lo que se quiere y se debe hacer. A veces, una obra de lenguaje nuevo es mal recibida y los abonados piden que se baje. En ese caso, los actores conversan con el público y generalmente las cosas se arreglan. Creo que en parte gracias a esto, los escritores de teatro se están transformando para bien.

—¿Cómo han evolucionado los dramaturgos?

—En estos últimos veinte o veinticinco años hay al menos tres tipos de teatro. El llamado Dokumentartheater (teatro documental) de Peter Weiss, Rolf Hochhuth, Heinrich Kipphardt, junto con el director Erwin Piscator en la Freie Volksbühne, es uno de los más importantes. A fines del '60 se redescubrieron autores del 20 como Odon von Horváth ("Kasimir und Karoline") como Marieluise Fleisser ("Pionier in Ingolstadt"). La tendencia actual es dejar los slogans y volver al microcosmos, al mundo del trabajador, del pequeño-burgués. El folkstheatre está vinculado al dialecto y tiene una forma populista. Dice Boal que el teatro popular es el teatro que hace el pueblo, y esa es la mejor definición: los teatristas deben ofrecer las técnicas pero el contenido debe darlo el pueblo.

—¿Qué es lo que le interesa al pueblo alemán con respecto al teatro?

—El fotorrealismo ya no le alcanza. No basta con mostrar la realidad, hay que intervenir en ella mostrando las formas de defenderse o cambiarla. Interesó mucho una pieza en la que el hombre de una familia que trabajaba transportando basura química la echa en un lago en el que luego se baña su hijo y sufre las consecuencias de la radioactividad. Lo que importaba no era sólo el tema ecológico sino que había un trasfondo muy político: se cuestionaba a partir del dueño de la fábrica a todo el sistema.

—Pese a que llegaras el último día de la Muestra, ¿pudiste ver algo del teatro que se hace en Uruguay?

—Pude ver Doña Ramona. Me pareció una belleza el texto y el profesionalismo de los actores. Son muy disciplinados y esta es la primera vez que veo un trabajo tan diferente del resto de América Latina. Es un teatro serio, como los uruguayos. Esa es otra cosa que me llama mucho la atención: son tan serios y tan humanos, tan solidarios! Yo estoy emocionado por la forma en que me tratan todos y al mismo tiempo siento vergüenza...

—¿Por qué? ¿Los alemanes no hubieran hecho lo mismo con un uruguayo que recién llegara?

—Tal vez sí, si era muy famoso. Yo sufro cuando me cuentan que la gente de teatro de Latinoamérica fue mal recibida en mi país y más porque me interesa muchísimo todo lo que aquí está sucediendo. Escribo sobre el teatro latinoamericano porque sobre el alemán, que también me interesa, ya son muchos los que escriben y no necesita de más investigadores. Ya hemos logrado que en la Universidad de Berlín haya cursos sobre teatro latinoamericano. El teatro es un modo de unir a la gente y ustedes, sin recursos, lo han logrado. Tenemos mucho que aprender de esa forma de trabajar.

Lucy Garrido

Cuatro plásticos de hoy

Guerrin, Ibarra y Viera son los "Cuatro plásticos de hoy" que exhiben sus propuestas en el Instituto Cultural Anglo Uruguayo. Integrantes desde hace unos cinco años aproximadamente del taller Dumas Oroño, utilizan diversas técnicas expresivas, espaciales y murales: estructuras de madera, relieves en cemento, pintura, maquetas y trabajos en metal.

Hay austereidad formal y cromática en los relieves de Gil, de equilibrado juego geométrico. Incisiones, huecos profundos, verticales y horizontales, alguna curva que sugiere la quilla del barco, perfiles de letras y textos lingüísticos ("Volver", "Montevideo") constituyen el repertorio de signos muy integrados plásticamente. Su presencia en una sala de exposiciones los convierte en cuadros de cemento y desvirtúa, en cierta medida, la intencionada relación arquitectónica de las obras. El peso de la tradición constructivista presente en estos relieves, lo está aún en mayor grado en dos estructuras de madera. Otra, en cambio, revela un impulso más libre de creación, menos ceñida al esquema constructivo.

Guerin intentó exhibir dos posibles formulaciones del trabajo en metal: joyas y una pieza mural. Pero inconvenientes no resueltos en la presentación y seguridad de las joyas impidieron una exposición permanente de las mismas. La pieza única que se pudo ver está realizada con una fina plancha recortada en un diseño de curvas que al desgajarse del plano deja al descubierto la superficie azul del fondo iluminada. Habrá que esperar próximas oportunidades para poder apreciar la dimensión de sus criterios decorativos, que en la pieza expuesta se basan en la sinuosidad de la línea y la conjunción de dos efectos: el brillo de la lámina y la luminosidad del fondo.

Ibarra trabaja el tema de la soledad y la deshumanización en insólitos paisajes urbanos, planteados con exageradas líneas de fuga, extraños robots que pueblan los interiores, despojamiento en algunas obras, acumulación de datos visuales en otras. Hay una evidente deuda

con el mundo metafísico de De Chirico en estos ejercicios de perspectiva con efectos muy bien logrados, precisión en el trazo y sensibilidad en el empleo del cromatismo tonal. Pero la propuesta no va más allá de los logros formales, no transmite el clima de irrealidad o de angustia que la temática tiende a sugerir.

Viera presenta una serie de seis maquetas de soporte y materiales aplicados totalmente blancos, con los que construye paneles de sugestivo iconismo. Depuración formal en los escasos elementos utilizados para definir la presencia humana y los datos de ubicación espacial: horizonte, puertas, ventanas, ataúd, rejas, bandera rota, helicóptero. Despojados del resorte emotivo del cromatismo, el efecto expresivo radica en una acertada selección de signos que privilegian la organización de líneas verticales, horizontales, diagonales y curvas en el espacio. En el orden de lectura que la secuencia propone hay una creciente incorporación de recursos que se desprenden del plano, rectángulo del ataúd, puerta que se entreabre, persiana arrollada. Viera optó por el camino de la claridad expositiva, hay un toque de ingenuidad en la resolución geométrizada de las circunstancias vitales que plantea. Hay también lugar para lo no dicho, para la poética de la sugerencia.

De la obra de estos jóvenes puede afirmarse que está bien resuelta, sustentada en la práctica de su oficio. Es sin duda un mérito en una época en que abundan las improvisaciones. Pero este apego a la corrección formal, que algunas propuestas exhiben, corre el riesgo de limitar las búsquedas más personales, las experimentaciones audaces. Sin desconocer la lección de los maestros del pasado —como dice Antoni Tapies— hay que "aprender a empezar de nuevo por sí mismo y a experimentar la luz sin que nadie pueda hacerlo en su lugar", y agregamos, para lograr la difícil libertad en tradición.

María Luisa Rampini

El arte del ensayo

"AMBIENTE ESPIRITUAL DEL 900"
"CARLOS ROXLO: UN NACIONALISMO POPULAR".

Carlos Real de Azúa.
Biblioteca del autor nacional, 1984.

S in rebeldía no hay ensayo. Sin una propuesta de cambio no existe el otro punto de vista que invierte la mira de un acontecimiento o del sistema de valoración de la sociedad. Si el ensayo —como lo expresara el propio Real de Azúa— se alimenta de una variedad, de una universalidad temática prácticamente ilimitada, tiene que ser su modo peculiar de ataque lo que permite caracterizarlo. Desde este ángulo los dos ensayos que reedita la Biblioteca del autor nacional permiten experimentar esa dirección necesaria a la vehemencia del pensamiento.

Amplio ambiente espiritual del 900 expone con osadía la complejidad de una época no siempre vista con lucidez por los críticos uruguayos. El comienzo de lo que se titula El cuadro visualiza una ordenación que ya no podrá llamarse "ideología del 900", sino, y sólo, "ambiente intelectual". El nervio que recorre el pensamiento tiene la tensión necesaria para hacer vibrar "el signo de lo controversial y lo caótico", punto dominante y aproximativo de los perfiles del período. "Por ello —expresa— el esquema que intento aquí tiene un mero fin de claridad: quisiera ser aguja de navegar diversidades y no la artificiosa construcción de un corte realizado en la historia. Hacerlo, valdría desconocer que hay una temporalidad de las ideas muy distinta de la de las cosas, y que no cabe ensamblar en un mismo panorama, con una entidad común, igualitariamente colacionadas, la muy diferente vitalidad de lo retardado, de lo germinal, de lo vigente y de lo minoritario".

El otro estudio que integra el volu-

men: "Carlos Roxlo: un nacionalismo popular", agrega algo más que audacia y brillo expositivo al estilo ensayístico. Sin duda que este enfoque del controvertido poeta y político uruguayo nos aproxima más directamente a lo que es el tono, el acento personal del profesor Real de Azúa. La particular voz que se escucha es la de un creador que permite todas las libertades cuando escribe: no impone un personaje ya conformado, todo lo contrario, invita a participar de un despliegue de hechos que estuvieron siempre al borde de lo cómico o de lo trágico y que fueron conformando un personaje de leyenda borrosa y ambigua. El estudio sobre Carlos Roxlo tiene la virtud de alcanzar la otra cara del famoso hombre público y al mismo tiempo de percibir en lo más íntimo de éste las contradicciones no sólo de una vida sino de todo un período del país: "Uno de los dioses tutelares de la expresión ensayística fue la voluntad de situar el tema del hombre en el centro de la meditación del hombre... Ser una reacción, entonces, contra lo dogmático, pesado, riguroso, completo, final, excesivamente deliberado, optar por el fragmentarismo, la opinabilidad, la improvisación". "Fortuna y juego" le son esenciales al género, afirmaba T. Adorno.

El ensayo es, sin duda, un género árido cuando el pensamiento no salta más allá del orden de la argumentación. En el más vibrante José Martí la imagen y el símbolo es lo que da el salto hacia la dimensión universal y permite alternar el pensamiento urgente e inmediato con lo trascendente. Aquí las ideas se desatan por otra punta: intuitivamente interdisciplinario convoca diferentes puntos de vista que pueden lograr el impacto iluminador que la metáfora alcanza.

María Arocena

Carteleras

Carteleras

Carteleras



IDENTIFICACION DE UNA MUJER, de Michelangelo Antonioni. Con Tomás Milian, Christine Boisson, Daniela Silverio y Lara Wendell. Después de siete años de inactividad dentro del cine comercial (aunque realizará un documental sobre China y un film para la televisión) regresa con su estilo depurado uno de los grandes maestros del cine contemporáneo. El protagonista es un director de cine que, según un crítico francés, "busca identificar la mujer que trata de inventar". (Radio City: desde hoy - no contamos con horarios).

TODO LO QUE USTED SIEMPRE QUISO SABER SOBRE EL SEXO, PERO TEMIA PREGUNTAR, de Woody Allen. Con Woody Allen, John Carradine, Lou Jacobi, Tony Randall, Burt Reynolds y Gene Wilder. Uno de los mejores títulos de la primera etapa —puramente humorística— del gran comediante norteamericano. Hay sabrosas parodias del cine de terror (con un seno gigante desbocado), y de toda la parafernalia de los manuales sexuales que tanto fascinan a Occidente, con un trozo final antológico que ve al cuerpo humano como una complicada maquinaria en funcionamiento cuando se zambulle en el acto sexual. (Censa: 15:50, 17:25, 19:10, 20:55 y 22:40 hs.).

DR. EROTICO, de Karl Reiner. Con Steve Martin y Kathleen Turner. El mismo equipo que produjeron la muy subestimada **Cliente muerto no paga** en un film cuyo título original es en realidad **El hombre de dos cerebros**. Con sólo mantener el nivel del título anterior, humor del mejor, a la vez sutil y efectivo. (Ambassador: 16, 18:20 y 22:15 hs.).

PATRIMONIO NACIONAL, de Luis García Berlanga. El humor ácido y costumbrista de este veterano director español, en un estreno que inaugura una nueva microsala céntrica, en San José 1019, entre Río Negro y Julio Herrera. (San José: desde hoy a las 14 hs.).

CICLO JORGE PRELORAN. Proyección de varios cortometrajes y mediometrajes de este prestigioso realizador argentino, que harán las veces de preámbulo a un largo —**Mi tía Nora**— filmado en Ecuador. El ciclo incluye títulos sobre los indios onas, araucanos y guaraos, y sobre personajes de la cultura popular como Hermógenes Cayo, Cochingo Miranda, Héctor Di Mauro y Luther Metke, en un enfoque que no resulta exagerado calificar de antropológico. El realizador estará presente para inaugurar la muestra. (Sala Cinemateca, desde el martes 26 de junio al domingo 1 de julio, en diversos horarios).

LA PARED (THE WALL), de Alan Parker y Pink Floyd. Con Bob Geldof, Christine Hargreaves, James Lau-

renson y Eleanor David. El sonido y la furia de la biografía de un cantante de rock, en excelente transposición a la pantalla de la obra del conjunto musical Pink Floyd. Empleo de variedad de técnicas visuales para elaborar una experiencia fuera de lo común, con algunas desmesuras. (Metro: 16:35, 18:35 y 22:35 hs.).

EL DESQUITE, de Juan Carlos Desanzo. Con Rodolfo Ranni, Julio De Grazia, Silvia Montanari, Héctor Bidonde, Lucrecia Capello y Gerardo Sofovich. Interesante debut como realizador del excelente iluminador y fotógrafo Desanzo. Hay buenas actuaciones, solvencia en las secuencias de acción y un par de momentos dramáticos logrados. Desanzo decidió sin embargo elegir sólo las posibilidades superficiales del destape (violencia y sexo explícitos) y no bucear en profundidad las potencialidades de su tema policial. (California: 16, 18:30, 20:10 y 22:20 hs.).

EL EXPRESO DE MEDIANOCHE, de Alan Parker. Con Brad Davis, Bo Hopkins, John Hurt y Paul Smith. Descripción entre eficaz y efectista de los sufrimientos de un joven norteamericano encarcelado en una prisión turca. Buena actuación y fotografía en una reposición que ya lleva mes y medio en cartel. (Liberty: 17:30, 20 y 22:30 hs.).



GIL, IBARRA, VIERA y GUERIN: exponen murales, pinturas, maquetas y metales en el Instituto Cultural Anglo Uruguayo hasta el 29 de junio. San José 1426

MARTIN MENDIZABAL y HECTOR SOLARI. Realizan una muestra en Espacio Universitario. 18 de Julio 1852.

I SALON DE ARTE FOTOGRAFICO: en Galería de la Alianza Cultural Uruguay-Estados Unidos. Paraguay 1217.

OBRAS PREMIADAS: en el concurso de pintura organizado por la Agrupación de Funcionarios Diplomáticos Consulares y de Organismos Internacionales se exhiben en Casa del Teatro. Mercedes 1788.

EL FOTOGRAFO TESTIGO DE SU TIEMPO. Salón XLV Aniversario de Fotoclub Uruguayo dedicado a la temática del Hombre y su medio ambiente, auspiciado por el C.I.P.F.E. Galería del Notariado.

EXPOSICION COLECTIVA: "El hombre y su medio ambiente en el arte" auspiciada por C.I.P.F.E. y organizada por Club de Grabado. Sala Cinemateca hasta el 5 de julio. Lorenzo Carnelli 1311.

ADOLFO PASTOR. Se exhibe en el Museo de Arte Contemporáneo una muestra de este grabador nacional. Plaza Cagancha 1164.

LEN HAGGER expone en Galería Aramayo. Mercedes 918.

GASTON VILLAMIL. Expone sus obras más recientes en Galería de la Ciudadela. Sarandí 688.

PEDRO LUIS RAOTA. Expone fotografías en la sala chica del Subte Municipal.

LUIS PORTAS. Muestra retrospectiva de fotografías en la Sala grande del Subte Municipal.

LOS MILAGROS DE NUESTRA SEÑORA, de Gonzalo de Berceo. Por la compañía española "EL CORRAL DEL PRINCIPE". Auspicio la Embajada de España. Funciones: solamente este jueves, viernes y sábado a las 19 y 30 hs. y el domingo a las 20 y 30 hs. Localidades: N\$ 99. Teatro del Notariado. 18 de Julio 1730. Tel: 4 36 69.

MUERTE DE UN VIAJANTE de Arthur Miller. Dir: Júver Salcedo. Actúan: Lilián Olhagaray, Júver Salcedo, Humberto de Vargas y otros. Florencio 83 al mejor espectáculo del año. Funciones: viernes, sábados y lunes a las 21 y 30 hs., domingos a las 18 y 30 hs. Localidades: N\$ 50, 70 y 35 respectivamente. **El Tinglado** Colonia 2035. Tel: 4 53 62.

FELIZ CUMPLEAÑOS MAMA de Roberto Cossa. Dir.: Júver Salcedo. Actúan: J. Sobrino, G. Santurio, R. Esperanza, M. Bustos, R. Franco y S. Tenreiro. Funciones: jueves, viernes y domingos a las 21 hs. sábados a las 19 hs. Localidades: N\$ 44, 55 y 77 respectivamente. Teatro del Notariado. 18 de Julio 1730. Tel: 4 36 69.

LA REPUBLICA DE LA CALLE, de Washington Barale. Dir.: Stella Santos. Actúa el elenco del Teatro de Todos. Una muy buena puesta que recrea las posibles circunstancias de la muerte de Brum. Funciones: los viernes a las 21 y 30 hs. y los sábados y domingos a las 20 y 30 hs. Localidades: N\$ 50. Estudiantes y pasivos N\$ 25. **Alianza Francesa**. Soriano 1180. Tel: 91 19 79.

LA CANTANTE CALVA de Eugene Ionesco. Dir.: Luis Cerninara. Actúan: Zoraida Nebot, Susana Rodríguez y otros. Atrevida puesta que merece verse. Funciones: lunes a las 21 y 30 hs., sábados a las 21 hs., y domingos a las 18 y 30 hs. Localidades: N\$ 50 y 25. **Alianza Francesa**. Soriano 1180. Tel: 91 19 79.

DIALOGO DEL REBUSQUE versión de Santiago García sobre "El Buscón" de Quevedo. Dir.: Marcelino Duffau. Actúan: Daniel Bergolo, Héctor Guido, Graciela Escuder y otros. Funciones: jueves, viernes, sábados y lunes a las 21 y 30 hs., domingos a las 19 y 30 hs. Localidades: N\$ 33, 44, 66, 33 y 55, respectivamente. **Teatro Astral**. Durazno 1480, Tel: 40 33 46.

CUANDO EL OLVIDO NO ALCANZA creación colectiva del Teatro de la Comuna sobre la situación del enfermo siquiatrónico. Dir.: Ruben Berthier. Funciones: martes, miércoles y jueves a las 21. **Teatro de la Candelita**. 21 de Setiembre 2797. Tel: 70 51 73.

EL CENTROFORWARD MURIO AL AMANECER de Agustín Cuzzani. Dir.: Martín de María. Actúan: Hugo Caussade, Daniel Bello y otros. Puesta decorosa para un texto envejecido. Funciones: sábados y lunes a las 21 y 30 hs., domingos a las 19 hs. Localidades: N\$ 66, estudiantes y pasivos N\$ 33. **Teatro La Máscara**. Río Negro 1180. Tel: 901897.

EL CONCIERTO DE SAN OVIDIO de Antonio Buero Vallejo. Dir.: Martín de María. Actúan: elenco del Grupo de Teatro Independiente La Máscara. Repetición que merece verse. Localidades:

N\$ 66, estudiantes y pasivos N\$ 33. **Teatro La Máscara**. Río Negro 1180. Tel: 90 18 97.

SOBRE LOS MUROS. LIBER FALCO de Luis Damián. Dir.: Luis Vidal. Actúan: Juan Capagorry, Julio Calcagno y otros. Funciones: jueves a las 21 hs. Localidades: N\$ 50, socios gratis. **Teatro Circular** Sala Dos. Rondeau 1388. Tel: 91 59 52.

DOCE HOMBRES EN PUGNA de Reginald Rose. Dir.: César Charlone Ortega. Actúan: elenco de Actores Uruguayos Asociados. Buena puesta para un excelente texto. Funciones: viernes a las 20 y 30 hs., sábados a las 21.30 hs., domingos a las 18.30, lunes a las 20.30 hs. Localidades: N\$ 50, 70 y 35 respectivamente. **Casa del Teatro**. Mercedes 1788. Tel: 49 07 17

EL SR. GALINDEZ de Pavlosky. Dir.: Walter Silva. Actúan: elenco de La Comuna. Funciones: sábados y lunes a las 21 hs., domingos a las 19 hs. Localidades: N\$ 66, 88, 44 y 77, respectivamente. **Teatro de la Candelita**, 21 de Setiembre 2797. Tel: 70 51 73.



RUBEN OLIVERA en Caras y Caretas, Berro y Av. Brasil. Sábado 23 hs.

ORQUESTA SINFONICA DE WASHINGTON. Dir.: Mtsilav Rostropovich. Programa: Beethoven, Prokofieff, Barber, Ives, Debussy y Tchaikovsky (dos programas). **Teatro Solís**. Viernes 22 de junio. Entradas: Platea N\$ 800, Generales N\$ 80.

JOVENTANGO. El grupo Café Teatro de la A.C.J. presenta "Un pedazo de barrio". Dir.: Ismael Baillo. **Joventango**, Paysandú 783 frente al Banco Central. Viernes 22 de junio a las 21 horas. Entradas: N\$ 50. Socios de Tump y Cinemateca: N\$ 25.

MUSICA EN EL HALL. Mario Lamela (piano). **Hall del Teatro del Anglo**, San José 1426. Viernes 22 de junio a las 20 horas. Entrada libre.

RECITAL DE LIEDER. Por la soprano Alba Tonelli, acompañada al piano por Celia Roca. Programa: 17 canciones sobre textos de Eduard Mörke, del compositor Hugo Wolf. **Teatro del Anglo**, San José 1426. Lunes 25 de junio a las 19.30 horas. Entradas: N\$ 50 y N\$ 30.

EDUARDO DARNAUCHANS. Acompañado por Aguerre da Silveira, Recagno, Bregstein y Etchenique. **Caras y Caretas**, Berro y Av. Brasil. Viernes a las 23 horas.

CONJUNTO CONCERTANTE DE BALLETT. Programa: "Juego" (Vivaldi-Ramírez), Segundo Acto de "Coppelia" (Delibes-Ramírez) y "Bolero" (Ravel-Millós-Ramírez). **Teatro del Anglo**, San José 1426. Sábado a las 18 horas. Entradas: N\$ 40.

HOT CLUB DE MONTEVIDEO. Programa variado de jazz por integrantes del Hot Club de Montevideo. Viernes a las 23 horas en **Cafetería de la Alianza Francesa**, Soriano y Cuareim. Entradas: N\$ 25.

TECNICA INDUSTRIAL URUGUAYA LTDA.

Instaladores - Fabricantes

Aire Acondicionado
Ventilación Mecánica
Calefacción Central



Refrigeración Industrial
Montajes Industriales
SERVICIOS PERMANENTES DE EQUIPOS

ROBINSON 3523 - TELEF: 28 27 21

Sra. Ama de casa

• Detergente Tifón biodegradable. • Agua Tifón poderoso desinfectante. • Desodorantes de ambientes. • Ceras para madera y al agua. • Detergente en barra c/Blanqueador. • Jabón en polvo. Soda cristal. • Extractos detergents, velas, pulidor.

¡Llegó la economía Tifón,
y arrasó con la carestía!

TIFON®

Fabricación y Ventas: GHIOLDI Ltda. NICARAGUA 1520/24 - TEL. 28 22 30

Peregrinar es atentado

Libertad para Wilson Ferreira

"Somos todos demócratas".
General Augusto Pinochet.

Dice Porchia que cuando hay libélulas y estrellas, para las estrellas hay libélulas y para las libélulas, lo que hay son estrellas (*). Sirva el estupendo aforismo para que, al juzgar relaciones, enfrentamientos o situaciones de encrucijadas humanas, recordemos las innumerables veces que se da el no funcionamiento del espejo. Es decir: que vivimos cosas que nada tienen que ver con lo que vive el otro.

Romeo y Julieta no tenían idéntico sino opuesto recuerdo de la noche nupcial, que acabó con el canto de la alondra. Para Julieta esa noche era la memoria de la ardiente fuerza y dulzura de un hombre llegado por la ventana, como generado por la noche. Para Romeo, en cambio, que no se veía a sí mismo, esa noche fue la alcoba de Julieta, nunca imaginada antes, sus sábanas y senos entre las sábanas y sedas, el perfume de su pelo. A ambos no los une el mismo amor. Son dos amores distintos que se traban para una sola tragedia.

No hubo una batalla de Las Piedras. Hubo dos por lo menos: la que ganó Artigas y la que perdió Posadas. ¿Cómo confundir la solitaria victoria del primero, primera de las armas del pueblo americano, con el recuerdo amargo del combate perdido y la espada entregada, que abochornó la luz en la vida del oficial español?

Lo que me esfuerzo en alumbrar con estas reflexiones es ese tipo de dicotomía que se está dando ahora mismo en este país. Digo esto: lo que pasa no es lo mismo para los militares y para la gente. Casi diría que es como lo contrario. O por lo menos que no tiene nada que ver.

Llamo militares naturalmente a todos aquellos, en actividad o en retiro, que se sienten identificados con lo que dicen los comunicados de Dinarp o apoyan los sermones de Frigerio. Llamo gente (todos somos gente pero quiero decir gente así, a secas) al resto de los que tomamos mate vestidos con ropa desuniforme y nos comen las pulgas intelectuales de la nostalgia civilista. Gente en fin descomunal y soberbia (son adjetivos que usaba aquel maestro de mil cosas y, además, de adjetivos, llamado Cervantes), que vivimos definitivamente extraviados en vicios como la medicina, la literatura o la fraternidad. En vanidades como el derecho, la lingüística, la producción industrial o el trabajo asalariado. O la plástica. En suma: sin revólver.

Yo sé, porque lo leí no sé en qué decreto, acto o úkase patriótico-castrense de estos años, que es delito enfrentar a militares y civiles. Digo: que está prohibido meter pala para agrandar la zanja que separa a unos de otros y al revés. A mí, en todo caso, en vez de llevarme preso habría que darme premio. Soy, creo, el uruguayo que más ha escrito para explicar a los civiles cómo creo que carburan los militares y a los militares cómo vemos el mundo, con nuestros ojos blanduzcos, los civiles.

El Uruguay, patria curada de todos los espantos, se acalambra de asombro a medida que va conociendo por qué han procesado a Wilson Ferreira Aldunate. Más allá de lo técnico -feliz Ferreira por tener un defensor con la autoridad jurídica y moral del Dr. Rodolfo Canabal- el asombro nace de que el Proceso crea posible exhibir a la faz de las gentes los encadenamientos de una lógica interna que al resto de la República le provoca retorciones conceptuales.

Es el grave problema, no del país, tampoco de Ferreira Aldunate, sí del régimen: camina entre andariveles que a él le parecen de convicción suficiente, pero que a la civilidad le provocan espasmos de rechazo, por irracionales o incoherentes. Lo veremos más adelante, al tratar el fundamento del proceso.

El Tte. General Medina ha dicho

que le preocupa que las FF.AA. salgan con bien de todo este tiempo. Nada es más razonable. Pero preguntó: ¿qué es salir bien? ¿Bien a los ojos de los que integran esas mismas FF.AA.? ¿O bien, porque se sale en la dirección y ordenamiento aprobados por el resto de la Nación, que está encima de las FF.AA. y de todos los sectores, individuos y profesiones? Ese es el nudo.

No se puede incidir en el destino de un país que comienza por desconocerse en sus reclamos y en sus justificados mitos últimos. Por eso los civiles sentimos como un insulto que costará mucho tiempo perdonar esa especie de despectivo desinterés en entender al país de que dan involuntaria o voluntaria muestra continua en el Proceso. Como si el país fuera un niño y ellos los encargados de enseñarle a usar de la cuchara, pegándole, sin explicaciones, en la mano.

Lo digo de esta manera directa y clara porque, aparte de mi deber, es mi derecho. Y también mi interés. Sí. Tengo como uruguayo un interés fundamental en que el servicio público llamado Fuerzas Armadas rectifique orientaciones que no conducen a ningún resultado bueno. Lo reclamo.

La visión que no ve

Ejemplo 1

He sido legislador por muchos años. Pero no nace de allí mi reconocimiento al carácter sacroso de todo parlamento libre. Me lo enseñaron antes que a leer en el hogar democrático de mi padre. Y me lo volvió a enseñar Secco Ellauri en el Liceo. Y Petit Muñoz en Preparatorios. Y Justino Jiménez y Grompone en la Universidad. Cuando Juan Sin Tierra imponía tributos a su pueblo o lo intentaba, los barones se juntaron para arrancarle la Carta Magna: el sagrado principio general de que nada se puede imponer al pueblo sin que éste, a través de sus representantes legítimos, lo consienta. Rige, ni qué decir, para aquel desdichado Juan Sin Tierra (y Sin Vergüenza) y para todos los Juan-sin-tierras que pudieron venir o vengan en adelante.

No voy a contar lo que pasó el 27 de junio de 1973, noche de tanques, noche de lágrimas cívicas. El Parlamento y la Constitución, suertes gemelas, desaparecieron de la realidad. Y el Palacio Legislativo (Batlle y Ordóñez) había querido que el Palacio del Parlamento fuese lo más lujoso y valioso del país porque representaba no sólo a la Ley sino a la formación democrática y legítima de esa Ley, que es el más noble y alto tesoro de un pueblo) fue intervenido. Se designó un Coronel para ese cargo.

Muchos meses después, con dolor de dignidad agravada en las pupilas, un empleado del Poder Legislativo me visitó en mi casa para mostrarme el nuevo papel membretado del Palacio. Decía más o menos así:

División de Ejército I - Poder Legislativo o Palacio Legislativo, no recuerdo ya. Sí: División de Ejército I o Región Militar No. 1. No recuerdo tampoco como se la designaba por entonces. Pero ahí estaba, primero, la repartición militar. Y después, el Poder democrático fundamental de la Nación. Legislativo, como si dijéramos Servicio de Remonta, o Arsenal, o Sanidad Militar. De otro modo: lo que constituía el más alto y justificadamente mítico valor para todas las generaciones sucesivas de orientales (desde que el ciudadano Artigas convocó en Tres Cruces, abril de 1813, a los diputados orientales para que decidiesen sus destinos) era manejado como una dependencia subordinada más, dentro del organograma de una Repartición militar.

Fue ese día cuando comprendí que mi diferencia con todo lo que el Proceso y sus protagonistas representaban no era sólo definitiva (ya lo sabía). Era además vital, de esencia.

Si "subversión" es el acto de "subvertir", trastocando los valores y po-

niendo arriba lo que debe estar debajo y viceversa, creo que no había visto en mi entera vida nada tan subversivo como aquel desaforado membrete en el papel.

Ejemplo 2

No sé si en todas las orquestas del mundo, pero pienso que por lo menos en todas las latinas, suelen existir pequeñas recomendaciones relativas a la puntualidad en los ensayos. Como son lugares donde se rinde culto a esa orientación suprema del hombre que es la música, se comienza, claro está, por respetar civilizadamente a quienes nos la aportan: los músicos. En el idioma que sea, la redacción es más o menos que "se ruega a los señores maestros que integran la orquesta hacerse presentes en lo posible dentro de los horarios que se fijan, etc." o "La dirección agradece a los señores músicos no llegar con retraso por cuanto, etc.". Y fórmulas de ese tipo.

Pues bien: un día me encontré a una cuadra de mi casa a una persona con quien me une una muy estrecha y vieja amistad y que forma parte de la Orquesta del SODRE. (¡Músicos del SODRE y pobre SODRE, cuya historia de estos años habrá que sentarse a escribir alguna vez!) Venía esta persona -ya habían pasado algunos años desde el 27 de junio del 73- entre llorando y riendo. Y así, riendo (entre lágrimas como en Homero Andrómaca a su hijo cuando la despedida de Héctor) me contó lo que decía sobre horarios, el cartelito de la Intervención Militar en el SODRE. Era más o menos así: "A orquesta: hora de ensayo: 15 horas. Hora de concentración en el área: 14.45".

Supremo. Otra que Roa.

Wilson : Ejemplo 3

En el Ejemplo Uno se vio que para el que mandó imprimir papel membretado, el Legislativo carecía de aura o halo especiales. En el Ejemplo Dos queda claro que para el que ordenó "centrarse en el área", Mozart y Chopin, o cuando menos quienes los ejecutan, no merecen tratamiento más urbano que el reservado a personal subalterno de tropa y civiles en general.

Lo de Wilson, en cambio, no es con la Carta Magna ni con Beethoven. Es con el Derecho.

Al rato de conocida la prisión, vimos a Canabal por televisión decir, calmada y respetuosamente, que los hechos no habían ocurrido. Que el procesamiento se basaba en delitos inexistentes.

Después era la Convención del Partido Nacional -partido que es medio país de hoy y media historia del país de siempre- la que declaraba que los procesados Ferreira "jamás cometieron delito alguno".

Esto no había ocurrido jamás. (Es de esencia de la Justicia ser acatada y reconocida por el sentimiento último de la opinión general, y no estar meramente sostenida por las armas. O por lo que Lanusse llamaba "la soledad de las armas".)

Es más: la otra mitad del país piensa lo mismo que los blancos. Sobre todo cuando trasciende que el procesamiento, entre otros delitos, se basa en que Ferreira ha cometido "Atentado a la Constitución en Grado de Conspiración seguida de Actos Preparatorios".

En este aspecto el Juez Militar recoge el parecer del Fiscal, quien entiende que "la peregrinación del imputado por distintos países del mundo, tratando de crear una situación que de cualquier manera obstaculizara el proceso de restauración de valores nacionales según las metas propuestas y puestas en marcha, en su desarrollo cívico-militar", suponen el delito mencionado.

No vamos a entrar en el análisis jurídico. Queda remitido el lector a los extractos del escrito de Canabal que se publican en otra página, recordando la inconstitucionalidad de este procesamiento, dictado en ausencia del procesado contra el expreso mandato de la Cons-

titución que prohíbe los juicios criminales en rebeldía.

Pero es enorme esto de considerar atentados a la Constitución lo que en todo caso serían ataques o atentados al proceso cívico-militar, como si éste, al quebrantar la normalidad constitucional, hubiera quedado en el entrevero investido de la jerarquía y majestad normativas supremas propias de la Constitución. Y como si las metas que estableció, al margen de toda consulta a la voluntad del país -que cada vez que ha sido consultado, lo ha repudiado- tuvieran una jerarquía y una validez tales como para que el sólo hecho de enfrentarlas constituyera "Atentado a la Constitución".

Es decir: se declara delito "obstaculizar el proceso de restauración de valores nacionales".

Pregunto: ¿qué restauración? ¿De qué valores nacionales?

No estoy desafiando tontamente, con palabras descomedidas, a los que mandan. Al ser leal conmigo mismo y con mi país, soy, indirectamente, leal también para con los que mandan. Confieso y proclamo: no creo (nadie cree en el pueblo) que este Proceso ni este gobierno hayan restaurado nada. Creo en cambio que han herido valores esenciales y muy altos que, cuando vuelva la libertad, los que no integramos el Proceso tendremos que restaurar.

¿Valores nacionales? ¿Alguien puede pensar que los hombres nacidos en este suelo somos tan omisos y sumisos como para aceptar que los valores nacionales nos los vayan a restaurar dictatorialmente los integrantes de un Proceso que en lo único que ha superado a los demás orientales es en la arrogancia? ¿Y que después de protagonizar, por ineficacia y falta de humildad y preparación, uno de los peores gobiernos de toda nuestra historia, no tiene siquiera la gallardía de reconocerlo y vive echándole la culpa a "la crisis externa"?

No quisiera padecer de soberbia, porque sabe Dios que la soberbia es lo que más desprecio bajo el sol. Entre Manolo y el destino tengo hoy -asombrado de lo imprevisible de la vida- este pedazo de trinchera y contratapa, en la que trato, como un deber, de poner lo mejor de mí, que no es mi odio.

En el tono menor de la solemnidad, levanto ahora la vista hacia la historia entera de lanzazos que me separa y que me junta con Ferreira y con los blancos. En ella me afirmo. He oido que cuando Grauert estaba diciendo, en un teatro de Minas, el último discurso de su vida, un montón de blancos vinieron a pararse fuera del teatro, en la vereda de enfrente, para ayudar a los batllistas "si cuadraba".

En Quebracho, contra Máximo Santos marcharon juntos lo mejor de la juventud de ambos partidos. Quebracho fue una derrota militar de la que salió la redención de la República, sólo posible a la caída del tirano.

Yo también siento, y sé, que en la conducta de Wilson Ferreira Aldunate no hay delitos. Ni en la de su hijo. Creo que hay honor. Más: sé lo que siente frente a este régimen. Yo también lo siento.

Mi deber es decirlo. Queda dicho.

Añado: los que estamos afuera (¿estamos afuera?) los esperamos porque, todos juntos, tenemos que enfrentar el desafío de mañana: la restauración de los valores nacionales, hoy ofendidos por la falta de libertades democráticas.

Así será.



Manuel Flores Mora

(*) Porchia es un poeta argentino que murió no hace mucho, mal conocido por desdicha y que entre otros méritos tuvo el de haber escrito muy poco y muy bien. Y muy humildemente. Cito de memoria y no recuerdo si dijo libélulas o dijo insectos, pero para lo que quiero arguir, tanto da.

Separata

2-3-4 La poesía en Nicaragua

5 Psicoanálisis: Eric Laurent, Lacan, Joyce

6-7 Polémica política: Jospin-Montand

11 Cela: El ingenio a raudales **12** Creación: Jorge Scalvo

Carmen Laforet

Un diálogo genial

Es muy difícil que el gran público (entre el que me cuento) consiga ya, una de las carpetas editadas recientemente por el Museo Español de Arte Contemporáneo con la colaboración del Ministerio de Cultura y la Dirección General de Bellas Artes. Las carpetas contienen reproducciones de las obras de los premios nacionales de Artes Plásticas de 1981: Luis Gordillo, Manuel Ángeles Ortiz, Joan Hernández Pijoan, Andreu Alfaro y José Hernández. Y su biografía, bibliografía e introducción, por un crítico prestigioso. Para encontrar el extraordinario ensayo escrito por Emilio Sanz de Soto sobre el arte moderno, en su "diálogo-introducción" a la obra de José Hernández, hay que esperar a que Sanz de Soto se decida a reunir sus dispersos ensayos en un tomo. Este artículo, sólo pretende recoger la noticia del diálogo entre dos seres geniales, y amigos, por una baza afortunada del destino.

José Hernández reconocido universalmente en plena juventud (nació en 1944) ha obtenido, aparte del premio nacional de pintura 1981, el primer premio mundial de grabado, en los dos últimos certámenes: Lotz (Polonia) 1980, y Noruega 1982. Emilio Sanz de Soto, aunque sin premios visibles, es no sólo un extraordinario ensayista de Arte, Literatura y Cinematografía, sino también es el genio de los encuentros, de la amistad universal entre literatos, pintores y cineastas del mundo (recientemente Buñuel, en carta autógrafa, le decía: "sabes más de mi obra que yo mismo"). Emilio Sanz de Soto, universitario (Doctor en Leyes por la Universidad de Madrid) español tangerino, hombre —entonces muy joven— ligado por curiosidad intelectual profunda a un grupo de escritores y artistas que viven en Tánger en 1960, accede a los ruegos de su amigo Alberto Pimienta, hebreo safardí, conocedor de música y romances españoles antiguos. Alberto quiere que Emilio examine los dibujos de un "niño prodigo", vecino de su barrio, y vea sus posibilidades. Emilio, profundamente desconfiado "a priori" no se niega, sin embargo, a echar una ojeada a las producciones pictóricas de un chico de 16 años que estudió su bachillerato español en horas nocturnas (después de su trabajo) y tiene su "mundo secreto" de artista. Un mundo tan secreto, que una vez producido el encuentro, a Emilio le cuesta convencerle para que se lo muestre.

La vida de Pepe Hernández es pura lucha consigo mismo. Amigos de su edad, refugiados internacionales en su barrio tangerino, y la asistencia a una escuela francesa —gratuita— le han dado el conocimiento de dos idiomas —francés e inglés—. A los once años, alterna los estudios con el aprendizaje en un taller de mecánica. "Aquel no me gustaba —dice José Hernández—. Decidí estudiar delineante por correspondencia. Gracias a ello entré a trabajar con un ingeniero francés. Ganaba poco, pero así fue como comencé a comprarme libros sobre pintores con-

temporáneos. E incluso comencé a pintar a solas, sin orientación alguna, de forma, ahora que lo pienso, absolutamente caótica" ... En este momento, cuando después de ocho horas de trabajo, en sus clases nocturnas, Pepe Hernández terminaba su bachillerato español, se produce el encuentro decisivo con Sanz de Soto. Emilio, inmediatamente, se muestra partidario

Emilio se levantó, fue a su casa y trajo un ejemplar de "los Sueños" de Quevedo. Burroughs quedó tan fascinado, que sin decir palabra, se fue a otra mesa y se enfrascó en su lectura. "Estaba también en la reunión el pintor Harloff y una persona que, pasados años, había de abrirse muchas puertas: el poeta y crítico Edouard Roditi, a quien estaré eternamente agradecido" ... "Pintaba cuando podía —dice Pepe Hernández— casi siempre de noche. Las ocho horas de trabajo rutinario se me imponían como irrefutables, por el imperativo de un sueldo. Decidí tirarlo por la borda y marchar a Alemania. Estaba en un momento de total ofuscación; pero el hecho de que a lo mejor en Alemania podría ahorrar, era determinante".

En este momento interviene Sanz de Soto, convenciendo a José Hernández

A la lista de habituales colaboradores: Juan Carlos Onetti, Nicolás Guillén, Ernesto Sábato, Gabriel García Márquez, Julio Cortázar, Camilo José Cela, Carlos Fuentes, Augusto Roa Bastos y Mario Vargas Llosa, agregamos hoy, por intermedio de Carmen Balcells / Agencia literaria, a la escritora española Carmen Laforet, quien irrumpiera muy tempranamente en el gran público al ganar en 1944, a los 23 años, el Premio Nadal con su novela "Nada", uno de los mejores relatos de la postguerra española.

secretaria, siempre misteriosa, entre la persona y la obra, la percibí en él de manera muy particular. Nuestros estilos eran dispares, pero no importaba...".

Fue en un cuartito de azotea madrileña, sin luz eléctrica, sin más agua que la que aparecía, en invierno, hecha un bloque de hielo dentro del cubo, donde instaló José Hernández su primer estudio (un recuerdo emocionante para quien esto escribe, que conoció ese estudio)... "Años duros, pero no de soledad. Conozco a Sharon (su mujer), conozco la razón por la que he de echarme a la calle con cientos, miles de compañeros... sin pasarle factura política a nadie. Mi ofuscamiento va desapareciendo".

A los dos años de su llegada a Madrid, en 1966, expone José Hernández. "Conseguí —dice Emilio Sanz de Soto— que José María Moreno Galván viera la obra de ese joven desconocido. Era un encuentro un tanto arriesgado, ya que significaba ponerlo frente a una pintura totalmente ajena a sus gustos artísticos. Curiosamente la simbiosis se produjo: y se produjo de forma absoluta y total. Son ya muchos, muchísimos, los textos que sobre José Hernández se han escrito, pero en mi opinión ninguno tan penetrante, tan clarividente, como aquel de Moreno Galván que para mayor singularidad apareció en su primer catálogo".

Diálogo extraordinario el de Emilio Sanz de Soto con este joven genio de nuestra pintura. Diálogo del que no he podido ni siquiera recortar una muestra del magistral estudio sobre Arte que hace Sanz de Soto, ni de la extraordinaria exposición, que hace José Hernández, sobre la propia concepción de su pintura. De mi impacto al leer ese trabajo, de mi conocimiento personal de los dialogantes, sólo he podido extraer algunas palabras —casi todas de José Hernández— al hilo de ese gran misterio del cruce, del encuentro de los seres humanos que, en el encuentro, se enriquecen mutuamente y para siempre.

El genio de José Hernández que Sanz de Soto intuyó en 1960, es indiscutible hoy a la luz de la admiración de los grandes conocedores de Arte de todo el mundo. Emilio Sanz de Soto, con su inmensa cultura y entusiasmo, siempre ha trabajado en la sombra, dándonos muestras de su talento, a regañadientes, como en secreto. La frase de Carpentier —citando a Falla— cuando vio la pintura de Hernández: "La luz engendra sombras", yo la cambiaría por "La sombra que hace resaltar la luz" tratándose de Emilio Sanz de Soto.



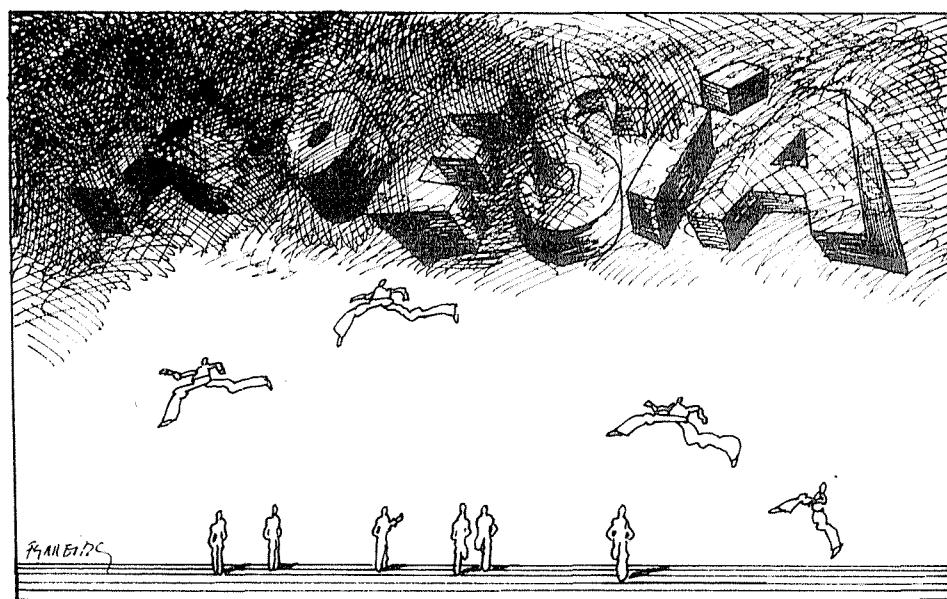
de una primera exposición de los dibujos de Hernández... En esta primera exposición tangerina en la librería francesa "Des Colonnes", estuvo presente quien firma estas líneas, arrastrada por el entusiasmo certero, genial, de Emilio Sanz de Soto. Y arrastrados por este mismo entusiasmo, acudieron personajes mucho más importantes, algunos ya famosos como Francis Bacon, otros en vías de la fama (que ha sido mundial después) residentes en Tánger entonces y amigos de Emilio; de los que José Hernández recibe el impacto de una cultura viva y un recuerdo imperecedero: el pintor marroquí Ahmed Yacoubi, Gregory Corso, Allen Ginsberg. También amigos de Emilio eran Truman Capote, Tennessee Williams, Orson Welles, Paul y Jane Bowles. Emilio lleva a José Hernández a una exposición del también escritor Brion Gysin. "Tras la exposición —recuerda José Hernández— nos fuimos a un café a charlar con William Burroughs y al afirmar Burroughs que en España no se había producido ninguna obra literaria realmente onírica,

de que vaya a Madrid donde los amigos que Emilio tiene allí, ayudarán a Pepe (bien convencidos de que cuando Emilio descubre una genial disposición en un artista, no se equivoca). Y en efecto, ayudan a Pepe a encontrar el trabajo que él necesita para sobrevivir y pintar.

"Estos años iniciales en Madrid —dice Pepe Hernández— puedo reducirlos, dentro de su dureza, a una experiencia que me acompañará por vida. Esta experiencia me probó lo falso de la afirmación de que el peor enemigo de un pintor sea otro pintor". "Sin la ayuda de los amigos pintores no hubiera podido salir adelante. Ellos me allanaron el camino sin apenas conocerme, con absoluta generosidad". Fue Pablo Runyan quien me buscó un primer trabajo para poder subsistir; José Jardiel quien se ofreció para iniciarme en técnicas pictóricas de su absoluta invención y que luego he ido desarrollando a mi estilo y manera, y fue Julio Zachrisson con quien comencé a grabar. A ellos añado otro pintor: Manuel Millares. La relación siempre

Publicaciones del Ministerio de Cultura nicaragüense

Poesía de liberación para todos



Poesía indígena

Se inicia la publicación de la revista *POESÍA LIBRE* con este poema que es el más antiguo que se conoce de Nicaragua. Fue traducido del náhuatl por el gran náhuatl mexicano Ángel María Garibay y publicado en su libro *Llave del Náhuatl*. Este poema sería hecho cuando comenzaba la larga noche de la conquista.

Canto de los Nicaraguas

Cuando se mete el sol mi señor, mi señor
me duele, me duele el corazón.
Murió, no vive el sol,
el fuego del día.
Te quiero, yo te quiero
fuego del día, sol no te vayas.
Mi corazón, mi corazón llora.
Fuego del día no te vayas,
no te vayas fuego.
Se fue el sol.
Mi corazón llora.

Latinoamérica contemporánea

El descanso del Guerrero

Los muertos están cada día más indóciles.
Antes era fácil con ellos:
les dábamos un cuello duro una flor
loábamos sus nombres en una larga lista
que los recintos de la patria
que las sombras notables
que el mármol monstruoso.
El cadáver firmaba en pos de la memoria
iba de nuevo a filas
y marchaba al compás de nuestra vieja música.
Pero qué va
los muertos son otros desde entonces.
Hoy se ponen irónicos
preguntan:
—Me parece que caen en la cuenta
de ser cada vez más la mayoría!

Roque Dalton
El Salvador

No es nuestra intención al presentar estas páginas realizar un estudio sobre la poesía nicaragüense. Para hacerlo, debiéramos partir cuando menos, cuando más, de un *"Lejano clavicordio que en silencio y olvido no diste nunca al sueño la sublime sonata..."*. Nada más hermoso, nada más perfecto y, sin embargo, nada más alejado de nuestro propósito: el dar a conocer textos que hemos seleccionado de la poesía nicaragüense actual, la "poesía libre" como ellos la llaman. Poesía despojada de divinas Eulalias, de hypsipilas, de pajés y princesas tristes, poemas que en sus formas y en sus temas seguramente horrorizarían a Rubén Darío, y que sin embargo, y que tal vez, lo llenarían de orgullo.

Fueron extractados de las Revistas de Poesía del Ministerio de Cultura de Nicaragua que las ediciones rústicas y a un precio muy bajo pretenden acercar al pueblo y a sus creadores del modo más directo. En ellas, aparecen publicando juntos poetas que ya son reconocidos por su trayectoria con campesinos, adolescentes, oficinistas, que participan de los Talleres de Poesía que el Ministerio fundara en barrios populares, establecimientos del ejército, aldeas, etc. Y juntos se publican también, poetas argentinos, hondureños, chilenos, uruguayos...

En el editorial del No. 1 está explicitada la finalidad de la revista: *"Esta es y será una revista exclusivamente de poesía, para divulgar poesía y para que el pueblo nicaragüense pueda encontrarse y confrontarse con la poesía. Poesía libre, es decir, poesía en la libertad y por la libertad nicaragüense, sandinista. Poesía en libertad, y por tanto en invención de formas expresivas y conjugando tendencias diversas. Aquí alcanzarán poemas en prosa y verso y en forma de diálogos, de cartas o epístolas y testimonios. Todo lo que sea palabra creadora o creación con la palabra. Poesía pidiendo vía libre desde el pueblo para abrazarse con su pueblo..... Aparecerá mensualmente o las veces que la poesía necesite salir o el pueblo necesite de poesía"*. Que son todas las veces, agregamos nosotros.

Poesía nicaragüense

Ivanía

E

n la carta que vos me mandaste
el 5 de mayo

me contabas de tu viaje a Ulasquín,
en el departamento de Jinotega.

En Pantasma

se atascó el vehículo en medio del río.

(Los brigadistas con los pantalones enrollados y lodosos,
pujaban,

ayudando a tres yuntas de bueyes
a despegar el camión).

Siguieron en otro vehículo a Wiwilí
para llegar hasta Wamblán.

Vos seguiste a pie y después en bote de palanca y remos
sobre el río Coco.

(Dos días de camino hasta Ulasquín).

Te esperaban en la casa de Federico Suárez.

Hoy enseñas a manejar el lápiz,
a leer y escribir.

—Hija, sé que estás lejos, en la montaña,
como en una Nueva Escuela.

Eliseo Jerez Guadamuz
Taller de Poesía de "La 14 de Septiembre".
Managua.

El 15 de enero de 1970, tres jóvenes del FSLN, Róger Núñez Dávila, Mauricio Hernández y Leonel Rugama, (1949), se batieron contra todo un batallón de la Guardia Nacional, que con tanques y cañones los tenían rodeados en una casa de Managua, y murieron heroicamente después de un espectacular combate que presenció gran parte de la población.

Se dice que cuando en el combate estaban ya casi sin parque y un guardia les gritó que se rindieran, Leonel Rugama contestó: "Que se rinda tu madre!" y que ya herido seguía disparando. Al caer heroicamente, Rugama, que hacía pocos meses se había incorporado a la guerrilla urbana, contaba con 20 años. A pesar de su juventud, prometía ya ser uno de los grandes poetas nicaragüenses.

Epitafio

Aquí yacen
los restos mortales
del que en vida
buscó sin alivio
una
a
una
tu cara
en todos
los buses urbanos.

(noviembre/diciembre de 1969)

Leonel Rugama

Gabrielita de los miércoles (días de visita)

Mirada callada
saltar, colgarse de tu cuello
y la sala detenida en un instante de ternura
de viejos con los brazos suspendidos
de piernas cruzadas y palabras cortadas,
del chillido de un niño y un apellido nombrado
de jugar a no estar y venir cuando estás.
Pero ella te pellizca
te tira del cabello, corre hasta la puerta
se sienta en el suelo, se descalza,
te besa,
y nos ha besado a todos.
Pelo rubio, suave piel de amanecer,
pequeña, irreal,

bonita
como las niñas argentinas.

Gabrielita de dos horas
de las tardes de los miércoles
de las risas sinceras y las muecas
de esas queridas palabras repetidas.
Papito —yo te quiero— papito. Ayer...
de la contenida lágrima
de los aplausos que separan.

Yo te amo,
Gabrielita de los miércoles...

Escrito por un preso político argentino

Publicar poemas editados por un Ministerio de Cultura no implica publicar también los textos que su ministro escriba puesto que la mayoría de las veces éstos serán de corte administrativo.

Tratándose de Nicaragua sucede exactamente lo contrario: su Ministro representa la poesía de su pueblo (dicho esto sin que la frase conlleve un juicio de valor por nuestra parte en desmedro de los "poetas mayores" que Nicaragua ha tenido). Es imposible entonces no referirse a Ernesto Cardenal.

Nace el 20 de enero de 1925 en Granada (Nicaragua). En 1942 viaja a México a continuar los estudios de literatura que comenzara en Managua. En 1947 y 1949 los continúa en Nueva York y en 1950 viaja a España, Suiza, Italia y Francia. Regresa en 1950 a Nicaragua para participar activamente en la "Rebelión de Abril" contra Somoza que fuera reprimida y causara la muerte de varios de sus allegados. El 8 de mayo de 1957, sorprende a los que lo rodean con su decisión de entrar en el Convento de Getsemani (Kentucky) y se convierte en novicio. En 1961 viaja a Colombia para continuar sus estudios y ser profesor en un Seminario; en ella escribe los "Salmos". A los 40 años se ordena sacerdote en Managua y el 13 de febrero de 1965 llega a Solentiname para fundar una comunidad cristiana. En Solentiname escribe "Oráculo sobre Managua" y "El Evangelio de los campesinos de Solentiname", documento sobre la convivencia y el trabajo de los habitantes de las 38 islas del Gran Lago de Nicaragua. En 1977 se exilia y se convierte en uno de los portavoces principales del Frente de Liberación Nacional. Somoza y su Guardia Nacional destruyen todas las instalaciones de Solentiname. Pero Solentiname no cae, el que cae es Somoza y Ernesto Cardenal es nombrado Ministro de Cultura.

Su poesía canta la comunión del Universo, el futuro de una sociedad igualitaria, el mundo en que la muerte estará abolida. Es exteriorista: "El exteriorismo es la poesía creada con las imágenes del mundo exterior, el mundo que vemos y palpamos, y que es, por lo general, el mundo específico de la poesía. El exteriorismo es la poesía objetiva: narrativa y anecdótica, hecha con elementos de la vida real, y con cosas concretas, con nombres propios y detalles precisos y datos exactos y cifras y hechos y dichos... Considero que la única poesía que puede expresar la realidad latinoamericana, y llegar al pueblo, y ser revolucionaria, es la exteriorista... La poesía puede servir para algo: para construir un país, y crear un hombre nuevo, cambiar la sociedad, hacer la futura Nicaragua, como parte de la futura patria grande que es América Latina", dice en "Poesía nueva de Nicaragua" Lohlé, Buenos Aires, 1974.

Y en la Epístola al Obispo Pedro Casaldáliga explicará qué función debe tener la creación poética: "...Tal vez mientras le escribo usted ya fue condenado. Tal vez yo después estaré preso. Profeta allí donde se juntan el Araguaia y el Xingú y también poeta, usted es voz de los que tienen esparadrapos en la boca. No es tiempo ahora de crítica literaria. Ni de atacar a los gorilas con poemas surrealistas. ¿Y para qué las metáforas si la esclavitud no es metáfora ni es metáfora la muerte en el Río das Mortes ni lo es el Escuadrón de la Muerte?"

No creo que deba atenderse y discutirse esta posición desde un punto de vista estético-literario; si fuera así, empezaría por decir que en lo que me es personal, su poesía no llega a gustarme ni la mitad de lo tanto que me gusta Rubén Darío en su etapa más torremarfilista (y que conste aunque parezca una opinión antipática). Pero ocurre que Cardenal no sólo es un poeta. Es, antes que nada, un sacerdote que llega a la revolución por medio del Evangelio: "Yo me he politizado con la vida contemplativa. La meditación, la profundización, la mística es la que me ha dado a mí la radicalización política. Yo he llegado a la revolución por el evangelio". Y es un nicaragüense, un nacido en territorio siempre invadido, siempre violentado por piratas antiguos y modernos.

Los poemas que presentamos, son de "Tocar el cielo", su último libro editado en Managua con prólogo de Benjamín Forcano.

Lucy Garrido



Las Loras

Mi amigo Michel es responsable militar en Somoto, allá por la frontera con Honduras, y me contó que descubrió un contrabando de loras que iban a ser exportadas a EE.UU. para que allí aprendieran a hablar inglés. Eran 186 loras, y ya habían muerto 47 en sus jaulas. Y él las regresó al lugar de donde las habían traído, y cuando el camión estaba llegando a un lugar que llaman Los Llanos cerca de las montañas de donde eran esas loras (las montañas se veían grandes detrás de esos llanos) las loras comenzaron a agitarse y a batir sus alas y a apretujarse contra las paredes de sus jaulas. Y cuando les abrieron las jaulas todas volaron como flechas en la misma dirección a sus montañas. Eso mismo hizo la Revolución con nosotros, pienso yo: nos sacó de las jaulas en las que nos llevaban a hablar inglés. Nos devolvió la patria de la que nos habían arrancado.

Los compas verdes como loras dieron a las loras sus montañas verdes. Pero hubo 47 que murieron.

Ernesto Cardenal



Luces

Aquel vuelo clandestino de noche. Con peligro de ser derribados. La noche serena. El cielo lleno, llenísimo de estrellas. La Vía Láctea clarísima tras el grueso vidrio de la ventanilla, masa blancuzca y rutilante en la noche negra con sus millones de procesos de evoluciones y revoluciones. Ibamos sobre el mar para evitar la aviación somocista, pero cerca de la costa. El pequeño avión volando bajo, y volando lento. Primero las luces de Rivas, tomada y retomada

por los sandinistas,

ahora a medias en poder de los sandinistas.

Después otras luces: Granada, en poder de la Guardia (sería atacada esa noche.)

Masaya, totalmente liberada. Tantos cayeron allí.

Más allá un resplandor: Managua. Lugar de tantos combates.

(El Bunker). Todavía el bastión de la Guardia.

Diriamba, liberada. Jinotepe, con combates.

Tanto heroísmo

relumbra en esas luces. Montelimar

--nos señala el piloto--:

la hacienda del tirano junto al mar.

Al lado, Puerto Somoza.

La vía Láctea arriba, y las luces de la revolución

de Nicaragua.

Me parece mirar más lejos, en el norte,

la fogata de Sandino.

("A aquella luz es Sandino").

Las estrellas sobre nosotros, y la pequeñez de esta tierra pero también la importancia de ella, de estas pequeñitas luces de los hombres. Pienso: todo es luz.

El planeta viene del sol. Es luz hecha sólida.

La electricidad de este avión es luz. El metal es luz.

El calor

de la vida viene del sol.

"Hágase la luz".

Una figura: Ernesto Cardenal

Libres

Comandante, cuando estábamos con la Asociación de Niños Sandinistas y vos dijiste una frase de tu discurso, una frase sencilla

"ahora somos libres"

(concatenada a otras frases)

yo vi en el momento preciso de esa frase el movimiento de unos niños en las graderías, unos subiendo y otro, chiquito, trabajosamente bajando, uno comiéndose un helado, había mucho movimiento y aun desorden en la alegre aglomeración

de niños y jovencitos

bajo la voz magnificada por los micrófonos y su gran eco, y sentí que todos esos niños eran libres, y lo sabían, el de 7 años chupando su helado, libre para siempre, crecerán libres,

como el compa que me dijo cuando íbamos en la carretera que creyó que nunca podría andar en carro

en una carretera

como veía desde el monte pasar a la guardia,

a los de la EEBI

que siempre andaría clandestino o en el monte; o como el campesino de El Jocote, adelante de Palacagüina, que dijo que ya iba a las fiestas de noche sin temor, sin temor a aquel helicóptero que se llevaba

a los campesinos

y ya no volvían,

que antes se sentía como un pájaro enjaulado: todo esto vi rápido en una visión cuando dijiste esa frase, y ya seguías diciendo otras frases, Comandante.

Ernesto Cardenal



También están las tinieblas.

Hay extraños reflejos -no sé de dónde vienen- en

la superficie transparente de las ventanillas.

Una luminosidad roja: las luces de la cola del avión.

Y reflejos en el mar tranquilo: serán las estrellas.

Miro la lucecita de mi cigarrillo -también viene del sol

de una estrella.

Y la silueta de un barco grande.

¿El portavión de los EE.UU.

enviado a patrullar la costa del Pacífico?

Una gran luz a la derecha nos sobresalta.

¿Un jet contra nosotros?

No. La luna que sale, media luna, serena, iluminada por el sol.

El peligro de ir volando en una noche tan clara.

Y el radio de pronto.

Palabras confusas llenando el pequeño avión.

¿La Guardia? El piloto dice: "Son los nuestros".

Esas ondas son de nosotros.

Ya estamos cerca de León, el territorio liberado.

Una intensa luz rojo-anaranjada, como la brasa de un puro:

Corinto:

la potente iluminación de los muelles rielando en el mar.

Y ahora ya la playa de Poneloya, y el avión entrando a tierra,

el cordón de espuma de la costa radiante bajo la luna.

El avión bajando. Un olor a insecticida.

Y me dice Sergio: "¡El olor de Nicaragua!".

Es el momento de mayor peligro, la aviación enemiga

puede estar esperándonos sobre este aeropuerto

Y ya las luces del aeropuerto.

Estamos en tierra. Salen de la oscuridad

los compas verde-olivo

a abrazarnos.

Sentimos sus cuerpos calientes,

que también vienen del sol,

que también son sol.

Es contra las tinieblas esta revolución.

Era la madrugada del 18 de julio. Y el comienzo

de todo lo que estaba por venir.

Ernesto Cardenal



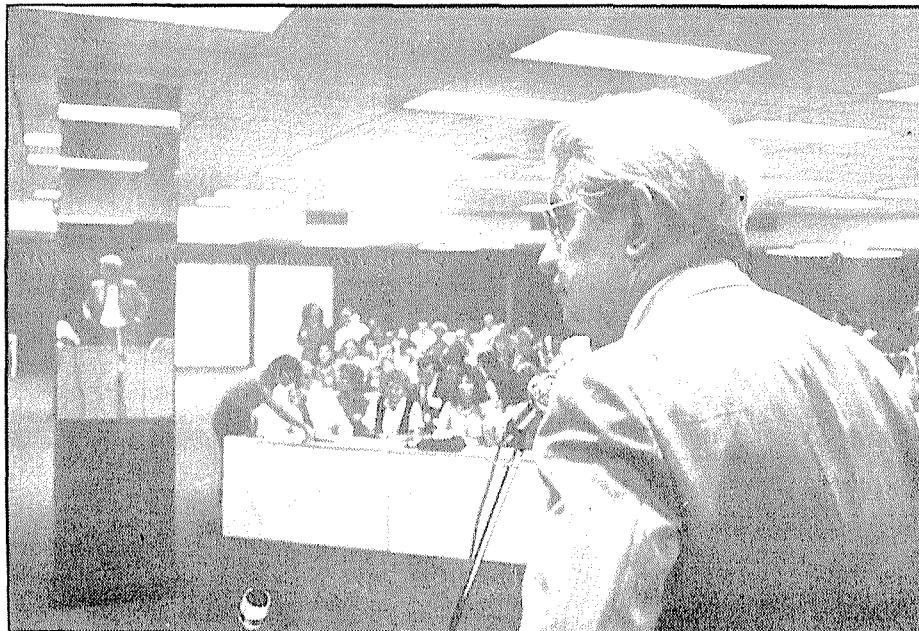
Psicoanálisis

“Porqué Joyce

Es el azar lo que nos empuja a derecha e izquierda y con él hacemos —pues somos nosotros quienes lo tejemos como tal— nuestro destino; porque hablamos. Creemos que decimos lo que queremos, pero es lo que han querido los otros, más particularmente nuestra familia que nos habla. Entiendan ese ‘nos’ como complemento directo. Somos hablados y por esto hacemos un tramo con los azares que nos empujan. Y en efecto, hay una trama —la llamamos nuestro destino—. De manera que seguramente no es por azar —aunque reencontrar el hilo es difícil— que encontré a James Joyce en París, mientras él estaba allí por algún tiempo. Me disculpo por contar mi historia.

Pero pienso que lo hago sólo como homenaje a James Joyce.”

J. Lacan - 1975. En la apertura del Quinto Simposio Internacional James Joyce.



Jacques Lacan

Goce, síntoma Singularidad de una estructura subjetiva

Según anunciáramos, presentamos hoy un artículo de Eric Laurent, psicoanalista de la Escuela de la causa Freudiana, publicado en la revista L'Ane. El autor es profesor en el departamento de psicoanálisis de la Universidad de París VIII y colaborador de Ornicar, Analytica y L'Ane.

Escuela Freudiana de Montevideo

tos años". Hacer trabajar es diferente de aliviar el rechazo de sus semejantes.

La triple suplencia

Freud veía en el estatuto exaltado del artista la justa retribución del alivio aportado por la obra de arte al rechazo de todos. Es precisamente allí donde Joyce nos plantea un problema. En efecto, el límite del arte de Joyce, *Finnegans Wake*, es la ocasión para Lacan de retomar la observación “de un prójimo”: éste concentrador de “puns”, no produce ningún efecto freudiano. Es un arte que ya no permite reír al lector. Ahora bien, sabemos que Joyce sí reía al escribir *Finnegans Wake* provocando la condena de su mujer que se sentía dejada de lado. He aquí un arte curioso este que abolió así el placer del

textó, pero en donde se aparea el goce del autor. Por lo bello, Joyce llega a hacerse un nombre propio que colectiviza, aproximándose así la función de significante amo. Es produciendo este nombre que Joyce se mantiene en el sentido fálico.

En lo que concierne al orden imaginario, Lacan estima que Joyce se crea un doble, Dedalus, “imaginario de seguridad”. Es un imaginario redoblado como los mellizos de *Finnegans Wake*, éxtasis del “ego” como acaba por llamarlo Lacan. Ahí tenemos que desconfiar: el recurso al latín no es inocente, no se trata de un yo (moi) como lo utilizan los anglosajones. Este ego toma su profundidad al apuntar a ese imaginario como totalmente extraño a la estructura de Joyce, como lo hacía notar J. A. Miller en

1976 (rf Analytica No. 4). Más que un *Bildungsroman*, Dedalus es la novela de una *Bildung* (formación) propiamente dicha.

Es una formación mucho más útil para Joyce, quien en su *Retrato del artista adolescente*, nos confiesa que uno de los momentos claves de su pasaje por los jesuitas a quienes su padre lo había confiado, fue el de una pérdida de su cuerpo al ser golpeado por un compañero mayor. Si hay sublimación en Joyce, es en este punto que la sitúa Lacan, allí donde “sublimar” no tiene sentido más que en relación al cuerpo glorioso, allí donde lo simbólico “se abate sobre lo imaginario”.

La construcción de este imaginario, tiene esto de curioso para Lacan, que no tiene más nada en común con cualquier figura que sea de la imaginación. Lo que está redoblado allí es la continuidad entre lo real y lo imaginario. Una construcción que tiene eficacia sobre la joy (juego de palabras ya que joy en inglés: gozo, alegría, regocijo) de Joyce sobre lo real de su goce.

Lacan subraya en efecto que el autor no se contenta con suplantar al deseo, queriendo hacerse un nombre; ni a un cuerpo, haciéndose un cuerpo glorioso. Joyce llega también a creer en el síntoma. Es ahí sin duda donde Joyce es interrogado con la mayor pasión por Lacan y que la encuesta presenta su clímax. Del *Retrato del artista a Finnegans Wake*, la posición de Joyce, respecto al síntoma es atrapada por la faz de goce y no solamente como metáfora. Lo mismo que el padre, el síntoma no se reduce a la función metafórica. El reverso del padre de la ley es el de *Totem y tabú*, el que goza privando a todos de las mujeres. El reverso del síntoma es el “*syntôme*” (juego de palabras entre “*symptôme*” —síntoma en francés— y *syntôme*— hombre santo alusión a Santo Tomás).

Al final del *Retrato del artista adolescente* Joyce puede “por millonésima vez reencontrar la realidad de la experiencia y crear en la fuerza de mi alma la conciencia increada de mi raza” y, para sostenerse en esta creación hace un llamado al “padre antiguo, antiguo artesano”. Lacan resalta este pasaje para subrayar el carácter vano e inoperante. Por el contrario, acentúa este hecho que Joyce crea en cualquier otra cosa que en su padre: “sus síntomas”. El trabajo de Jacques Aubert permite dar un nombre a sus síntomas, son las epifanías, momentos donde efectivamente el goce se estrecha. Haciendo de la *Villanelle de la tentatrice* el prototipo de la epifanía, Aubert permite aprehender cómo ahí Joyce llega a creer en el goce.

A partir de allí podemos situar el lugar de la mujer de Joyce, Nora, lugar que Lacan ha mostrado ser paradojal. Joyce mantiene con esta mujer una relación psicótica: “hay relación sexual” entre ellos, pero marcada por un rebajamiento de carácter particular: “él entra en esa relación con la más viva repugnancia, desvalorizando a la que hace una mujer elegida”. Este rebajamiento fija una relación tan postiza como el yo fuerte con el cual ha llegado a revestirse.

Translingüístico

La obra de Joyce va en efecto a generalizar “los” síntomas, los empalmes locales en la lengua que anudan el cuerpo, el goce y lo simbólico. *Finnegans Wake*, para Lacan, es el momento en el cual la referencia de Joyce al lenguaje no es más la ocasión de síntomas, sino el momento en que él va a “reducir la referencia al lenguaje al síntoma”. Los equívocos no tocan más entonces al inconsciente de alguien, cuando llega un momento que sea, en que él hace un llamado a una homofonía general y translingüística. Lacan habla a este propósito de “síntoma llevado al goce del lenguaje”. Ese lenguaje que no está para Joyce asentado sobre la lengua materna, sino sobre “la lengua entre otros” que es aquella del amo de Irlanda.

Una vez alcanzado el momento en que Joyce creó en los tres registros de lo imaginario, de lo simbólico y de lo real la suplencia, el mismo nombre de Joyce, no es más que el del síntoma tomado en su faz de goce. Traduzcamos entonces el Nombre propio: goce, síntoma.



James Joyce



Vives Montand: —Ante todo, pongamos las cosas en claro. El 17 de junio, votaré por usted, así como voté por Mitterrand en 1981.

Lionel Jospin: —¡Eso sí que es una sorpresa!

Montand: —Sí, pero a partir del 18 de junio, hay que decirlo, recobrare mi posición. Y estaré otra vez en contra de usted.

Le Nouvel Observateur: —¿Eso no es contradictorio?

Montand: —No. Hay que contener al imperialismo soviético y a sus representantes en Francia. Ahora bien, Jospin ha salido a dar batalla sin el cordón umbilical con los estalinistas. Creo que hay que ayudarlo al máximo para aumentar la distancia con los estalinistas. Si quiero ser consecuente conmigo mismo, debo darle una oportunidad al Partido Socialista.

N.O.: —En pocas palabras, usted vuelve a la familia...

Montand: —¡Nada de sentimentalismo desubicado, por favor! Por el momento, la gran oportunidad de esta izquierda renga es que no hay nadie que cuente realmente con credibilidad en el otro bando. Pero sigo sintiéndome siempre cerca de lo que llamo la derecha constructiva. Y por eso, la elección es simple hoy. O bien hacer frente común con la izquierda antiestalinista contra los viejos testarudos del Kremlin y sus socios. O bien tratar de recobrar el poder contra la otra mitad de Francia para rehacer transacciones, como antes, aunque sea con nuestros futuros patrones de la URSS. Hay que elegir.

N.O.: —Simone Veil no forma parte de lo que usted llama la derecha constructiva?

Montand: —La aprecio mucho. Es una mujer generosa, valiente y competente: una verdadera "mamma", a decir verdad. Pero su lista me resulta heteróclita y contradictoria. Lo que me molesta no es la presencia de Robert Hersant en su equipo. Que ataquen a ese hombre por sus opiniones es normal. Pero encuentro superado el hecho de que le pongan adelante sin cesar sus errores de juventud. Si esos errores prohibieran el derecho a la palabra, habría que hacer callar a mucha gente, en primer lugar a un ex trabajador voluntario de los nazis convertido en Secretario General del Partido Comunista Francés, o al 90% de los franceses que en un principio siguieron a Pétain. Lo que más me choque en la campaña de Simone Veil, en realidad, es su confusionismo. No olvido que su brazo derecho de hoy, Bernard Pons, decía el 9 de mayo de 1979: "Esta lista liderada por la señora Veil, que no tiene la menor competencia en cuestiones europeas, que no conoce nada al respecto, es

en realidad un resurgimiento de las fuerzas de la Tercera, de la Cuarta República". ¿Por qué están juntos ahora? Jospin en cambio tiene el campo libre.

Jospin: —Si acepté participar de esta discusión, es porque creo que no debemos escapar a las interpellaciones formuladas con vehemencia por Montand. Pero permitanme poner en claro dos cosas. En primer término, diga usted lo que diga de la URSS, mi partido no ha hecho una alianza con el Partido Comunista de la Unión Soviética sino con el Partido Comunista francés, que no es la misma cosa...

Montand: —¡Perdóneme, pero me río!

Jospin: —En segundo lugar, contrariamente a lo que usted piensa, no creo que la batalla europea se lleve a cabo exclusivamente contra el imperialismo soviético. No se pueden pasar por alto los demás imperialismos.

Montand: —Pero el imperialismo que hoy aplasta todo es el imperialismo soviético, ¿no? Ya sé... Cuando se habla de Afganistán, los militantes de la vieja guardia siempre hablan de El Salvador, para "salvar" su buena conciencia. Pero semejante paralelo es absurdo. En el bloque del Este, la oposición es liquidada con rapidez.

Jospin: —En Afganistán, resiste bastante bien.

Montand: —Porque los soviéticos acaban de invadir! Pero en su bloque, de Praga a Lodz, a la oposición se la mata en el huevo. En cambio en El Salvador hubo elecciones libres. Llevaron al poder el democristiano Napoleón Duarte, con quien incluso una parte de la guerrilla está dispuesta a discutir.

Jospin: —Si usted dice las preguntas y las respuestas, la discusión va a ponerse difícil. No pongo a todos los imperialismos en el mismo plano. En primer lugar, porque una solidaridad estratégica liga Francia a Estados Unidos: estamos en la misma alianza. Además, porque es claro que compartimos el mismo ideal democrático que los norteamericanos. Eso no impide que su país se comporte como una potencia egoístamente nacional. Y que en el plano monetario o financiero, Estados Unidos no esté a la altura de sus responsabilidades mundiales. Para mí, en realidad, la afirmación europea pasa por una política de firmeza respecto a la URSS en materia de seguridad pero también por una voluntad de resistencia a Estados Unidos en el plano económico.

Cuidar las Orejas Propias

Montand: —En un corral, todos los animales son iguales. Pero algunos más que otros. Si Estados Unidos es más

Jospin-Montand: "Porque hay que decirlo todo"

pea de François Mitterrand. Fue aprobada por Helmut Kohl, que, como todos saben, no se ubica a la izquierda. Entonces...

Jospin: —Es cierto, el señor Kohl no se ha vuelto socialista. Pero lo que el canciller alemán aprecia en François Mitterrand, es su clara voluntad europea. La comparte. Tanto mejor. Porque si se quiere construir a Europa, habrá que hacerlo con gobiernos de derecha y de izquierda, dado que la alternancia existe en nuestro continente. Una vez dicho esto, tenemos divergencias con nuestros socios de los gobiernos conservadores. En primer lugar, pensamos que hay que organizar la Comunidad Económica Europea, que por ahora sólo tiene como leyes las del libre intercambio. A continuación, creemos que ella no vivirá hasta que encuentre un contenido social. De lo contrario, se hará cada vez más impopular entre sus pueblos.

N.O.: —¿Cree usted que los comunistas desean una Europa unida y fuerte?

Jospin: —Oficialmente, ellos han adherido a la C.E.E. ¿Pero cree que el hecho de que pongan el acento sobre los aspectos negativos de Europa se me escapó? Cada cual desempeña su papel, con las diferencias, las visiones que le son propias. El Partido Socialista, en todo caso, sale a combatir con total claridad, con total honestidad. A riesgo de ser tratado de complaciente o de pueblerino, diré que es la única formación política que se expresa sin ambigüedad porque, una vez más, sus objetivos son claros. Es por eso que, en un contexto difícil, llevo a cabo una campaña que me apasiona.

Montand: —¡Porque en eso usted es libre y autónomo!

Jospin: —Desde hace tres años, francamente, no tengo la sensación de que Georges Marchais me haya impedido te-



En las oficinas de la publicación francesa *Le Nouvel Observateur* —cuyos derechos posee Jaque— se llevó a cabo un debate entre Lionel Jospin, primer secretario del Partido Socialista francés y cabeza de la lista con que dicho partido se presentó en las elecciones para el Parlamento Europeo (el 17 de junio último), y el actor Yves Montand, que recientemente había pasado al primer plano político al realizar duras y comentadas críticas a la izquierda francesa, y en especial al Partido Comunista —su antiguo partido durante muchos años— en programas de televisión. Esta entrevista fue la tapa con que *Le Nouvel Observateur* tituló la semana anterior a los comicios. En un clima intenso y a la vez respetuoso, ambos hombres se pronuncian sobre temas como la alianza del Partido Socialista y el Partido Comunista, la derecha francesa, Simone Veil (el otro candidato fuerte para la elección), y la diferencia de actitud y expectativa que separa a alguien que ya se mueve en los planos decisivos de la política, como Jospin, de quien sigue criticando “desde el llano” (y por lo tanto menos cargado de responsabilidades y pies de plomo), como Montand. La discusión se llevó a cabo unos días antes de realizarse la elección del Parlamento Europeo, y es representativa de los temas que animaron dicha elección. Montand, como se sabe, es un hombre muy influyente en la opinión francesa, furioso antidiogmático y rompedor de mitos, y Jospin es una figura que Mitterrand ha elevado a primer plano... tal vez pensando en la próxima elección presidencial.

ner mi propia personalidad.

Montand: —Es después de todo su aliado, seamos ofensivos, su camarada, ese hombre que lee los textos oficiales de Moscú para decirnos que Sajarov está muy bien. Cuando no justifica las intervenciones soviéticas en Afganistán. Y por razones tácticas ustedes ocultan todo eso.

Jospin: —No se oculta nada. El Partido Comunista es nuestro aliado porque es necesario reunir las fuerzas de izquierda. La diferencia entre usted y yo, es que yo soy un responsable político. Me es necesario encontrar un camino para pasar. Para elegir un presidente, para construir una mayoría. Si no, seguiré siendo un testigo, como usted. Es así como construimos una alianza con el Partido Comunista. Pero François Mitterrand fue elegido sin la menor concesión. No negoció nada.

Montand: —¿Han olvidado lo que los responsables estalinistas decían sobre vuestro partido antes de 1981? ¡Era inoble!

Jospin: —Montand, ¿son los comunistas quienes nos han llevado donde querían, o somos nosotros quienes los hemos llevado a gobernar con nosotros según nuestras propuestas?

Montand: —¿Pero no han comprendido que ahora ellos no los soltarán más? Se aferran hasta el fin. Y eso no es lo más grave. Ustedes cortan los vínculos con todas las fuerzas constructivas de este país al hacerse cómplices de los defensores franceses de un sistema cuyos dos pilares son el asilo psiquiátrico y la soplonería institucionalizada. ¿Es necesario recordar la celebración reciente del más “glorioso” de los soplores soviéticos, un tal Morosov, a quien se le erigió una estatua por haber denunciado a su propio padre?

Jospin: —¡Escuche, Montand, Francia no es la URSS! Así que hablemos

con seriedad. En cuanto a sus fuerzas constructivas, en la derecha, me cuesta encontrarlas. No es el tono constructivo lo que se destaca en esta campaña.

Montand: —¡Porque no quieren seguirlos a ustedes debido a esa alianza contra natura!

Jospin: —No. Es porque sus “fuerzas constructivas” no tienen realidad política. ¡La derecha sólo piensa en caricaturizar, incluida la señora Veil!

Montand: —¿No se da cuenta de que están dispuestas a votar por ustedes —libres— porque están convencidas de que la izquierda no es la única responsa-

ble de la crisis en que nos encontramos? Ustedes tendrían que inspirarse en el primer ministro español, Felipe González. Ese socialista dijo algo muy sensato: “No estoy dispuesto a adorar el becerro de oro del capitalismo; pero mientras no me demuestren que existe un sistema mejor, seguiré pensando que es el menos malo”. ¿Qué piensa de eso?

Jospin: —Conozco la boutade de mi amigo Felipe González. Sólo es cierto si el capitalismo se combina con la democracia, y está atemperado por la reforma social. No creo que el capitalismo produzca automáticamente la democracia. El franquismo es la mejor prueba. Pero, por cierto, prefiero vivir en una sociedad capitalista que yo pueda transformar que en un sistema comunista.

Montand: —¡Le aseguro que estamos de acuerdo!

Diferencias de Edad

Jospin: —Pero lo que nos separa fundamentalmente, Montand, es la percepción del Partido Comunista, de sus dirigentes. François Mitterrand me decía con frecuencia en ese sentido: “Lo que me interesa no es tanto lo que ellos piensan. Eso no lo sé. Es lo que hacen y lo que puedo llevarlos a hacer”. Para usted, cuando los comunistas dicen que están a favor del pluralismo, dan pruebas de duplicidad. Para mí no, a priori. Como es natural, ellos son más estatistas y más proteccionistas que nosotros. También más autoritarios. Pero no tienen en la cabeza el modelo del despotismo soviético. Saben que no se adapta a Francia. Si se niegan a romper con él, es tal vez para no plantear el problema de su

que no se puede ser tan optimista como usted. Si hubiese conocido la Ocupación, sabría que resistir no es algo tan evidente. No sólo debido a la policía política. Sino también porque, en las economías administradas, uno debe debatirse sin cesar para sobrevivir. Hay que hacer colas durante horas y horas para comprar zapatos o un trocito de carne. Allí se gasta la mayor parte de la energía de uno...

N.O.: —¿Cómo explican que la popularidad de la izquierda haya bajado tanto?

Jospin: —Cuando se actúa con rigor, la gente no está contenta, fatalmente.

Montand: —¡Sobre todo cuando no se tiene la sensación de haber ido sobre ruedas!

N.O.: —Si usted es tan severo, ¿por qué invita a votar por la lista Jospin?

Montand: —Porque apruebo su proyecto europeo, vuelvo a repetirlo. También porque no aprecio el antisocialismo primario de la oposición. Del mismo modo, es cierto, me indigna cada vez que la izquierda habla de la derecha como si fuese a avanzar sobre París y aplastar todo a su paso con sus divisiones blindadas. ¿Por qué la derecha no va a tener el derecho de atacarlos?. En épocas crueles de nuestra historia, supo demostrar de qué era capaz. En ese sentido, no tiene que recibir lecciones de nadie. Por otra parte, si tuviera que elegir entre Chirac (líder gaulista) y Marchais (líder comunista), votaría a Chirac sin vacilar. El sí dejaría que los comunistas se expresaran. ¡Lo siento, Jospin, pero el fascismo está en Praga!



Yves Montand manifestando por los Desaparecidos de la Argentina y aprobando la campaña de “Solidaridad”

identidad en la sociedad occidental, a la hora de la tercera revolución industrial. De donde surgen las formidables contradicciones actuales.

Montand: —Discúlpeme, Lionel, pero la principal diferencia entre nosotros es una diferencia de edad. Los comunistas franceses hablaban ya de pluralismo en la época de Stalin. ¡En ellos no hay duplicidad, hay esquizofrenia!

Jospin: —¡Vamos Montand, no sea obsesivo! ¿Y por qué está usted tan convencido de la invulnerabilidad del sistema soviético? Su injerencia, sus intervenciones en Hungría, en Checoslovaquia, en Polonia demuestran con bastante solidez que la URSS está en guardia sin cesar. ¡Como fuerza invulnerable, segura de su potencia absoluta, deja bastante que desear! La mayoría de los países del Este se habían convertido en democracias sin la intervención de los tanques rusos. ¿Qué demuestra eso? Que, incluso en un sistema tan coercitivo, el vigor de la aspiración a la democracia se abre camino. Y un día eso se producirá en la U.R.S.S.

Montand: —¡Vamos! ¿Sueña usted, o qué?

Jospin: —¿Hay que esperar aún cuatro siglos, entonces?

Montand: —¡No, si Occidente se atreve a exportar la democracia al Este!

Jospin: —Es lo que digo. Pero no es algo fácil de hacer.

Montand: —¡Por supuesto que no! Vea, Jospin. La Historia me muestra

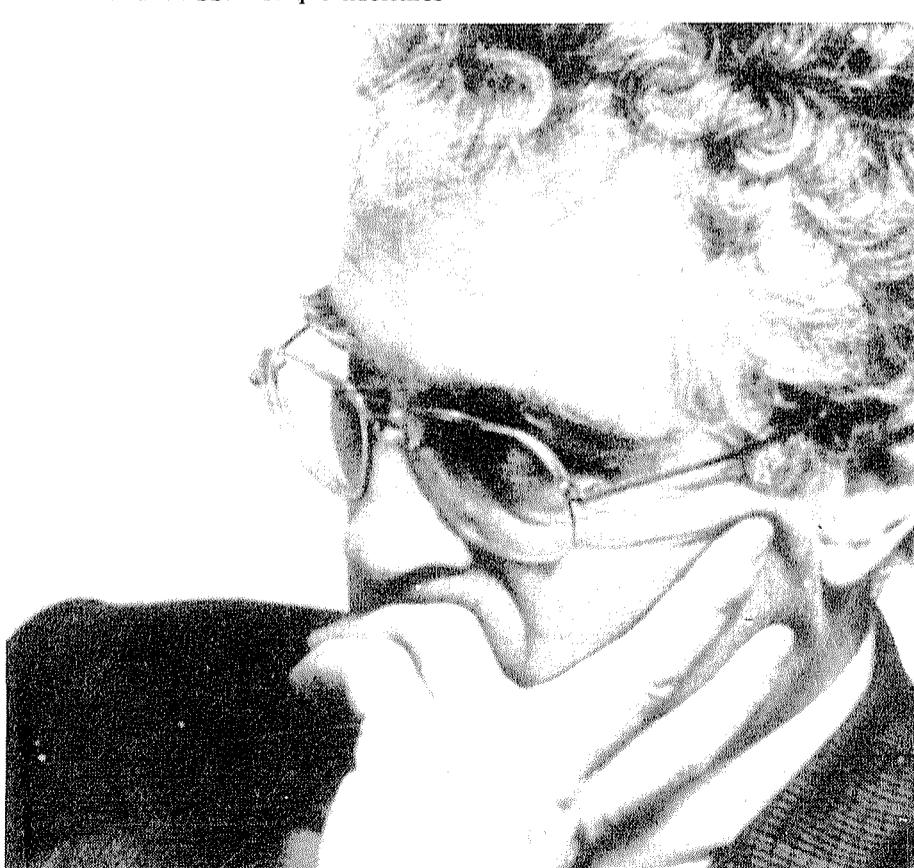
N.O.: —Después de este debate, usted como primer secretario y usted como testigo, ¿tienen la impresión de haberse entendido mejor?

Jospin: —No estamos en el mismo puesto. Aun cuando trate de ser siempre franco y de no hablar falazmente no puedo expresarme (felizmente) con la misma pasión y la misma brutalidad que alguien que habla sólo en su propio nombre, como Montand. Un responsable político debe hablar con cierto distanciamiento, después actuar. Que me perdone lo que voy a decir, pero Montand puede permitirse todo: los gritos apasionados, las intuiciones fuertes y las tonterías de grueso calibre.

Montand: —¡Entonces fui yo quien dijo: “El 10 de mayo, los franceses franquearon la frontera que separa la sombra de la luz”? ¡O que “todos los semáforos están en verde”? O que la oposición “se equivoca jurídicamente” porque es “políticamente minoritaria”? ¡Sigo?

Jospin: —Hoy se le otorga a usted crédito porque interroga y provoca. Pero si el día de mañana quisiera ser un responsable político que condujera un movimiento y propusiera soluciones, no creo que pudiera seguir hablando como lo hace. Le toca a usted elegir.

Reportaje de Franz-Olivier Giesbert (Le Nouvel Observateur)



Antropología

Poder y Sociedad (III)

Religiones, mitos y cosmogonías proporcionan, en algunas sociedades, las bases intocables del poder.

Todo sistema de estratificación social implica una distribución desigual del poder; para legitimar y cimentar su existencia elabora una justificación ideológica, que contiene argumentos religiosos, científicos o éticos, según el caso. En los sistemas cerrados, como en los estamentos feudales o en las castas de la India, la religión, cuyo contenido es sobrenatural y por ello inalterable por el hombre, brinda los fundamentos sagrados del poder. Así las castas surgen, según el Código de Manú, del *cuerpo* del Creador; a las castas inferiores corresponden las extremidades y a las superiores la cabeza y el pecho. Y en la Edad Media el orden divino sustentaba el orden terreno, donde unos pocos hombres debían orar, otros pocos guerrrear, y los más trabajar para el señor del feudo.

Cuando surge y se desarrolla un poder centralizado (desde las jefaturas has-



Luis Vidal

ta las monarquías estatales), "los soberanos son los parientes, los homólogos o los mediadores de los dioses", como afirma George Balandier. Lo sagrado se imbrica de tal manera con el poder que, para algún autor, en esos casos "la ciencia política pertenece a la historia comparada de las religiones".

Si la legitimidad del poder reside en lo sagrado, toda transgresión es sacrílega. En las sociedades teocráticas, el Estado también se sitúa por encima de la vida real. En el caso de los incas o de los egipcios, el soberano ya no es el mediador de los hombres con los dioses; es el delegado de los dioses para con los hombres. También la relación complementaria soberano y pueblo es parte del orden cósmico; así lo expresa la fórmula imperial china ("El principio es yang, el pueblo es ying"), y su quebrantamiento es el caos tan temido.

Función terrenal de lo ultraterreno.

El mito ordena el mundo social, lo explica y lo justifica al asignarle una base moral. En la Polinesia el Maná del jefe asegura la prosperidad y la bondad de la naturaleza; su poder es tan grande que tocarlo es tabú.

En esos casos el soberano asegura la existencia de la sociedad. Si se pierde el maná por violar la ley sagrada, todo peligra. Al orden versus desorden se agregan las antinomias fecundidad/esterilidad y vida/muerte.

Según Malinoski, el mito puede ser manipulado por los que detentan el poder, los privilegios y la propiedad. Por ejemplo, entre los Bemba de Zambia, un cuerpo de especialistas son los únicos exégetas de las tradiciones mítico-sagradas y encargados de los cultos necesarios para el buen funcionamiento de la monarquía, lo que les permite controlar el poder político.

Maurice Godelier cita otro ejemplo de desigualdad político-religiosa; entre los indios Pawnee y Wichita, que vivían en el valle del Mississippi, el jefe heredaba un paquete mágico, una piel de antílope que contenía algunos dientes y otros objetos sagrados. Este legado tenía la propiedad de garantizar buenas cosechas de maíz y el retorno anual de los bisontes.

El jefe era el propietario de talismanes que aseguraban la intervención de las fuerzas sobrenaturales para el bienes-

tar de toda la comunidad. Según la tradición, si el paquete llegaba a ser robado o destruido, toda la tribu debía desmembrarse e incorporarse a otro grupo. La dependencia del común respecto de los jefes y los sacerdotes era estricta, aunque limitada en este caso la desigualdad económica y política.

El mito puede justificar otras formas de servidumbre, como lo expresa con sencillez un relato de los Caduveos de Brasil narrado por Lévi-Strauss. Se dice en él que el ser supremo Gonoenhdí, al crear a los hombres, sacó (sic) de a tierra a los Guaná y les dió la agricultura; luego hizo lo mismo con otras tribus y les dió la caza. Y se olvidó de los Caduveos, hasta que vino a sacarlos otra divinidad y les dió lo único que quedaba: la función de guerrear y de oprimir a los otros.

También el culto a los muertos, en algunas sociedades, apunta la tradición y el predominio de determinados linajes, por lo que el rito de consagración nuevo soberano asegura la eficacia del orden sobre la sociedad y la naturaleza. El ceremonial de los funerales, en la medida en que la muerte se considera un signo de desorden, es un método de contención que asegura la continuidad de lo establecido y la unión con los antepasados. El poder se alimenta a sí mismo, el orden cósmico se mantiene; no es otra cosa que el tan conocido aforismo: "Murió el Rey, viva el Rey".

Ciencia

Resonancia

El movimiento de una hamaca y el circuito de sintonía de una radio tienen algo en común: un sistema oscilatorio en resonancia.

Supongamos que tenemos un niño sentado en un columpio y queremos hamacarlo. Lo que hacemos es darle pequeños impulsos de manera adecuada. Con el primer impulso, la hamaca comienza a oscilar con amplitud pequeña. Si en el momento en que empieza a alejarse de nosotros le damos un segundo impulso, la amplitud aumentará. Con sucesivos impulsos, dados siempre en el momento oportuno, podemos llegar a tener una amplitud muy grande. Si en cambio los impulsos no son aplicados en el instante preciso, el columpio se detiene o realiza oscilaciones de pequeña amplitud.

A la cantidad de oscilaciones que se completa por unidad de tiempo se le llama "frecuencia". Cuando los impulsos que nosotros aplicamos tienen una frecuencia adecuada, es decir igual a la de la hamaca, conseguimos una oscilación de gran amplitud. Decimos en este caso

que el oscilador se encuentra en resonancia.

Cuando la fuerza impulsora tiene una frecuencia igual a la de la resonancia, la amplitud de la oscilación aumenta hasta que la energía que le entregamos resulta ser igual a la que se disipa a causa de las fuerzas de rozamiento.

El valor numérico de la frecuencia de resonancia depende de ciertas características del sistema. Si el largo de la cuerda de la hamaca es de un metro, la frecuencia de resonancia es de 0,5 ciclos por segundo, y si es de cuatro metros la frecuencia resulta ser la mitad.

Dos ejemplos de sistemas en resonancia

Las grandes estructuras, como edificios, torres y puentes, deben ser calculadas de modo que puedan resistir los

vientos más fuertes que lleguen a azotar la región donde serán emplazados. Los puentes y tirantes deben soportar la enorme fuerza que en ciertos casos le puede ejercer el viento. Pero éste no sopla continuamente sino de manera intermitente, lo que hace que las estructuras oscilen.

En el año 1940 se inauguró un puente en el Estrecho de Tacoma en Puget Sound, Estados Unidos. Cuatro meses después sopló un viento moderado pero con una frecuencia que era de la resonancia de la estructura. El puente comenzó a oscilar cada vez con mayor amplitud. Un camarógrafo que se encontraba en el lugar, filmó la escena que en varias oportunidades fue presentada por nuestras emisoras de televisión. El puente, una gran estructura de hierro y hormigón, oscilaba como si fuera de papel. La estructura no soportó la oscilación de varios metros de amplitud y finalmente el puente se destruyó. Actualmente se calculan las grandes estructuras para que sus frecuencias de resonancia sean distintas que la de los vientos posibles en esa región. De esta manera, como en el caso de la hamaca, la amplitud nunca es muy grande aunque en muchos casos es posible percibirla.

El segundo ejemplo que mencionaremos no corresponde a una resonancia

ce.

Un sinónimo de la palabra talento, "genio", nos remitirá a lo mismo. Procede del latín, de "geno", de "ginio", que significa "engendrar". Expresa también algo que se trae, la capacidad de engendrar; quizás desde que uno es engendrado. "Talento" y "genio" nos remiten pues al mismo punto, más allá del cual es imposible ir.

Siempre se suponía que el solo talento tampoco bastaba, que era necesario alguna otra cosa. Esta otra cosa se llama inspiración, que junto al talento era trasmisiva por alguien; una especie de soplo divino que se unía al talento o al genio y que alguien brindaba. ¿Quién es ese alguien?

Las siete o nueve Musas

Los griegos solían imaginar para ello la existencia de las Musas, criaturas inspiradoras que otorgaban esa facultad. Son mediadoras entre lo divino y lo humano que inflaman esa capacidad; es decir, portan lo divino, lo trasmitten al ser humano.

Las Musas no poseen mito propio, como ocurre por ejemplo con otros héroes o con otras personificaciones divinas. Mediante distintas tradiciones y recompilaciones, podemos reconstruir de algún modo las ideas que se tenían sobre ellas.

En algunas versiones, las Musas son

nueve, en otras son siete; abarcan no solamente el arte, la capacidad de pensamiento, sino también el pensamiento matemático. Presiden también la grandilocuencia, la persuasión, la sabiduría, la historia, la astronomía, etc., además de las otras artes consagradas. Pueden las Musas aplacar riñas y restablecer la paz entre los hombres. Es decir, tienen múltiples poderes. Según una tradición, las Musas fueron engendradas por Zeus, que se unió, en nueve noches de amor seguidas, con Mnemósine, algo así como una diosa de la memoria. He aquí un dato importante para retener. Según otra tradición, Zeus se unió con Harmonía y engendró a las Musas. Pero es importante recordar que Harmonía es a la vez hija de Ares y Afrodita, es decir hija del dios de la guerra, perteneciente a la primera generación de dioses, unido con Afrodita, la diosa del Amor.

Retengamos entonces la genealogía de las Musas proveedoras de la inspiración: son obviamente fruto de la unión de lo divino, por un lado, con la armonía, el equilibrio que se consigue entre la guerra, la discordia o conflicto y el amor; y por el otro lado, conexión entre lo divino y la memoria. Esta dotación se une al talento con que se nace al ser despiadado al mundo.

Mitoanálisis

La errática inspiración (I)

Ingrediente indispensable del acto creador: la inspiración provista por las Musas, diosas hijas de dioses primordiales.



Leopoldo Müller

desde siempre la idea de que todo creador posee algo que se llama talento.

La etimología de una palabra siempre constituye una fuente inagotable de descubrimientos. Es el caso de la palabra **talento**, que parece usarse en casi todos los idiomas occidentales, si así pueden llamarse los idiomas europeos. Procede la palabra talento de la grieta "tálantín". Según nos informan los diccionarios, significa "plato de la balanza"; también significa "peso". Es fácil concluir que con la metáfora "platillo de la balanza" o tálantín se quería expresar algo sobre cuya escencia no poseemos información, pero de lo que traemos una cierta dosis o cantidad, una medida que el platillo de balanza indica, dotación innata que se posee en mayor o menor cantidad. Ya los griegos dedujeron que con eso se na-

los seres humanos se han preguntado, desde siempre, de dónde procede la misteriosa facultad que permite a algunos crear en cualquier terreno donde la creatividad se manifieste: la pintura, la música, la literatura, y en general toda actividad en la cual el espíritu creativo se despliega.

Múltiples y ricas sugerencias nos ofrecen preguntas ya formuladas a través del tiempo y se nos acercan mediante innumerables variaciones del pensamiento mítico. Para el tema que nos ocupa, difícilmente otra mitología nos ofrece, en forma más o menos condensada, tanta inventiva y tantas pistas para hallar la fuente de esa capacidad, como el pensamiento helénico. En realidad, los humanos parecen haber aceptado

Ecología

La Intendencia contamina

Diversas acciones y omisiones de la comuna montevideana están provocando o permitiendo severas lesiones a la integridad del entorno.

Dos semanas atrás los vecinos del edificio Poseidón, sito en Cuareim 938, distribuyeron a la prensa material de información y denuncia sobre la situación creada entre los vecinos del Complejo Habitacional Sur y la Intendencia de Montevideo, a raíz de "la decisión de la comuna de instalar, en predios del antiguo Corralón Municipal, un lavadero automático de vehículos para la flota municipal, especialmente de los camiones recolectores de residuos". "Se entiende que la obra "es potencialmente riesgosa para la salud y la seguridad de los habitantes de la zona" y que configura "una verdadera defraudación a los intereses de quienes (...) invirtieron sus ahorros en la compra de su vivienda en el referido Complejo Habitacional".

Se denuncia una verdadera agresión de la Intendencia a la salud de la gente. Si llega a prosperar la idea de la referida planta de lavado, la población del Barrio Sur respirará una atmósfera peligrosamente contaminada. Una lluvia de pequeñas gotas portadoras de detergentes, agentes tóxicos y microbianos estará cayendo sobre las inmediaciones de Cuareim y la Rambla. El área de contaminación, según se ha calculado, tendría un radio no menor de 500 metros.

La situación de los vecinos del edificio Poseidón no es única; la mayor parte de la población de Montevideo vive agredida por un entorno que coarta sus potencialidades creativas y está lejos de satisfacer sus necesidades.

Los montevideanos pagamos un precio muy alto. En dinero, para mantener una estructura comunal que debería hacer cumplir las posiciones dictadas para proteger a los habitantes y promover el desarrollo del ambiente; y también en salud, porque las agresiones superan nuestra capacidad de respuesta.

... y permite que contaminen

Pobladores de Nuevo París nos han enterado de las dificultades que tienen al tender sus ropa al aire libre: el humo de las chimeneas de las curtiembres las manchan de hollín. Se quejan también de tener que respirar gases molestos. Esos son algunos de los impuestos que los gravan por vivir en las proximidades de ciertos establecimientos fabriles.

Los lectores recordarán el episodio de los trabajadores muertos por las



Rubén Cassina

Filosofía

Espacios imaginarios (I)

Inmemorialmente la imaginación humana ha elaborado espacios armoniosos e idílicos; en el caso del Paraíso, también su pérdida, con la consiguiente y nunca mitigada nostalgia.

Ante todo, quiero aclarar el título. No debe imaginarse "imaginario" como equivalente a "falso". De trás de lo imaginario hay algo real que transmite a su construcción algo de su misma realidad. La fantasía existe y es real, y hace ya tiempo que los filósofos se han convencido de que la imaginación no es "la loca de la casa". Eso ha sucedido en diversos terrenos; hoy me referiré a los espacios, a lugares, topos, que se han creado. De no ser porque siento a la palabra **topología** muy ligada a las matemáticas, habría hablado de una **topología** fantástica; también debí renunciar al término "geografía" porque, como se verá, era inevitable ir más allá de lo geográfico.

En un artículo reciente hice referencia al significado de la palabra **metafísica**. Aunque no sea exacto en lo que concierne a los griegos, diré que **físico** alude a todo aquello que podemos ver y tocar. Pero ahora me pregunto por el alcance del prefijo **meta**. ¿Podré pensar que la forma adverbial significa el manejo de cierta línea fronteriza que intenta

En otra oportunidad señalé la división mítica del espacio en dos dimensiones; ahora es menester considerar una

tercera, la que concierne a la altura y la profundidad. Pero, repito: ¿podrá hablarse en ese caso de continuidad de espacios, o será preciso introducir una alteridad absoluta?

Veamos un ejemplo de lo que he llamado frivolidad metafísica.

La nostalgia del Paraíso

La visión mítica nos acostumbró a imaginar regiones maravillosas, explicable acaso por una psicología profunda. Montañas, grutas, islas, volcanes en actividad o extinguidos, han sido poderoso acicate para la imaginación.

Un primer concepto de Paraíso hace referencia a un lugar originario del cual, en el relato bíblico, la primera pareja fue expulsada. Paraíso es un vocablo que deriva del antiguo persa **pairidaeza**, que significa un ámbito circular cerrado por paredes, y que en general designaba los parques reales. De allí pasó al hebreo; acaso la mención más clara se encuentre en **El Cantar de los Cantares**. ("Un jardín cerrado es mi hermana, mi esposa; un jardín cerrado, una fuente sellada"). Es lo que habitualmente se llama Edén, palabra hebrea que insiste en el carácter terrestre de dicho paraíso.

Esto posibilitó la fantasía de descubrir su ubicación geográfica. El tema del jardín se reiteró literaria o plásticamente, indicando la delimitación de un paraje de orden, de adorno; un pequeño cosmos, más allá del cual está lo caótico. Las murallas de diferentes materiales

emanaciones de gases tóxicos provenientes de los desagües de algunas de esas plantas industriales, cuyos dueños no reparan en medios con tal de obtener un lucro inmediato.

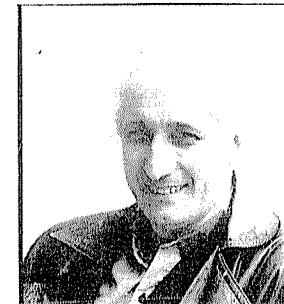
¿Quién debe velar en estos casos por los intereses de los vecinos?

¿Hay otro organismo competente que no sea la Intendencia?

Vivimos en una ciudad rodeada de aguas malolientes. En una ciudad donde se maltrata nuestro acervo histórico-cultural, permitiendo la demolición de edificios que habían sido declarados monumentos por su valor testimonial. No hace mucho se denunció la tala indiscriminada de árboles. Aunque no sufriimos carencias de energía, se da prioridad al transporte colectivo que usa motores de combustión. Si se privilegiara el transporte de motor eléctrico, ¿de cuánto gas tóxico nos librariamos y cuánto ruido habría en las calles!

¿Qué actitud asumir frente a esta situación? Los vecinos denuncian: es algo pero no alcanza. Deberíamos organizarnos, y en todos los barrios, en todos los lugares naturales de encuentro, levantar como bandera la defensa de nuestro medio. La única vía para poder disfrutar algún día de un mundo sano y hermoso es unirnos en el esfuerzo de construirlo. No podemos creer en las promesas de burócratas que quieren usar a la población como instrumento para obtener objetivos políticos, y nada hacen para promover el desarrollo de una cultura respetuosa del medio. Es hora de reclamar una administración comunal donde los vecindarios tengan participación directa en la toma de decisiones.

Recordamos al pasar que la organización comunal se ha centralizado en exceso. Las autonomías de las Juntas Locales y de las Departamentales fueron liquidadas. Y cuando se habla de ajustes a la Constitución, no es por cierto para dar a los vecinos mayores posibilidades de intervenir en los asuntos que les conciernen. Si no logramos otra cosa, aspiramos a una autoridad que promueva y coordine los esfuerzos locales, únicos capaces de transformar la ciudad en la morada de una digna calidad de vida.



Mario A. Silva García

lo distinguían de lo demás. Es fácil comprender cómo una imaginación deliciosamente ingenua colocó en él todo aquello que se considerara agradable para la vida. No hay allí carencias, no hay conflictos ni agresiones. Sin embargo, allí estuvo la tentación, la angustia consiguiente y la caída. Podemos entender entonces que el Paraíso se haya transformado en un tema esencialmente nostálgico y que los hombres hayan pensado tantas veces en reencontrarlo o, más adavzamente, en recrearlo. Eso nos pone en el camino de las **utopías** que suelen ser también, e inevitablemente, **ucronías**.

El espacio adquiere así una universalidad que es fruto del deseo que lo respalda. No es un invento hebreo o cristiano. Ya los pueblos orientales y los griegos habían fijado esas regiones. El Eliseo, la Isla de los Bienaventurados, la Edad de Oro, atestiguan la conexión entre utopía y ucronía. La misoginia hermana a veces a Eva con Pandora, haciéndolas responsables de todos los males. El Paraíso, la Edad de Oro se perdió. El genio latino recogió el mito, como se advierte, impregnado de nostalgia, dolor no apaciguado por el retorno: **algia** por el **nostos**. Pero veremos un deslizamiento incesante, según las épocas, de lo literal a lo alegórico, lo cual nos muestra las oscilaciones de la imaginación.

Mario A. Silva García

Tercera edad

El rostro de la real personalidad

Detrás del aspecto de deterioro y desinterés, es posible encontrar en el anciano capacidades estimables y por completo desaprovechadas.

Los estilos de vivir condicionan, en buena medida, los modos de enfermar o de alterarse con el correr del tiempo.

El ser humano parte, necesariamente, de una idea personal del mundo que habita, de una personal manera de ver el universo. Define, por lo tanto, su propia condición de acuerdo con el modo como se refleja en el entorno social del que proviene y en el que se desarrolla. Podríamos decir que se trata de una definición de tipo especular. Esta forma de concebirse a sí mismo determina un estilo propio de vida. Cada hombre vive las cosas y los problemas desde su nivel de edad y desde su generación.

Arquitectura

Los árboles de nuestras calles

Montevideo tiene un "pulmón" extensísimo que le da no solamente oxígeno: también color, belleza, y el tono de su exclusiva personalidad.

Por su contribución a la imagen de la ciudad, los árboles de las calles de Montevideo provocan la admiración de los visitantes. El montevideano, si bien reconoce su hermosura e importancia ornamental, se molesta cuando las hojas tapan desagües y las raíces levantan pavimentos, así que los considera prescindibles si hay que ensanchar una calle, ocultar una fachada o lograr más iluminación. Muchas arboledas han envejecido y su eliminación no provocaría drama alguno. Pero son el sello inconfundible de nuestras ciudades.

Años atrás se talaron los árboles de dos calles importantes de Melo para que se vieran mejor los letreros luminosos; modernidad confundida con progreso. Luego sonó la hora de los "jacarandás" de Salto, para evitar más roturas del pavimento; mucho habrá que esperar hasta que el follaje de los árboles nuevos atempe los tórridos veranos salteños.



Héctor Poletti

Las formas en que se expresa la personalidad durante la vida es lo que permite dividirla en fases como infancia, adolescencia, adultez, vejez.

Los ancianos no sólo tienen los intereses y prefieren las actividades menos exigentes, que requieren menos esfuerzos, sino también aquellos que pueden desarrollarse en grupos pequeños, o solitariamente. Evita por lo común la competición. El pasado es visto con satisfacción por quienes tuvieron una existencia plena de realizaciones. Por su parte, quienes se refieren a él con desagrado o con lamento, seguramente han sufrido una existencia insatisfactoria.

Un rígido conservadorismo y un rechazo empecinado a aceptar nuevas ideas o cambios son característicos de la vejez y en muchas oportunidades es la expresión del anciano frente al avasallamiento social.

Las funciones del cuerpo despiertan en el hombre y la mujer un interés creciente a medida que los años pasan.

Aunque esto parezca algo razonable, en virtud de las enfermedades que en realidad existen en ellos, con mucha frecuencia su atención se centra precisamente en los sistemas orgánicos no afectados.

El aparato digestivo es uno de los centros más destacados de observación y preocupación en la vejez. El creciente predominio de caprichos alimentarios y la rígida adhesión a hábitos y costumbres se hacen notorios. A las pérdidas comunes (trabajo, amigos, familiares), se suman las dificultades de adaptación a las exigencias externas que plantean nuevas situaciones. Los valores efímeros y momentáneos del consumismo que prevalecen en la sociedad, se suman a las demás agresiones.

Los trastornos de los órganos sensoriales, sumados al declinar de la agilidad mental, debilitan la síntesis psíquica y la capacidad de adaptación. Aparece la rigidez caracterológica y fallas en la capacidad de modulación.

¿Es posible un enfoque positivo?

Hemos visto algunos pocos aspectos del envejecimiento. Estos, y otros muchos, forman como una verdadera máscara, a menudo reactiva. La médula puede seguir casi intacta. Subyacen a esta fenomenología las posibilidades derivadas de la madurez, de la obtención de una capacidad reflexiva y la fijación de lo verdaderamente importante, que colocan delante de nosotros una personalidad madura. Esta personalidad, en cierto

modo, está caracterizada por una elaboración y valoración de las pérdidas corporales y psíquicas sufridas, y entre otras cualidades se distinguen la tolerancia, la bondad, la suavidad, el humor, la sabiduría y la confianza en los que nos rodean.

La vejez debería ser considerada como la culminación de una existencia plena. Podemos ser cultos e inteligentes durante cualquier etapa de la vida, pero "sabios" solamente en la vejez.

Los ancianos pueden y deben ser útiles siempre que se les reserve un lugar de importancia, tanto en la familia como en la sociedad y el trabajo. Un cierto grado de distanciamiento y falta de compromiso con relaciones exigentes, sumados a la sabiduría acumulada, presentan ciertas ventajas de las que la sociedad podría aprovecharse.

Todo esto no siempre es posible, principalmente cuando vivimos en condiciones de grandes injusticias sociales y cuando las posibilidades no son las mismas para los individuos de una misma cultura y de una misma sociedad. Una cultura que no proporcione al hombre las posibilidades de desarrollar el máximo posible de sus capacidades, estará frustrando la existencia de ese hombre y estará fabricando viejos infelices y enfermos y no "sabios ancianos".

un éxito de formas que los arquitectos llegamos a envidiar. También introducen variadas notas de color —rosado, lila, amarillo— sobre el fondo predominante gris de la ciudad.

Resulta importante exaltar y difundir el reconocimiento de estos valores, con el objeto de lograr que nuestra población dedique a los árboles un mayor cuidado, y que la Intendencia Municipal continúe cumpliendo su política de plantación, no por retrasada menos necesaria. Es necesario que la reposición de los árboles se efectúe de manera gradual y no total, como está ocurriendo en muchas calles de Pocitos. En otros casos, la arboleda deberá llenar huecos notorios en diversas vías desprovistas de ese elemento de ornato; es plausible la plantación en la avenida Agraciada, aunque el tamaño de las especies elegidas a esos efectos dificultará su supervivencia.

Por último, a la vez que se efectúan variaciones, como ocurre en Av. Italia, o que se plantan ibirapitás en la doble vía de General Flores, no debe descuidarse la reposición de aquellas especies (plátanos, paraíso, fresnos, timbós, etc.) que dan una especial conformación visual a la ciudad de Montevideo.

José Luis Livni

Informática

Yo robot

Concebidos por una electrónica al servicio de la productividad, los robots pueden plantear serios problemas en un mercado laboral afectado por la recesión.

La crisis económica desatada hace ya largo tiempo en nuestro país ha llevado en los últimos meses a un recurrente debate sobre la necesidad de "reactivar el aparato productivo" nacional.

Si consideramos que esto significa —entre otras cosas— volver a poner las fábricas del país en producción, deberíamos necesariamente pensar si no ha llegado el momento de rever las tecnologías sobre las cuales la industria uruguaya basa su producción.

Por otra parte, todo sistema económico viable debe tener en cuenta los medios con que cuenta la competencia, sea ésta cercana o lejana, directa o indirecta. En este sentido es indudable que, en comparación con el mundo industrialmente desarrollado, el área latinoamericana accusa una señalada ausencia: la del robot.

Palabra introducida por primera vez por la literatura (Karel Capek, "Los robots universales de Rossum", 1923).

Al pensar en Montevideo advertimos la importancia de los plátanos alineados al borde de las veredas, en una sucesión casi monótona, en casi todos sus barrios. Constituyen, con su regularidad dentro de lo diverso, algo que nos sirve para reconocer nuestra ciudad e identificarnos

En los últimos tiempos la discusión sobre nuestro ambiente físico ha producido una mayor comprensión del tema. Todos reconocen la importancia de "montes" o bosques para acondicionar el microclima de un lugar, actuando como elementos de protección. Además (y éste es hoy nuestro tema), los árboles influyen en la definición del "ambiente visual" o carácter de una ciudad, la nuestra en este caso.

Después les llegó el turno a los eucaliptos de Arocena, a los plátanos de Rivera, a los de 18 de Julio, a los de tantas otras calles.

En algunos casos el arbolado cobra particular relieve y es el real protagonista del espacio: los plátanos del 19 de Abril, los eucaliptos de Lezica, los cipreses calvos de Lucerna, los jacarandás del tramo final de Bulevar Artigas, los ginkgos de Sarmiento, los viejos tilos de Palmar. En todos estos casos la presencia de los árboles pasa a primer plano como conformadores del entorno, con

fue adoptada por la ingeniería para denominar el sistema constituido por elementos electrónicos y mecánicos que cuenta con la capacidad de ejecutar tareas repetitivas automáticamente y con un cierto grado de autonomía.

Existen actualmente en el mundo unos 20.000 robots industriales, 60 por ciento de los cuales son empleados en la industria automovilística. Todas las fábricas constructoras de robots se encuentran en Estados Unidos, Europa y Japón. En algunos casos su exportación está controlada, por motivos de estrategia política o económica. Asimismo, 95 de cada 100 robots industriales actualmente en uso se localizan en apenas una sexta parte de los países del mundo, principalmente EE.UU., Japón, Francia e Inglaterra.

Personaje antiguo, rol nuevo

La literatura ha brindado diferentes versiones de robots o seudo-robots,

desde la criatura creada por Frankenstein hasta la computadora HAL en "2001, Odisea del Espacio", pasando por la abuela-robot de Ray Bradbury. Obsérvese que cada letra de HAL precede en el alfabeto a las que forman la sigla IBM. Todos ellos, personajes secundarios o protagonistas, actúan por lo común en un mundo irreal o ubicado en el futuro.

La situación actual muestra al robot como una realidad operativa en varios países y como alternativa que ineludiblemente debe considerar todo país que desee exportar productos industriales.

El robot no es otra cosa que un integrante más de toda una nueva concepción en cuanto a sistemas de producción, denominado "FMS" (que en inglés corresponde a las palabras Sistemas Flexibles para la Manufactura), cuyo objetivo consiste, justamente, en introducir en la producción un grado mayor de flexibilidad que permita adaptar las fábricas a un mercado que pide productos nuevos con una frecuencia cada vez mayor y con ciclos de vigencia cada vez más cortos.

Los robots actuales cumplen sólo tareas muy elementales (como pintar o soldar), pero a medida que la inteligencia artificial continúa su desarrollo nos encontraremos con robots capaces de ejecutar otras tareas más complejas (control de calidad, ensamblado) y hasta de ayudar en la resolución de pro-

blemas de diseño.

El costo de estas máquinas no debe asustar a los empresarios nacionales. Un robot de tamaño medio cuesta alrededor de U\$S 50.000, o sea aproximadamente el valor de dos camiones o de un apartamento de tres dormitorios situado en Pocitos.

Un ejemplo de planta robotizada es la que ha montado recientemente el constructor francés de automóviles Citroën. La nueva fábrica en París da ocupación a solamente 33 personas y su producción es similar a la de una planta tradicional con 100 trabajadores. Funcionan tres turnos ininterrumpidamente y durante el turno nocturno una sola persona gobierna toda la fábrica. Más aún: de esos 33 empleados, diez son programadores de computadoras.

Este panorama plantea una perspectiva halagüeña para la empresa, pero verdaderamente preocupante para los obreros. Si bien el desempleo actual en el mundo no se debe a la automatización sino a la recesión, los sindicatos no pueden dilatar el análisis de este fenómeno, a efectos de fijar una política que tienda a la actualización profesional y no a tratar (artificialmente, como ocurrió en algunos países) de frenar lo irrefrenable.

Jorge Grunberg

Camilo José Cela

El ingenio a raudales

Hace algunos días, en el aeropuerto de Palma de Mallorca, que es muy alegre y amistoso, oí ponenciar a un gilflauta con acento hispanoamericano (latinoamericano dirían —como ya es sabido— los jesuitas, los altos dignatarios de la administración pública, los proyanquis y los agentes de la CIA) que él era muy pepsicólogo, y que no se le escapaba una. ¡Todo es cuestión de pepsicología, amigo mío!, exclamaba con aire tribunicio y poniendo los ojos en blanco. ¡Yo conozco a los cojos en la manera de andar!

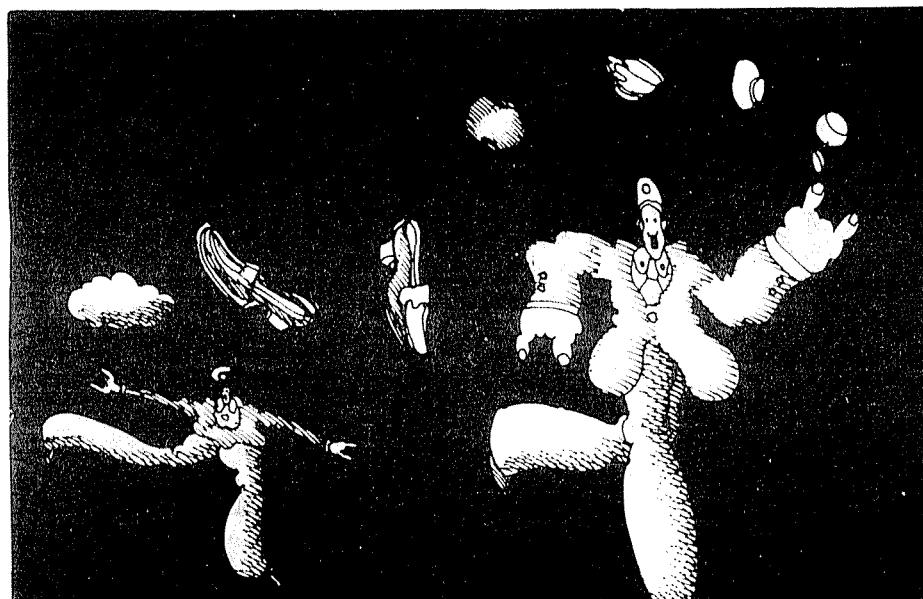
Semejante derroche de ingenio me dejó anonadado. La gente que vierte el ingenio a manos llenas (o a raudales, también es costumbre decir a raudales) suele abocarme a la perplejidad de la que a veces, tarde varios días en salir. ¡Qué delicia el ingenio fértil, la facundia pronta, la repentina gracia y oportunidad! ¡Quién pudiera sentirse en posesión de semejantes mañas del intelecto! ¡Bendito sea Dios, y qué ejemplar de gilflauta latinoamericano más conseguido!

El ingenio es el talento de los listos sin talento, de los robaperas con una culturita de *Reader's Digest* que tan bien suelen quedar en sociedad, siempre cuando esa sociedad haga pública confesión de proclamada ignorancia y habla, naturalmente que de oído, de la cultura sumeria o de las cuieras costumbres de los tibetanos. El ingenio, cuando es copiado —tal el caso de los narradores de chistes—, también puede ser la pieza de recambio del talento de los que no son ni listos, quiero decir de los que son

poco que se ensaye a hacerlo y que, sin duda, no corren parejos a los del ingenio.

El ingenioso suele ser, de paso, un chisgarabí; yo he visto a muchos hombres quedarse en el camino por no poder sustraerse a la tentación de la frase de ingenio extemporánea y gratuita. Los que no saben dejar pasar la oportunidad de decir algo ingenioso —escribió William Hazlitt en su *Characteristics*, no merecen que se les confíe ningún asunto importante. El ingenioso en la conversación, suele llevar siempre las de ganar, aunque su ganancia acabe en aguas de cerrajas (o de borrajas) y jamás acierte a sacarle el debido provecho. El ingenioso exige el premio de la aprobatoria sonrisa y aun del indisoluble aplauso, a diferencia del rollista, que se complace en sí mismo y en la muy pacata suerte a la que bien pudieramos decirle trance onanista y, además, vamos y se lo decimos. ¡Quién nos lo impide?

El ingenio suele estar reñido con la verdad y tampoco es difícil que exceda la doméstica frontera del mero juego de palabras. Walter Savage Landor, en *Pericles y Aspasia*, piensa que las frases ingeniosas nunca son del todo verdaderas. La Administración española, por ejemplo, juega con las palabras y le cambia el nombre a las cosas para no prescindir de las cosas mismas. Hace algún tiempo me prohibieron los diálogos de la película *Lenny*, que había traducido —con no poco esfuerzo— del inglés, del slang y del yidish, y el señor ministro de Información y Turismo de turno —entonces no



Juan Carlos Onetti

Reflexiones sobre escaleras

Nunca pude averiguar si la orden partió de Hendaya, Canarias o Salamanca. Pero la verdad es que fue obedecida. Hasta en el Japón. Pero por razones de fatiga me detengo en nuestros vecinos. Y así, obedientes, los franceses inventaron sin descanso y prosiguen. Lo que no fue invención indiscutiblemente nacional fue adoptado y expandido a todo el mundo occidental que lo recibió con júbilo. No se descarta la repercusión en algún continente llamado "de monos" por el malhumor de don Pío Baroja.

Y así desfilaron en mi recuerdo y sin respeto a la cronología, romanticismo, clasicismo, expresionismo, cubismo, dadaísmo, surrealismo, existencialismo, estructuralismo. Debe haber muchos etcéteras que ignoro u olvido. Pero me llegan a la memoria la nueva novela, tan pronto marchitada, y la bien organizada troupe de los nuevos filósofos, padres de un innecesario bla-bla antimarxista.

Sin embargo reconozco el talento francés que compuso la frase "esprit d'escalier", gracias a ella escapó del sol y comienzo este artículo.

La frase se aplicó a todos aquellos, no necesariamente franceses, que luego de una entrevista descienden escaleras —ni importa que no las haya— meditando: "si yo hubiera dicho esto, o contestado aquello". Siempre es la esperanza de que el resultado hubiera sido distinto y, casi seguro, triunfante. Esperanza ya inútil porque la puerta del visitado está cerrada y el triste golpea peldaños, siempre bajando. Y el final es la calle y tal vez el propósito de trepar, con menos fe, otra escalera. Y la resolución de que esta vez sí, esta vez será dominador de las palabras y los ademanes que, infaliblemente, convencerán

Una falsa leyenda nos dice que los miembros del jurado del premio Goncourt habitan en la planta sexta del edificio en que viven y sin ascensor. No se sabe si en invierno pueden darse el lujo del carbón. Pero, sigue la ya calificada leyenda, todos o la mayoría son lectores de grandes o pequeñas editoriales o, de alguna manera, están vinculados a ellas. En casi todos los casos estos diez señores fueron "Goncourtes" años anteriores lo que los facultaba para enjuiciar obras ajenas.

Esto obliga a los candidatos al premio, o autocandidatos, a trepar y desender seis escaleras por cada juez. Lo que suma sesenta. Allí conversan, piden disculpas al maestro y mencionan, muy al pasar, su libro o librito. Y confiesan penurias, sacrificios por desenfrenado amor al arte y esperanzas de que su obra y su pequeña vida alcancen la recompensa en juego.

Y al bajar escaleras es fatal que hagan balance de la acogida que tuvieron. "Si yo le hubiera dicho, si me hubiera exhibido más humilde o más seguro". Pero

ya dije que esta historia no pasa de invención. La cuento porque me divierte imaginar unas seis mil ansias trepando y bajando. Tal vez sí lo hagan gerentes o encargados de relaciones públicas de las editoriales.

Donde sucede con certeza es en las Academias. Cuando uno de los inmortales se aburre de serlo y entrega su alma, se inician las visitas a los que fueron sus colegas en terrestre eternidad.

Es así: cada inmortal tiene su almita y al pasar los años éllas llegan a cansar o a transformarse en malas conciencias. Y lo mejor, entonces, es el adios. Ahora, de verdad y juro, los señores académicos deben recibir y recibir las muy numerosas visitas de los temerosos de la muerte que aspiran al sillón vacante y, por lo tanto, con ayuda de Dios y la presión de amigos o convejones, a ser nombrados inmortales por una gerontocracia con levitas verdes. Y tal vez con espaldines de hojalata molestando la nalga izquierda.

Hecho el prólogo vuelvo a mi espiritu d'escalier. Que yo traduzco como ingenio brillante con retraso y lo aplico, sin mucho vacilar, a todas las personas que en el mundo han sido y son.

Porque todo viviente ha cometido errores, crueidades no queridas. Todos han herido a su prójimo con una frase burlona o colérica; todos se abstuvieron, en momentos irrecuperables, de pronunciar la palabra de bondad y cariño que hubiera evitado una tristeza tal vez incurable a través de los años, tal vez mortal. Quiero decir y recuerdo a Wilde y su balada, que es frecuente matar un amor con una sola mirada. Pero también se lo mata no haciendo oír la palabra salvadora.

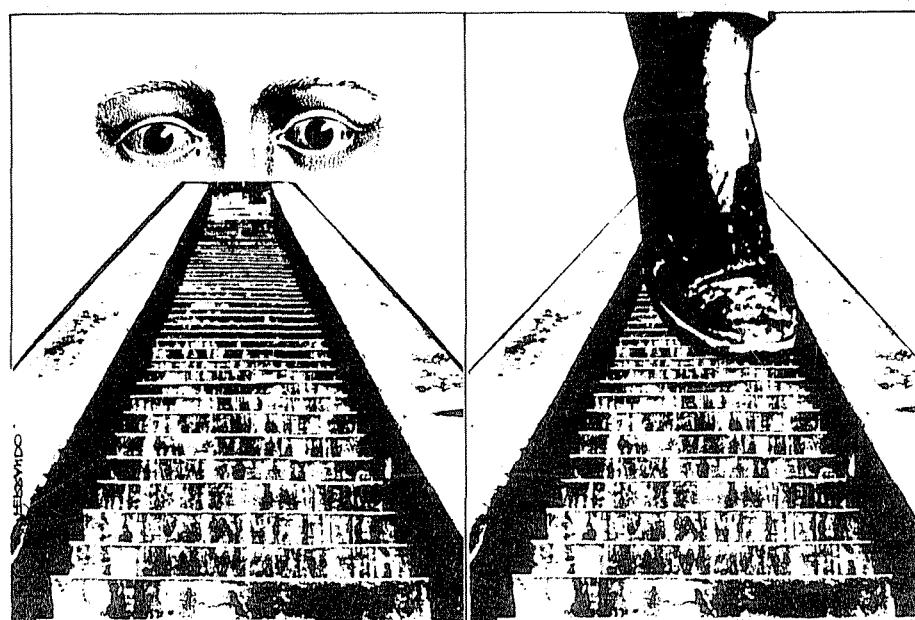
Siempre hay un momento en la vida que nos toma por sorpresa y nos amarga mientras descendemos escalones de tiempo. Escalones que todos sabemos a dónde conducen. Y entonces nos asalta el recuerdo de situaciones en las que podríamos habernos portado con generosidad y no lo hicimos. A veces por cólera, otras por desidia. Y el recuerdo carga también con pecados por omisión. Lo que pudo ser dicho y no dijimos, la carta que debíamos haber escrito y fue postergada. La sonrisa que podría haber modificado nuestra vida y otra ajena.

Es posible, acaso probable que no hayamos violado ninguno de los diez mandamientos. Pero si el undécimo, no escrito pero que yo respeto: No humillarás.

Y, tan curiosa es la vida, en este momento estoy oyendo la voz incomparable e insustituible de la Piaf que me canta: *Je ne regrette rien...*

Exclusivo para JAQUE

-EFE 1984



tonos de vocación y nación y de alguna parte de su natura: la cabeza, que es lo corriente y produce el tonto de baba, o el trasero —pongamos por caso—, que es peor y suele acarrear muy desdichadas consecuencias, si no para el interesado, que es inmune a la memez propia, sí para los mirones, que los angelitos no tienen ni arte, ni parte, ni culpa alguna, ni perrito que les ladre.

El ingenio es una rémora en esto de las artes y las letras, aunque la gente propenda a pensar lo contrario, y el derroche de ingenio no es sino una de las más acreditadas formas de gastar la pólvora en salvas, que es afición propia de fuerzas vivas y, por definición, moribundas. Mi particular latinoamericano gasta chaqueta cuadros chillones, lacito de color verde lechuga y camisa con cremallera y una argollita para tirar; parecía un americano no latino. También era, sobre ingenioso, exhibicionista, y paseaba la mirada en torno, a ver si su derroche de ingenio nos hacía cómplices de su gracia a los de alrededor. Como no es difícil imaginar, yo compuse mi mejor cara de guardia hiperclorhídrico para que viese bien a las claras que no, que a mí no me hacía gracia ninguna y que conmigo no podía contar.

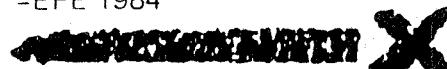
Las huellas de las pisadas del talento marchan por muy diferentes derroteros y muy varios y confusos rumbos, que tampoco son difíciles de atisbar a

había nacido el Ministerio de Cultura —le echó la culpa a los funcionarios que lo tenían secuestrado (algún día habrá que explicar que vivimos en la dictadura del funcionario que no defiende la idea, si no la nómina, lo que siempre da mayores arrestos), y aquí, paz, después, gloria; que más se perdió en Cavite, pero España es inmortal, etc. Si esta actitud oficial no es ingenio mentiroso, que venga Dios y lo diga. El latinoamericano de la chaquetita no es (probablemente) ministro de nada, pero es tan pepsicólogo que quizás pudiera serlo sin mayor detrimiento. El señor de La Rouchefoucauld, que no tenía pelos en la lengua, dice en su máxima 451 que no hay tonto más molesto que el ingenioso, que cada cual se aplique el cuento, si ve que le conviene.

El derroche de ingenio hace mucho daño al procomún, porque entorpece la buena marcha de la república. A escala casera, el derroche de ingenio tampoco va más allá del postre de lata, que hay que aguantar, porque quien paga el postre es el latoso, pero a escala pública tiene muy grave incidencia sobre la paz de todos: eso que los hombres públicos en ejercicio suelen despreciar.

Exclusivo para JAQUE

-EFE 1984



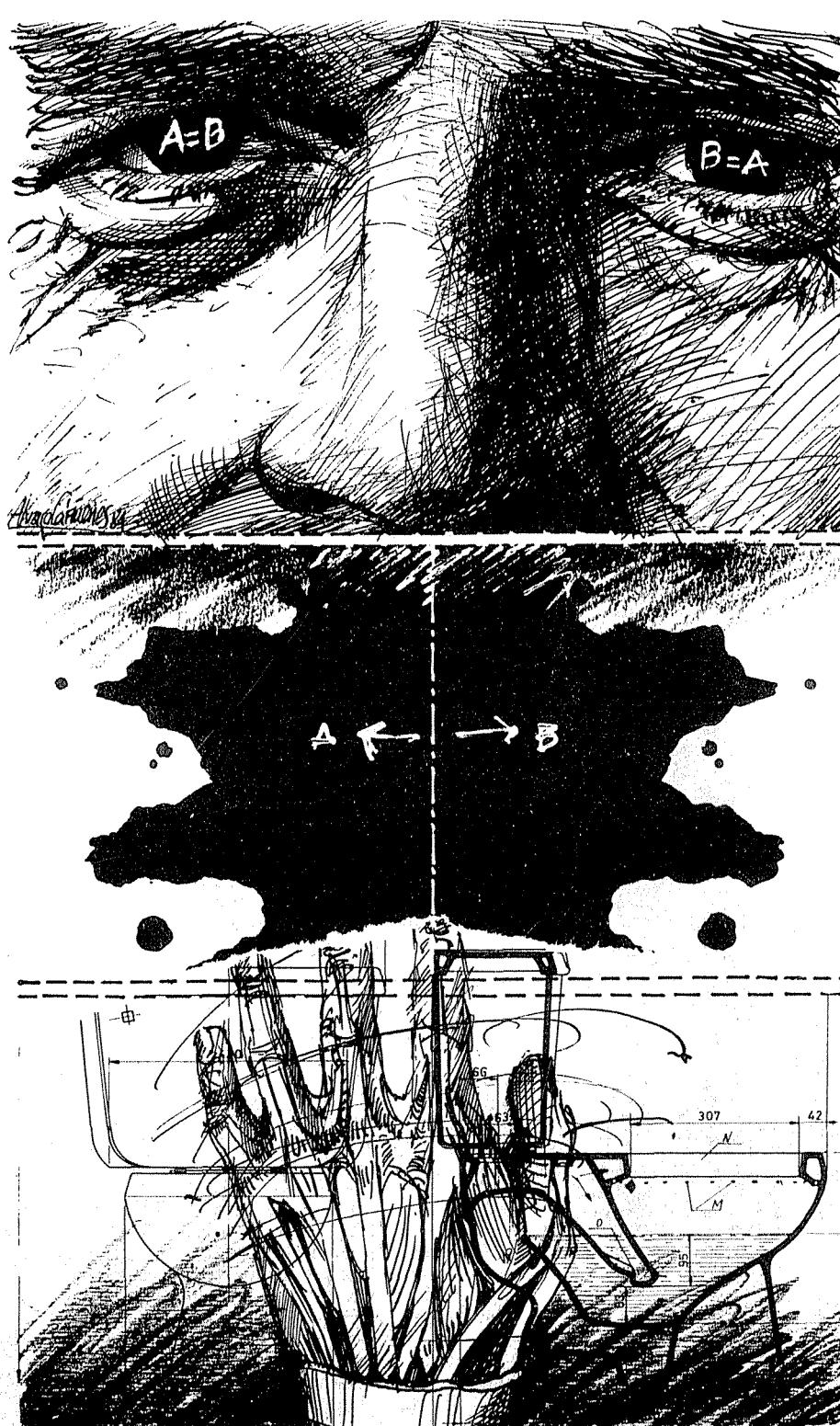
Manera de esperar a Menéndez

El General Franceschi sofocó la rebelión. Los principales dirigentes obreros, campesinos y estudiantiles fueron ejecutados. Un par de miles, con menores responsabilidades, solamente encarcelados. Eso sí, con trato muy duro. Por eso llamó tanto la atención aquello de que hubiese dejado con vida a Menéndez, el principal cabecilla de la Revolución de Julio.

El General tampoco dio explicaciones de ello. Por otra parte no tenía a quién dárselas ni tampoco quién se las demandase. El Parlamento había sido disuelto hacía una década y todavía de mucho más atrás aún databa aquella censura a toda información.

Por supuesto, hubo todo tipo de rumores más o menos oficiales, chismes populares, interpretaciones políticas y hasta sicanalíticas. No faltó quien dijese que Menéndez era un traidor infiltrado que guió al movimiento revolucionario hasta donde quiso el General para que luego éste pudiese reprimirlo y adueñarse totalmente del poder. Otros, no tan radicales, opinaban que Menéndez había hecho exactamente eso, pero no de mala fe ni en connivencia con Franceschi. Algunos añadían otro matiz, tampoco muy sutil, a mi juicio. El de que Menéndez sabía que Franceschi lo estaba utilizando pero que a último momento "al impulso de las fuerzas populares ciertos regimientos como el de Valle al Norte y Rinconada al Sur se unirían a los Revolucionarios". Esto lo transcribo de un boletín que se reparte en esa feria semi-clandestina que Ud. visitó, donde bajo la tolerancia oficial, aún hoy, es posible comprar souvenirs de la Revolución de Julio. Claro que también se dice, y a Ud. se lo deben haber dicho —como a los periodistas todo les sirve y allá pueden publicarlo— las historias desde que Menéndez era hijo natural de Franceschi (que por otra parte, tuvo muchos, se dice que hasta de mujeres violadas en la lucha) o que en sus lejanos tiempos de teniente, al mando del General, le salvó la vida a éste cuando la insurrección armada de los mineros en el '35. Lo cierto de todo esto es lo que Ud. sabe: Menéndez no está muerto y el General hoy se autorecluyó. Y no sé si es verdad que el General está tan loco como dicen por ahí algunos de sus viejos colaboradores.

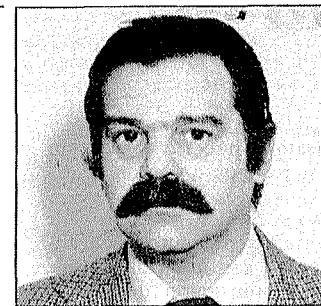
Menéndez desde siempre, desde que cayó disfrazado de soldado en un prostíbulo de la capital, está recluido en la Fortaleza de Valle. ¿Las condiciones me pregunta? Solo y en una estrecha celda de 3 por 2. Recibe comida, no muy buena, pero comida al fin, lo que demuestra que el General nunca tuvo la intención de ejecutarlo. Un guardia, cada día, pasa su mano por una pequeña ventana, y se la deja. En la celda, sin ventanas, hay un camastro, un balde donde hace sus necesidades, otro donde se higieniza, un espejo donde Menéndez ve cómo pasa el tiempo y un revólver con una sola bala para que se mate. Y allí, ¿vé? para mí, está la explicación de todo. Y por eso le digo que son mentiras o errores todas esas cosas que Uds. han publicado por ahí. Franceschi tuvo miedo de hacer de Menéndez un santo, un ídolo, un mártir si lo mataba. No se olvidó de lo que había llegado a representar Menéndez para este pueblo pobre, sufrido y temeroso. Así que, mejor dejarle esa tentación del suicidio, ese animal rabioso del revólver dispuesto a morderlo ni bien el otro se descidase y enfermase de desaliento. A ese Menéndez-santo no le hubiese sido posible contenerlo, en tanto el cobarde Menéndez-suicida



desaparecería en la memoria del pueblo, mucho más frágil al sentirse desamparada de su conductor. Con lo que no contó el General, ni siquiera la única vez que lo visitó en la Fortaleza de Valle y lo encontró a Menéndez, barbudo, flaco y dormido fue con que éste cada noche (aunque le debía ser difícil saber cuando lo era, entre aquellas 4 paredes blancas eternamente iluminadas por potentes focos blancos) cada noche Menéndez quitaba la única bala del Smith and Wesson calibre 45 y lo armaba y desarmaba hasta la última pieza.

Lo cierto es que durante todos estos años las cosas no fueron fáciles, tampoco para el General. Y allí viene todo eso que Ud. y los otros colegas suyos extranjeros como Ud., no saben o no supieron advertir. Durante todos estos años el general Franceschi murió muchas veces. Sé que a Ud. le puede parecer raro, que se le ocurre otra de las tantas historias que inventamos por aquí. Y le digo inventamos porque yo

Jorge Sclavo



10. de octubre de 1936, Montevideo. Narrador, adaptador, actor, autor y director teatral, traductor, letrista, libretista de radio y TV, humorista, antologista, crítico de cine y jazz.

1er. Premio Feria Nacional de Libros y Grabados (1966, Jurado: J.C. Onetti, Armonía Sommers, J.C. Alvarez) por UN LUGAR PARA PIÑERO.

1er. Premio Ministerio de Educación y Cultura a la mejor novela editada en 1972: PRIMER CIELO, PRIMERA TIERRA. El cuento que hoy publicamos es inédito.

nante que duró días y días. Hasta el mismo, supongo, debió sentirse que sus ojos saltaban de sus cuencas como tapones de botella.

Después, sus muertes fueron más frecuentes, menos trágicas, a veces también por cotidianas. El general había anulado el water de su residencia y hacia sus necesidades en una letrina exterior luego que una mano emergió del aparato sanitario y le sacó las tripas para afuera. Cuando firmaba una propuesta de su ministro de Finanzas para regular impuestos la pluma fuente explotó y le dejó ciego. El general intentó salir del edificio y, creyendo que lo hacía por una puerta, salió volando por una ventana. Sus sesos reventados dejaron en las baldosas del patio una mancha indeleble que el General jamás pudo olvidar.

De allí, en adelante comenzó a recluirse, no visitó ministerios, ni congresos, ni inauguraciones. Aún así, murió intoxicado por una cazuela de pulpo y, arrastrándose hasta la cocina en un último vómito, acertó en un certero hachazo a decapitar al cocinero.

La revancha fue luego, cuando la cabeza degollada a manos de su barbero rodó por la recámara donde el General había comenzado a encluatrarse cada día más frecuentemente. Desde entonces dejó crecer su barba. Ya ni en su pulso tenía confianza.

La última vez que Franceschi hizo aparición en público, no sé si eso Uds. lo saben, fue precisamente con motivo del fusilamiento de ese pobre barbero que dejó como única herencia a este mundo su mirada atónita ante ese absurdo que es la muerte de todo hombre, y sobre todo, la de uno mismo ordenada por otro.

Contó Franceschi —estas dicen que fueron sus últimas palabras antes de encerrarse en su recámara— que luego que el capitán ordenó al pelotón de soldados disparar sobre el confundido barbero y éstos lo hicieron, se dieron vuelta luego para disparar a su vez sobre el General. Su cuerpo se llenó de plomo y el patio de sangre. Allí mismo, sanguinante, todo él, ordenó ejecutar al capitán, al pelotón y a todos quienes habían asistido. Dicen quienes lo vieron —y quienes no, igual lo comentan, Ud. sabe mejor que yo lo que son estas cosas— que fue un espectáculo estremecedor. Sobre todo, porque muchos de los soldados del pelotón de fusilamiento eran casi niños.

Pienso que el General, en su desequilibrio, llegó a percibir lo grotesco y salvaje de todo eso, porque, desde entonces, jamás volvió a salir, ni concedió una entrevista, ni nada de eso. Por eso le digo. No insista. No lo recibirá. Ya van muchos como Ud. que tratan de acercárselo. El General vive encerrado en su cuarto. Ha tapiado puertas y ventanas. Un soldado, por un agujero que le han hecho a la puerta, le pasa agua y la exigua comida que aún tolera. A través de la íntima rendija por donde se filtra la luz de unos potentes focos eternamente encendidos, que el General ha hecho instalar, dicen algunos que han logrado verlo, barbudo, en su cama. A su lado hay un par de baldes y, sobre la única mesa, tiene un Smith and Wesson calibre 45. Yo pienso que es para esperar a Menéndez. Y le digo más, no creo en esa patraña de que en el cargador tiene una sola bala. Eso es todo lo que le puedo decir Mr. Cheever.

Jorge Sclavo